



Caracterización de la Comunidad Taoísta Internacional

Juan Carlos Rodríguez Ochoa

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Sociología
Bogotá, 2019



Caracterización de la Comunidad Taoísta Internacional

Juan Carlos Rodríguez Ochoa

Tesis presentada como requisito parcial para optar por el título de:
Magister en Sociología

Director: William Mauricio Beltrán Cely, PhD.

Línea de Investigación:
Sociología de la Religión

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Sociología
Bogotá, 2019

*¿No nos da una medida de la altura de una montaña
el cansancio que se experimenta al escalarla?*

*¿No sucederá lo mismo con la ciencia?,
nos dicen algunos que pretenden pasar por iniciados.*

F. Nietzsche

El Caminante y su Sombra
(Barcelona, Maucci, 1921)

Resumen

La Comunidad Taoísta Andina, es una organización académica y ecológica, distinguible de cualquier otra asociación religiosa nacida en Colombia, debido a sus particulares atributos. Creada a mediados de la década de 1980, actualmente se encuentra presente en una treintena de países, con miembros en todos los continentes. A pesar de haberse expandido por buena parte del mundo, todavía hoy sigue siendo una minoría estigmatizada en su lugar de origen, atacada por la Fuerza Pública y otros actores armados, hasta el punto de provocar la desaparición de muchos de sus integrantes, incluidos sus principales líderes, Luís Gustavo Morales Sierra y Joav Morales Calderón, junto al resto de la familia. Este trabajo reconstruye la génesis del Movimiento, caracteriza sus elementos organizativos, así como las relaciones con las instituciones estatales. A partir de la descripción de sus componentes doctrinales, también se quiere enmarcar los orígenes del *Tao de los Andes* dentro del fenómeno actual de pluralización religiosa, finalizando con una reflexión sobre los cambios que tal proceso puede representar para el porvenir de la religiosidad contemporánea.

Palabras clave: Nuevos Movimientos Religiosos, Comunidades Alternativas, Religiosidad Contemporánea, Taoísmo, Ecologismo.

Abstract

The International Taoist Community is an academic environmentalist organization, distinguishable from any other Colombian religious association, due to its specific attributes. Born in the mid 1980's, nowadays it has reached presence over thirty countries, with members in every continent. Despite managing to expand themselves almost all around the world, they are still a minority, suffering from prosecution and stigmatization in their own homeland, making their main leaders, including Luis Gustavo Morales Sierra, his older son, Joav Morales Calderón and the rest of his family, become a target for the National Army and the authorities. This investigation reconstructs the movement's origins, while characterizing other aspects, such organizational means and its relation towards state institutions. In order to articulate the birth of the Community to a broader process of change, regarding new forms of religious affiliation, a final reflection points the relation between this local case and a tendency that may be linked to the future of religion itself.

Key Words: New Religious Movements, Alternative Communities, Contemporary Religion, Taoism, Environmentalism.

Contenido

Introducción	6
1) Contexto General	
1.1) Planteamiento del Problema	12
1.2) Estado del arte	14
1.3) Marco teórico.....	20
1.4) Metodología.....	32
2) La Doctrina Taoísta Andina	
2.1) La Gnosis Weorita	35
2.2) <i>Alisertasel Naturo</i>	40
2.3) <i>Sakrogesis</i>	46
2.4) <i>Kastidad</i>	54
2.5) <i>Kastesakro</i>	58
3) La Comunidad Taoísta Andina	
3.1) Historia y desarrollo.....	62
3.2) Organización	67
3.3) Sostenibilidad	78
3.4) Diezmos, ofrendas y primicias.....	79
3.5) Productos y servicios.....	81
3.6) Eventos y actividades.....	85

4) Caracterización de la Comunidad Taoísta	
4.1) La Comunidad entendida como <i>secta</i> religiosa.....	90
4.2) La Comunidad como <i>institución voraz</i>	92
4.3) La Comunidad Lingüística	95
4.4) Comunidad Alternativa.....	96
4.5) La Comunidad Taoísta Andina	101
5) La Comunidad y el Estado Colombiano	
5.1) Elementos ideológicos del Taoísmo Andino.....	107
5.2) Relaciones con las instituciones	110
5.3) Conflictos con las autoridades.....	117
5.4) Día del Exiliado Taoísta.....	120
Conclusiones.....	124
Anexo No. 1: Glosario.....	127
Anexo No. 2: Días de la <i>Semagda</i> (semana).....	131
Anexo No. 3: <i>Kalendakuario</i> (Calendario) Lunisolar Tao.....	132
Anexo No. 4: Imágenes.....	134
Bibliografía.....	138

Introducción

El presente trabajo, intenta contribuir al análisis de un fenómeno que permanece relativamente inexplorado, teniendo en cuenta que los principales estudios sobre el cambio religioso en nuestra sociedad, se han enfocado en una diversificación dentro del cristianismo, en sus vertientes católica, protestante, evangélica y pentecostal.¹ La trayectoria y el legado de las comunidades judía y musulmana han sido descritos con cierto detalle, mientras que el tratamiento dado a las religiosidades de origen indígena y africano, aún no recoge toda su verdadera riqueza ancestral. Todavía más fragmentario es el examen de otras expresiones contemporáneas, agrupables bajo el rótulo impreciso de *espiritualidades alternativas* (Sarrazin, 2012).

Debido a su composición multiétnica, América Latina siempre ha sido el escenario de convergencia de una gran pluralidad de religiosidades, durante siglos invisibilizadas por cuenta de la hegemonía histórica del catolicismo. Las circunstancias actuales, hacen posible un mayor intercambio de diferentes cosmovisiones, lo mismo que el reconocimiento de la libertad personal para elegir entre una oferta de sentido cada vez mayor.

Factores como la industrialización y el crecimiento urbano, la diversificación del mercado laboral y la democratización de las instituciones, han provocado un impacto en los modos de vida, redefiniendo roles particulares y lealtades colectivas. El reciente desarrollo de los medios de comunicación, también ha jugado un papel importante en el acceso a una amplia gama de productos culturales, entre los cuales se destacan los sistemas de creencias.

¹ El crecimiento experimentado durante las dos últimas décadas por el Movimiento Evangélico Pentecostal, podría situarlo en el futuro, después del catolicismo, como la segunda fuerza religiosa en Colombia. Aunque este Movimiento se deriva de la vertiente histórica protestante, no es del todo identificable con ella. Sus prácticas litúrgicas, así como la naturaleza de su fe, son más cercanas al evangelicalismo que propiamente al Luteranismo o el Calvinismo. Por otro lado, cada denominación posee unas cualidades diferenciales que no admiten generalizaciones apresuradas. Para una reconstrucción del proceso de recomposición del cristianismo en América Latina y del pluralismo religioso en Colombia, ver: Stoll, 1990; Bastian, 1994; Arboleda, 2002; Beltrán, 2004; 2012; 2013; Bidegain y Demera, 2005.

En su mayoría, estas nuevas expresiones retoman credos antiguos, extraídos desde diferentes contextos originarios. Si bien la apropiación de elementos y símbolos sagrados provenientes de otras civilizaciones no es precisamente novedosa (Lenoir, 2003), la manera actual de resignificar sus contenidos, tiene los rasgos de un discurso y una práctica que se distinguen de las identidades religiosas tradicionalmente heredadas.

Entre el amplio espectro de religiosidades contemporáneas identificables con tales atributos, por lo demás, imposible de ser abarcado aquí, atrae nuestra atención el caso del Taoísmo Andino, una doctrina provista con un lenguaje propio, caracterizada por una marcada originalidad y un alto grado de elaboración. Pese a su nombre, esta *variante* no deriva directamente del sistema filosófico chino de donde toma su denominación y parte de su simbología. Se trata de una continuación de la Gnosis Weorita, movimiento esotérico de inspiración teosófica y rosacruziana, dirigido por el líder colombiano Víctor Manuel Gómez Rodríguez, desde 1947 hasta 1977, año de su fallecimiento.

Hacia 1984, un pequeño grupo de estudiosos y practicantes de diferentes disciplinas, reunidos en torno a la figura excepcional y controvertida de Luis Gustavo Morales Sierra, oriundo de Güicán (Boyacá), sentaron las bases de una comunidad que ha logrado cierto reconocimiento fuera de estas fronteras, con presencia en cuatro continentes. Actualmente, Morales Sierra, conocido como el Maestro Jah Kelium Zeus Induzeus, se encuentra desaparecido, lo mismo que su familia, a consecuencia de una intensa y prolongada persecución armada.

Desde sus inicios, en todas las regiones del país donde intentaron establecerse, enfrentaron el rechazo de los poderes locales. Señalados por la Iglesia Católica, adicionalmente fueron blanco de graves acusaciones procedentes de las autoridades municipales, departamentales y nacionales. Con la enemistad de agentes tan poderosos, esta colectividad en ocasiones ha sido tratada como objetivo militar por parte de la Fuerza Pública, así como de otros actores del conflicto armado colombiano.

Además de la desaparición y el desplazamiento forzado de sus líderes, aún son reiteradas las denuncias de amenazas y hostigamientos en contra de maestros y monjes, frecuentemente llevados hasta los límites de la cacería física. La peculiaridad de sus costumbres rituales,

junto a un modo de vida que se sitúa por fuera de lo ordinario, han despertado la mirada suspicaz de los principales medios periodísticos, en buena medida responsables de la imagen desfigurada que tiene el público corriente sobre la Comunidad, retratada como un misterioso grupo, sobre el cual recaen los más insospechados temores. Esto no ha facilitado una correcta comprensión de la doctrina Taoísta Andina, lo que representa otro obstáculo para su reconocimiento como parte de la diversidad de cultos en Colombia.

La exposición está organizada en cinco capítulos. En primer lugar, plantearemos las preguntas que suscitan el acercamiento al problema y orientan los objetivos de esta investigación, señalando la importancia de la Comunidad Taoísta Andina, el caso concreto de una creación local con proyección internacional, un aporte significativo al creciente repertorio de expresiones religiosas del presente.

Una revisión de las investigaciones previas sobre esta colectividad, tal y como aparece en el apartado sobre el Estado del Arte, permite constatar el poco conocimiento que se tiene de ella, en parte debido a su posición minoritaria, entre otras dificultades frente a su consideración como objeto de estudio.² Esto justifica el compromiso académico por aproximarse a su doctrina, ayudando así a darle visibilidad en un país que durante años ha ignorado su cosmovisión, modo de vida y cultura.

La parte final del primer capítulo, tiene que ver con el marco teórico empleado como guía para el análisis y la interpretación de la información recabada durante las diferentes etapas de la investigación, junto con la metodología utilizada en la recopilación y ordenamiento de los datos necesarios para nuestros propósitos.

² Hasta la fecha, pueden destacarse cuatro trabajos académicos relacionados con la Comunidad Taoísta: César Guaque Torres (2008). *El retorno de la comunidad. Antimodernismo, postmodernidad y nuevas formas de lo político*. Bogotá, Revista Educación y Desarrollo Social, Vol. II, No. 1, pp. 43-62; Pablo Gordillo (2011). *El pueblo Taojudío. Formas de autorepresentación de una comunidad religiosa*. Quito, FLACSO; Marco Andrés Sánchez Sanabria (2017). *Caracterización lexicográfica del Kastesakro*. Bogotá, Universidad Distrital; Byron Silva Beltrán (2017). *AYNY - Cerámica y saberes ancestrales*. Bogotá, Universidad Distrital.

Una interesante publicación, no precisamente académica, catalogable entre los géneros literario y periodístico, es la de M. Fidel Sánchez Parra (2010). *El Tao de las Montañas*. Bogotá, Galatea Ed.-Cimaz. Otra alusión breve al Taoísmo Andino, se encuentra en: Lismar Guevara (2014). *Causas que motivan la conformación de comunidades alternativas como crítica a la sociedad occidental moderna. Caso Kunagua, Sylvania, Colombia*. Bogotá, U. del Rosario.

En segundo lugar, se explican los fundamentos que dan coherencia interna al conjunto de creencias y prácticas constitutivas de esta *variante* andina del Taoísmo, también llamada *Taojudaísmo*. Lo que aparentemente es una *hibridación difusa* de elementos dispares (Amaral, 2002), en realidad se trata de tres pilares articulados: *Alisertasel*, *Kastidad* y *Sakrogesis*, entendidos por sus adherentes de una manera particular, distinta al sentido corriente que tienen la alimentación, la castidad o el ejercicio físico. A partir de ellos, están fundamentados códigos de comportamiento, una moral que requiere un alto grado de convicción, del mismo modo que un fuerte sentido del compromiso colectivo.

El tercer capítulo, trata sobre el origen de la Comunidad. Testimonios de Maestros e integrantes más antiguos, quienes estuvieron al lado del profeta, ayudaron a reconstruir la historia de este movimiento, desde sus fases iniciales, durante los períodos de crisis, hasta consolidarse en los últimos años como una asociación con representantes en más de una veintena de países. La labor prolongada y permanente de sus miembros por mantener el proyecto de los fundadores, a pesar de las muchas dificultades encontradas durante tres décadas y media de trayectoria, está preparando el camino para una nueva etapa de crecimiento.

En sus centros de reunión e impartición doctrinal, ubicados tanto en ciudades principales como intermedias, el nivel organizativo es constatable. Las llamadas *Fuentes*,³ son espacios de socialización y práctica de este credo, donde encargados y asistentes regulares comparten el conocimiento del Taoísmo Andino con las personas interesadas en aprenderlo. Pero sobre todo visitando el Templo Vegetal Sakroakuarius, principal Santuario de la Comunidad,⁴ se puede apreciar el estrecho vínculo de su estilo de vida con la naturaleza, lo mismo que

³ Allí se dictan conferencias, charlas, talleres de música o artes marciales, con material disponible para el estudio. Además de la venta de productos alimenticios y medicinales, algunas *Fuentes* ofrecen servicio de restaurante los fines de semana. Son también programadas actividades de integración, así como salidas campestres, para la realización de rituales rúnicos, o visitas ocasionales a sus Santuarios.

⁴ El denominado *Tíbet de los Andes*, se encuentra en el área rural limítrofe de los departamentos de Santander y Boyacá, en una zona favorecida por su ubicación geográfica, de notable belleza y excepcionales condiciones climáticas. Como su más importante Sede, es un destino de peregrinación internacional, donde se celebran eventos litúrgicos y deportivos, son preparados quienes aspiran a la vida monástica, del mismo modo que se establecen las directrices de la Comunidad.

observar otros aspectos, no menos simples, como la diferenciación de funciones, distribución de la autoridad, medios de financiamiento y estrategias de sostenibilidad.

El tema del capítulo cuarto, es una idea escasamente discutida con anterioridad sobre la Comunidad. Su población ha sido descrita como un grupo más o menos uniforme, sin diferenciar la magnitud que puede tener para cada miembro la adhesión o la conversión a la doctrina. Tampoco las relaciones entre esta organización y su entorno social se encuentran suficientemente desarrolladas en los estudios mencionados. El carácter de la organización también está definido por la labor educativa y asistencial realizada en las ciudades, otro elemento que no se indica claramente en los pocos trabajos previos sobre ella.

Los rasgos propios de la identidad colectiva taoísta andina, muestran que esta agrupación no tiene equivalentes en el país. Su activismo ecológico y pedagogía preventiva, representan una forma de resistencia novedosa, promotora de valores cívicos, como la responsabilidad medioambiental y la solidaridad, pero también divergente frente a los cánones del modelo cultural nacional colombiano, formalmente pluralista y pretendidamente neutral.

Siguiendo una cuestión apenas abierta por anteriores investigaciones, relativa a la relación entre esta colectividad y el Estado, el capítulo quinto describe los conflictos con las autoridades y la Fuerza Pública. El carácter contra hegemónico de su discurso y forma alternativa de vida, parecen ser las causas que explican la estigmatización padecida por la Comunidad, llevada a un nivel de hostilidad extrema hacia ella.

El pueblo taoísta andino también aspira a su reconocimiento jurídico y legal, fundamentado en el cumplimiento de las leyes por parte de sus miembros. Esto constituye un reto para el Estado, en su propósito de garantizar los derechos diferenciales de ésta y otras minorías religiosas, además de aquellos que pertenecen a la ciudadanía en sentido general.

Las conclusiones finales, recogen algunos aspectos que pueden vincular el surgimiento de la Comunidad con una transformación mayor, característica de la época contemporánea. El fenómeno de la pluralización religiosa, es una de las tantas manifestaciones de un cambio sociocultural, propio de las dinámicas de la modernidad (Berger y Huntington, 2007).

La proliferación de diferentes agrupaciones, distinguibles por su variedad de prácticas y formas de organización, guarda relación con una menor influencia de las instituciones eclesíásticas dominantes (Berger, 1967). Esto último también hace parte del debilitamiento de otras estructuras sociales tradicionales (Beck, Giddens y Lash, 1994), como consecuencia de un proceso complejo de secularización, con múltiples dimensiones, no necesariamente lineal (Dobbelaere, 1981; Vizcaíno, 2015).

Lo que se entiende como una pérdida del predominio anteriormente ostentado por las instituciones religiosas, no implica el declive de la religión en general, ni reduce las creencias a un ámbito meramente privado. Al contrario, abre más posibilidades de afiliación y participación, en espacios donde los individuos construyan nuevos sistemas de sentido, de manera colectiva, sin renunciar a los lazos comunitarios. Agrupaciones con estos rasgos, podrían crear vínculos de solidaridad duraderos, fuentes de identidad en un mundo que exige cada vez más respuestas a la cuestión por el significado y el destino de la existencia.

La religiosidad contemporánea es un tema de estudio que se encuentra en constante transformación. Lo que parecería ser un signo de su debilitamiento, se trata en realidad de la capacidad que muestra esta dimensión de la vida humana para reconfigurarse permanentemente. El surgimiento de nuevas y variadas expresiones, constituye un hecho que se manifiesta tanto a nivel colectivo como individual, revelando los efectos que las dinámicas de los cambios sociales tienen sobre la persistencia del fenómeno religioso.

Primer Capítulo:

Contexto de la Comunidad Taoísta Andina

1.1) Planteamiento del Problema

El origen de esta doctrina en una nación multicultural, pero predominantemente católica, donde la recomposición de lo religioso parece hallarse todavía muy ligada a una misma *matriz*,⁵ es un asunto que genera ciertas interrogantes.

Tanto el Taoísmo Andino como la Gnosis Weorita,⁶ hacen parte de una minoría que apenas empieza a ser tratada con precisión, a diferencia de otros Movimientos Religiosos. Todavía son muy pocos los trabajos que consideran los alcances de estas dos expresiones locales, desde una perspectiva que logre situarlas en un lugar propio, como parte de un proceso de diversificación mayor.

Las preguntas que orientan los propósitos de esta investigación, se derivan de algunas cuestiones abordadas de manera parcial en los estudios previos sobre la Comunidad, debido a la relativa incipiencia del caso y a la especificidad de sus respectivos enfoques teóricos.

Desde posturas diferentes, algunos rasgos del movimiento taoísta han sido analizados, sin que la explicación de su surgimiento pueda articularse al proceso de pluralización de la sociedad contemporánea, ni a otras dinámicas de cambio. Tampoco los aspectos organizativos de la Comunidad, o la relación de la misma con su entorno estatal, tal y como aparecen descritos hasta ahora, permiten caracterizarla completamente.

Las razones que hacen de Colombia el escenario del nacimiento de este credo, no parecen ser un tema de importancia para tales estudios. En otros países, con amplia variedad de

⁵ Similar a otros países de la región, la pluralización de lo religioso en Colombia no supone una ruptura con el cristianismo, sino su continuidad en formas cambiantes. Una muestra de ello, es el auge del Movimiento Evangélico Pentecostal (Bastian, 1994; Lalive d'Épinay, 1968).

⁶ Siguiendo lo indicado por Tamayo (2012a), el adjetivo Weorita se usa para distinguirla de otras corrientes neogónicas, lo mismo que del Gnosticismo en un sentido general (ver: p. 35).

expresiones religiosas, incluso donde es más extendido el reconocimiento en materia de diversidad, raramente se encuentra algo tan elaborado como esta doctrina, dotada de un lenguaje y un calendario lunisolar propios.

Los rasgos que posee el *Kastesakro*, en más de un sentido lo diferencian de otros sistemas de comunicación. Sus variaciones a nivel semántico y etimológico, trascienden el ámbito de lo socio-lingüístico, ubicándolo en una categoría distinta. La depuración del lenguaje ordinario, como medio para alcanzar una comunicación *trascendental*, no solamente tiene un carácter religioso. En la medida en que su uso plantea una alternativa al castellano como idioma oficial, se considera también una forma de resistencia simbólica al modelo cultural del Estado nacional colombiano, la afirmación de una identidad colectiva propia y divergente (Sánchez Sanabria, 2017: 42; 45).

Los orígenes del Taoísmo Andino no solamente pueden ser explicados a partir de la influencia externa de una dinámica de cambio con alcances transnacionales. La génesis de este movimiento debe situarse también en su contexto particular, el de la segunda mitad del siglo XX. Una historia atravesada por las secuelas de la violencia política rural, las luchas insurgentes a favor de otras alternativas de poder, entre otros conflictos, como la desigualdad y la pobreza urbana, constituye el telón de fondo del nacimiento de la Comunidad.

Tales circunstancias, guardan relación con una retórica caracterizada por el recelo frente a la legitimidad del orden estatal, así como la defensa de un modo independiente de organización comunitaria. En este sentido, cobra importancia lo concerniente a la orientación ideológica de la doctrina, esto es, si la identidad promovida por su fe y estilo de vida tiene un talante político, o si se trata de una forma novedosa de resistencia, distinta a los proyectos de otros movimientos sociales. Quizá sea en esa cuestión donde radiquen las razones de los señalamientos y graves atropellos sufridos por esta colectividad.

Lo que se estima como un cambio en la conciencia espiritual del creyente contemporáneo, está vinculado al surgimiento de un nuevo *Ethos* religioso, desligado de las autoridades eclesiásticas tradicionales, con un sentido distinto de los lazos comunitarios. Aquí se presenta la duda sobre la posibilidad de asociar esas nuevas prácticas con un grupo poblacional

específico, o si las mismas están determinadas por unas particulares condiciones socioeconómicas. De no ser así, tal cambio podría significar algo más que la mera expresión de las preferencias exclusivas de un sector social privilegiado.

Con base en lo anterior, como guía para formular nuestros objetivos, pueden plantearse una serie de preguntas que serán desarrolladas a lo largo de este trabajo, partiendo desde los aspectos más específicos del caso, hasta los elementos generales de la problemática:

¿En qué consisten los rasgos de su doctrina? ¿Cuáles son sus fundamentos y principios?

¿Cómo fue el surgimiento y quiénes fundaron la Comunidad Taoísta Internacional en Colombia? ¿Cuál es su forma de organización colectiva y tipo de liderazgo?

¿Qué clase de Comunidad es la organización Taoísta Andina? ¿De qué manera podemos definir la identidad colectiva de sus integrantes?

¿Qué razones explican los conflictos de esta colectividad con las autoridades departamentales y nacionales? ¿Qué relación tienen su discurso y práctica con el señalamiento del cual han sido objeto?

¿Puede considerarse esta doctrina como un ejemplo local de un cambio en la religiosidad contemporánea? ¿Cuál podría ser el alcance de este cambio?

1.2) Estado del Arte

Hasta ahora, el Taoísmo Andino no ha sido caracterizado de tal forma que permita integrar sus orígenes al proceso de diversificación religiosa contemporánea, por no haberse identificado correctamente los fundamentos de su doctrina. De igual forma, los rasgos organizativos de la Comunidad necesitan ser descritos más detalladamente, para entender otras dimensiones propias de este movimiento.

Las investigaciones al respecto (Guaque, 2008; Gordillo, 2011; Sánchez Sanabria, 2017; Silva, 2017), tienen el valor de señalar la importancia que representa para las ciencias sociales

el tratamiento de la Comunidad Taoísta Internacional. Sin embargo, desde sus correspondientes enfoques disciplinarios, dejan por fuera aspectos que necesitan ser incorporados, bajo la luz de una mirada diferente. En ese sentido, queremos aportar al conocimiento de un tema que aún debe explorarse con mayor profundidad, abriendo más perspectivas para futuros estudios.

Dada la dificultad que implica caracterizar los rasgos de una doctrina tan poco conocida en su país de origen, son varios los elementos que se encuentran esbozados, cuando no apenas insinuados, en los trabajos a los que haremos referencia en este aparte. Al resaltar algunas de sus limitaciones, no pretendemos demeritar el resultado de sus hallazgos, sino ampliar lo que todavía resultaría desapercibido para nosotros sin sus contribuciones.

El Taoísmo Andino se muestra como un conjunto diverso, compuesto por saberes extensos y diferentes corrientes, entre las cuales se destacan las cosmovisiones nativas de nuestro continente. Incluso al considerarse en el sentido de una *ciencia*, por sus efectos comprobados sobre la salud humana (Sánchez Sanabria, 2017: 56), no hay una referencia al *principio* que haga posible la síntesis de todas aquellas tradiciones y sistemas de pensamiento.

En el marco del estudio lingüístico hecho por Sánchez Sanabria, cuyo tema principal es el fenómeno comunicativo y las condiciones para la creación de un dialecto particular, el análisis de la doctrina parece un asunto secundario. Son descritos algunos de sus fundamentos, para explicar el significado de las cualidades semánticas y etimológicas del *Kastesakro*, pero todo ello se hace esencialmente en función de organizar un compendio lexicográfico (Sánchez Sanabria, 2017: 18).

Una representación más precisa respecto a sus bases doctrinales, la ofrece P. Gordillo (2011).⁷ Pese a que en su relato hace alusión a la relación y eventual separación entre Morales Sierra y la Gnosis Weorita, antes de fundar el movimiento, las raíces esotéricas⁸ del Taoísmo

⁷ Esta publicación no aparece referenciada por Sánchez Sanabria en su Estado del Arte, quien sostiene la inexistencia de estudios previos al suyo, acerca de la Comunidad (2017: 13). Sin presumir negativamente sobre los motivos de tal imprecisión, vale decir que de no haber omitido Sánchez este detalle, el resultado de su trabajo habría sido mucho más fecundo. De cualquier manera, cumple con su objetivo de elaborar un compendio, marcando un buen punto de partida para desarrollos posteriores.

⁸ El sentido que daremos al término “esotérico”, se encuentra en el capítulo segundo (Ver: p. 36).

Andino no están suficientemente explicadas. Éste es un aspecto ya citado en los contados trabajos sobre Víctor Manuel Gómez Rodríguez y su legado.⁹ Justamente, allí se encuentra un vínculo que haría falta establecer, para incorporar el nacimiento de la Comunidad al proceso de pluralización religiosa contemporánea.

Dado que Ecuador es el segundo país con mayor número de seguidores del Taoísmo Andino, Gordillo realiza su estudio centrándose en las ciudades de Quito y Amaguaña. Sin embargo, la descripción del Templo Vegetal Sakroakuarius en Colombia es bastante más detallada que la hecha en su visita a las *Fuentes* de la propia capital ecuatoriana. Aparte de *enumerar* el resto de aquellas que se encuentran en la misma ciudad, no se mencionan otras en ese país, ni fuera de él (2011:19-20).

En ambos trabajos, el crecimiento de esta colectividad, así como su expansión en otros continentes, apenas están enunciados. Sánchez Sanabria, inclusive acude a la noción de una *etnografía de urgencia* (2017: 47), para dar a entender lo que podría ser su cercana desaparición. Esta preocupación se funda en los constantes y múltiples ataques recibidos a lo largo de los años, una serie de episodios susceptibles de ser verificados con una revisión de prensa.

Al resaltar estos hechos violentos, un elemento importante se destaca, correspondiente a las relaciones conflictivas entre la Fuerza Pública, otros actores armados y la Comunidad, pero se pierde de vista su capacidad para sobreponerse a las adversidades y seguir proyectándose. Tampoco hace pensar sobre las razones que expliquen su reconocimiento exterior, mientras en Colombia siguen siendo perseguidos hasta el día de hoy.

La narrativa acerca de los orígenes del pueblo taoísta, aparte de referirse a episodios puntuales, no reconstruye la historia personal de su fundador, ni la de la organización, quizá debido a que solamente se basa en los testimonios de los miembros entrevistados, sin contrastarlos con otras fuentes documentales (Sánchez Sanabria, 2017: 55; 56).

⁹ Menos de diez años después de su fallecimiento, ocurrido en 1977, existían ya cerca de 80 divisiones de la organización inicial (Tamayo, 2012b: 375), entre las cuales se encuentra la vertiente que nutre buena parte de la doctrina taoísta andina.

Gordillo (2011) intenta contextualizar mejor las circunstancias sociales de las décadas anteriores a la aparición del movimiento, para mostrar algunas afinidades ideológicas de su doctrina con otras corrientes culturales y políticas de la época. Esto le permite encontrar las causas de un discurso comunitario de desconfianza frente a las instituciones gubernamentales (2011: 4), reforzado continuamente por agresiones y señalamientos de las autoridades departamentales.

Una cuestión central, insuficientemente tratada, tiene que ver con la estructura organizativa en el interior de la Comunidad. La diferenciación de funciones y roles para las diferentes labores cotidianas, o actividades rituales, aparece referida en las descripciones de cada estudio, aunque lo relativo a la jerarquía y distribución de la autoridad, apenas se deja vislumbrar.

La razón de ello, es que se trata de un rasgo poco evidente, al visitar el Templo Vegetal Sakroakuarius. Ciertamente, no es un tema que sus moradores estén dispuestos a discutir de manera abierta, ni siquiera con quienes asisten regularmente a las *Fuentes* ubicadas en las ciudades, por razones obvias. Para ello, es necesario acoplar la información que no se obtiene a través de las entrevistas y conversaciones, sino en la revisión del material producido por y sobre la Comunidad.

Debido a que esta cuestión tampoco presenta mucha importancia dentro de su enfoque, Sánchez la disuelve, afirmando su carácter “incierto”. A partir de unas supuestas relaciones “planas” (2017: p.60), atestiguadas en varias visitas al Santuario, deduce la ausencia de jerarquías internas. Es insólito que llegue a esta conclusión tan apresurada, luego de “años” dedicados a la observación no participante, combinada con un buen grado de cercanía e interacción con algunos Monjes.

Más extraño resulta que el autor no haya encontrado, durante todo ese tiempo, una sola *Fuente* en la ciudad de Bogotá, como podría hacerlo cualquier persona interesada en el Taoísmo Andino. En cada una de ellas, son observables los altos niveles organizativos y la complejidad en la distribución de los roles. También son centros de impartición doctrinal, donde se puede aprender a hablar su lenguaje.

Argumentando la dificultad para encontrar ejemplos del empleo del *Kastesakro* en un contexto urbano, Sánchez Sanabria desconoce otros entornos posibles para su uso, diferentes al espacio físico del Templo Vegetal Sakroakuarius. Esto le facilita acomodar el caso a su modelo teórico de una *Comunidad Lingüística*, exenta de jerarquías, ubicada en un ambiente rural (2017: 26; 27). Basta ingresar a cualquiera de los portales o sitios web creados por esta agrupación, leer los comentarios que allí se encuentran, para descubrir que la Comunidad de hablantes se encuentra esparcida por todo el mundo.

Gordillo nos da una imagen menos idealizada sobre la diferenciación de responsabilidades, basada en el mérito, las capacidades individuales y la posición de cada miembro dentro del grupo (2011: 17). Pero esta jerarquía es más indicativa de una *línea evolutiva* dentro de la vida espiritual, que propiamente de una repartición específica de funciones, ya sean de tipo operativo o administrativo. No obstante, es posible intuir una relación entre ambos aspectos.

Tanto la Comunidad Taoísta como otros movimientos, han sido identificados con una praxis colectiva de talante anti moderno. Apartados de la mundanidad de su entorno societal, enclavados en el área del Santuario, sus miembros se repliegan hacia un estilo de vida propio, caracterizado por un tipo de liderazgo carismático y unos valores compartidos que les permiten construir su particular identidad. Esto constituye una *dimensión teleológica* que puede entrar en conflicto con los principios, valores y razón propia del orden jurídico y político estatal (Guaque, 2008: 45; 54).

A pesar de tener un buen grado de autarquía con respecto al resto de la sociedad, eso no conduce necesariamente a su aislamiento, ni descarta el intercambio comercial de su producción agrícola, lo que contribuye además a su financiamiento. Tampoco la participación de sus integrantes en los mecanismos de elección democrática está excluida, por lo que no podríamos hablar de una separación tan tajante de las instituciones gubernamentales. A pesar de su evidente y justo distanciamiento frente a las mismas, el discurso del pueblo taoísta aspira al reconocimiento legal de la organización y a las garantías jurídicas para el ejercicio libre de su doctrina.

Otro rasgo, también endilgado a algunas agrupaciones religiosas, es el de una completa restricción de la libertad individual, atribuida a formas impositivas de reclutamiento, y adhesión. Esta idea del dominio excesivo sobre el comportamiento, reproduce los imaginarios corrientes acerca de la persuasión coercitiva y el control psíquico, trivializando la complejidad de procesos como la conversión individual y la resocialización voluntaria (Bustamante y Signorelli, 2010).

Contrario a lo que puedan hacer creer la mayoría de los medios periodísticos, acusando a la Comunidad de llevar a cabo prácticas autoritarias similares, o incluso más graves, para asegurar la permanencia de sus miembros, el grado de compromiso y participación depende de la determinación subjetiva para asumir de manera consciente sus preceptos. La constancia y la alta disciplina necesarias, frecuentemente toman años antes de lograr una correcta interiorización de los principios doctrinales. Así lo indican algunos ejemplos de deserción, la cual puede ser temprana o tardía, tanto como deliberada.

En último lugar, el trabajo del artista plástico Byron Silva (2017), también miembro de la Comunidad, se concentra en un proyecto para la elaboración de piezas cerámicas, en el Santuario Geoakuaris.¹⁰ De manera similar a Gordillo (2011), describe las formas de representación estética de la cosmovisión taoísta andina, reflejadas en su producción artística.

Además, formula las estrategias más rentables para llevar a cabo con éxito una parte de la actividad artesanal de la organización. Es una buena muestra de la diversidad de labores realizadas por los integrantes de la colectividad, así como su capacidad de planificación, aunque deja de lado varios aspectos de la doctrina, por su enfoque específico.

En ningún lugar, hace Silva referencia a la Gnosis Weorita, ni a la Teosofía, lo que le permite atribuir al Taoísmo oriental la “raíz cosmogónica” del Tao Andino (2017: 21), dando por sentada una relación directa que no sería posible sin la perspectiva que sistematizaron aquellas dos corrientes esotéricas.

¹⁰ El Templo Vegetal Geoakuaris del Pacífico, está ubicado en la vereda La Esperanza, en el kilómetro 23 de la vía que comunica a Santiago de Cali con el puerto de Buenaventura.

Con base en lo anterior, la presente investigación intenta ahondar en el estudio de la Comunidad Taoísta, retomando algunas de las cuestiones planteadas en los referidos estudios previos, desde una perspectiva complementaria, que permita precisar los verdaderos antecedentes de su doctrina, caracterizar sus formas de organización y relaciones externas.

1.3) Marco Teórico

La religiosidad en general, y sobretodo el cambio religioso de la época contemporánea, son temas susceptibles de ser analizados desde diferentes aproximaciones, dependiendo del énfasis puesto sobre cada uno de los elementos que en ellos intervienen. Los saberes que abordan las distintas manifestaciones de lo religioso, construyen un objeto de estudio específico al abstraer sus distintos componentes, delimitando un campo al cual aplicar cada conocimiento determinado.

Ahora bien, explicar esas manifestaciones a partir de las categorías correspondientes a una disciplina en particular, implica el riesgo de caer en reducciones. Si antepone algunas dimensiones de lo religioso por encima de otras, perderemos de vista su heterogeneidad, lo mismo que intentando disociar los diferentes aspectos, objetivos o subjetivos, de un fenómeno que resulta inseparable de la realidad social. Por fuera de ella, ni siquiera es concebible la espiritualidad individual, ésa que se supone, en la época contemporánea, como independiente de todo influjo exterior.

Reconstruir la génesis del Movimiento Taoísta Andino, comprender su doctrina y forma de vida particular, trazada por los conflictos en torno a su reconocimiento social, requiere un marco conceptual que combine los aportes teóricos de campos de estudio complementarios, evitando así reducir algunos aspectos de la problemática frente a otros.

En lugar de proceder con base en una definición de lo que *es* la religión, o un concepto unívoco que abarque la diversidad de formas agrupables bajo su nombre, nuestra noción de lo religioso es de índole comprensiva. Esto permitirá interpretar el significado de las variadas maneras en que sus rasgos se expresan.

Ya sea vista como fruto del espíritu, un fenómeno colectivo, o un sistema de símbolos (Geertz, 2001: 89), la religión está siempre inserta en un entramado de relaciones objetivadas. Precisamente, la sociología articula las dimensiones subjetivas y objetivas de la religiosidad, localizando sus elementos en un entorno, como productos del aprendizaje y la interacción humana (Zuckermann, 2003).

Indudablemente, aquello que concierne a los estados anímicos interiores, posee un gran valor. El sobrecogedor sentimiento frente a lo *numinoso*, previo a la intuición racional (Otto, 2005), es descrito como la auténtica vía para entrar en contacto con un orden ontológico superior. Al misterio sobre aquella alteridad absoluta, anterior a la invocación de cualquier deidad, se le ha atribuido la *esencia* última de la religión (Van der Leeuw, 1963).

Sin desconocer la importancia de esta experiencia subjetiva, lo fundamental dentro de nuestra perspectiva es su correspondencia frente a otros componentes del hecho religioso. La ritualidad es un medio complementario para establecer comunicación con un ámbito de realidad trascendente. Al tiempo que estrecha los vínculos entre seres humanos y divinidades, el simbolismo ritual renueva los lazos de pertenencia, durante las diferentes etapas de la vida (Van Gennep, 1909).

Las creencias también tienen un carácter preceptivo, reflejo de las estructuras normativas sobre las cuales están fundamentadas. Se manifiestan en prácticas que, por ser compartidas entre sus adherentes, afianzan los valores comunitarios (Durkheim, 1912: 65). En otro nivel, muestran su efectividad para validar tipos específicos de autoridad, asegurando en buen grado su aceptación y obediencia (Weber, 2002: 172).

El carácter de la Comunidad Taoísta está definido, entre otras cosas, por la personalidad de su fundador, Luís Gustavo Morales Sierra. Los rasgos de un líder como Jah Kelium Zeus Induzeus, corresponden a la figura del *Profeta*, por haber integrado numerosas enseñanzas, anteriormente fragmentadas, en una visión unitaria del mundo. Además, unas facultades sobrehumanas, valoradas así por quienes estuvieron a su lado, lo invisten del *Carisma* propio de aquellos que han sido enviados por Dios (Weber, 2002: 193; 356; 363; 370).

Su primogénito, Joav Morales Calderón, heredó cualidades no menos singulares, junto a otras desarrolladas por él mismo, apenas lo suficientes para ser considerado la reencarnación de Víctor Manuel Gómez Rodríguez, el mismo Samael Aun Weor. A pesar de estar ambos desaparecidos, la legitimidad de su autoridad no ha disminuido en absoluto. “Desde otro plano”, ubicuamente, se encuentran presentes en cada representante de la Comunidad.

El liderazgo carismático, frecuentemente es asociado con agrupaciones a las que sus integrantes son adheridos de manera absoluta, siguiendo unas relaciones autoritarias, basadas en la obediencia y la lealtad incondicionales. Tales formas de liderazgo, son identificadas con las instituciones denominadas *voraces* (Cosser, 1978).

Esta clasificación, no necesariamente corresponde con los tipos observados de adherencia a la Comunidad Taoísta Andina. Aunque el sentido de pertenencia es notable, sus miembros no están impedidos para establecer otros vínculos sociales, laborales o familiares. De hecho, la diversidad de profesiones y oficios es vista como algo positivo, porque amplía la actividad productiva que contribuye al sostenimiento de la organización, y varía la labor pedagógica realizada en las ciudades.

Practicar los principios doctrinales, tampoco implica la pérdida de la autonomía personal. Precisamente, su ideal de perfeccionamiento corre por cuenta de un proceso individual, distinto en cada caso, dependiendo de la experiencia, disciplina o habilidades particulares. Esto hace que la voluntad para la realización de un fin que nadie puede lograr por otra persona, sea tan importante como el establecimiento de los lazos comunes.

La Comunidad tampoco es una organización cerrada, ni se trata de un grupo privilegiado, poseedor de un *capital cultural* específico (Bourdieu y Wacquant, 1992). Quienes la integran, no comparten unas mismas condiciones socioeconómicas, o iguales niveles de formación académica, pudiendo además permanecer en ella el tiempo que deseen. Su composición es variada, ya que cualquier persona interesada en el Tao Andino tiene la posibilidad de adherirse a su práctica y tomar parte activa en la asociación. No obstante, el grado de dedicación necesario para desarrollar completamente los principios doctrinales, es un factor

de exclusividad, que influye tanto en la estructura organizativa como en el carácter minoritario de este Movimiento.

Aproximarse a la doctrina taoísta andina, empieza dando por sentada la validez de sus contenidos. Tal es el primer paso, para lograr una comprensión (*verstehen*) significativa sobre el sentido de las acciones en las cuales se manifiestan el conjunto de creencias, prácticas y ritos que le otorgan unidad.

Captar ese significado, como cristalización de la interioridad en una realidad objetiva, exige la referencia a la intencionalidad de los sujetos que hacen parte de ella, a la capacidad para representar esa realidad en sus pensamientos y acciones (Velasco, 1994: 70-72). Esta intencionalidad es lo que caracteriza la conciencia en su pleno sentido y lo que autoriza para designar la corriente entera de las vivencias individuales (Husserl, 1962: 198).

La facultad de las creencias para ofrecer un cuadro inteligible del mundo (Winch, 1990), armonizando lo paradójico que pueda haber en él, revela la eficacia de una función clasificatoria de lo real (Mauss y Hubert, 1902-1903). Es parecido al problema que enfrenta toda *teodicea*, al intentar conciliar las contradicciones y la imperfección del mundo, bajo un orden impersonal y supradivino (Weber, 2002: 412), un *nomos* que otorga sentido a la experiencia de la vida (Berger, 1967).

Las categorías de *sagrado* y *profano*, operan una división de lo real, en dos dominios separados y opuestos (Durkheim, 1912: 50; 51), aunque estrechamente relacionados entre sí.

Por su género y esencia, lo sagrado es *absolutamente heterogéneo* e inconmensurable (Otto, 2005: 40). Su sentido alude a algo completamente diferente (*Das Ganz Andere*), una realidad no perteneciente al mundo visible, pero manifestable en todo lo que forma parte de él. Por medio de la experiencia de la *hierofanía*, un objeto cualquiera puede convertirse en *otra cosa*, sin dejar de ser él mismo. Para quienes aquél se revela como sagrado, su realidad inmediata se transmuta en realidad sobrenatural (Eliade, 1998: 14-15).

Pese a ser un ámbito distinto del mundo vital (*lebenswelt*), cargado de significación y definido por la intencionalidad, en referencia a determinadas cosas, actos o personas, lo

sagrado no constituye una realidad aparte. Justamente, dentro de la doctrina taoísta andina, la experiencia humana participa de manera simultánea en múltiples planos de lo real, haciendo que lo cotidiano y lo sobrenatural sean equivalentes, al encontrarse regidos bajo las mismas *Leyes*.

Lo sagrado guarda una relación efectiva con la realidad inmanente, pertenece al mundo natural, como su extensión. Entidades espirituales, pueden interactuar con las personas capaces de invocar las *fuerzas* que éstas representan, provocando resultados concretos (Viotti, 2010: 50-52). De esta forma, a través de la práctica del Tao Andino, la Naturaleza en su totalidad es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica (Eliade, 1998: 15).

Esta interpretación del mundo y del ser humano, se identifica con una perspectiva holista (Riches, 2000), para la cual todos los elementos del cosmos, animados e inanimados, hacen parte de una misma red de relaciones (Filoramo, 2000: 416). Cada aspecto de la realidad está conectado, y cada componente hace parte de una totalidad que está unida por una dinámica universal. Ninguna unidad individual puede ser comprendida, sin referirse a la totalidad de la cual participa (Dawson, 2007: 104).

El holismo tiende a relativizar el valor de las creencias, al subsumir su especificidad cultural e histórica bajo la noción de una sola verdad trascendente. En la escuela teosófica moderna, una de las fuentes principales de la Gnosis Weorita,¹¹ esta perspectiva convierte a las divinidades representativas de diferentes religiones y sistemas de pensamiento en expresiones alegóricas de una misma esencia, independientemente de sus orígenes, a favor de un *principio* de *síntesis* universal. De acuerdo con ello, Allah, Brahman, Dios, Yaveh y el Tao, significarían lo mismo. Padre, Hijo y Espíritu Santo, equivalen entonces a Brahman, Vishnu y Shiva, quienes a su vez son idénticos a Osiris, Horus e Isis (Dawson, 2007: 105).

La evocación a una matriz holística de leyes sobrenaturales, es típica de las espiritualidades vinculadas con la llamada *Nueva Era*, término alusivo a un movimiento cultural cuya diversidad de manifestaciones impide etiquetarlo fácilmente. Podría debatirse si el *New Age*

¹¹ Ver: p. 35 y ss.

es realmente un movimiento, por no responder a una forma de organización específica, seguir la dirección de alguna institución en particular, o suscribir una autoridad central (Heelas, 1996; York, 2001).

Sus simpatizantes, denominados *new agers* por otros, nunca se refirieron a sí mismos de esa manera. Pueden coincidir en ideas y prácticas, sin compartir propiamente una identidad colectiva. Tampoco buscan adscribirse a una sola asociación, en la medida que la experiencia individual y las preferencias particulares priman sobre las afiliaciones grupales. Generalmente, muestran rechazo a los condicionamientos externos, en defensa de una peculiar concepción de la libertad para escoger e interpretar sus creencias, lo mismo que para decidir el tiempo de adherencia a ellas.¹² *Pertenecer* se vuelve una cuestión secundaria (Davie, 1990), cuando el sentido de la elección personal es tan alto.

Los *new agers* (a falta de un término mejor), ejemplifican claramente la representación del creyente actual como un *bricoleur*. Consumidores dentro de un *mercado* de símbolos (Berger y Luckmann, 1967: 125), escogen los productos y bienes que mejor se adapten a su propia idea del bienestar. Esta categoría del mercado religioso, utilizada para analizar el fenómeno de la pluralización contemporánea, ayuda a comprender las relaciones entre diferentes movimientos e instituciones, en torno a la conservación de sus intereses, pero reduce la búsqueda personal por el sentido y el establecimiento de lazos colectivos a un cálculo instrumental de costos y beneficios.

Para nosotros, lo importante aquí no es discutir si el *New Age* se trata de un movimiento más o menos unificado, una subcultura, o un *cultic milieu* (Hammer, 2001), sino destacar sus semejanzas respecto a algunas expresiones contemporáneas de la religiosidad, en particular, el Tao de los Andes. Haciendo esto, no pretendemos ubicarlo bajo ese rótulo, dado que sus rasgos distintivos y vínculos comunitarios, lo mismo que una identidad grupal definida, difícilmente lo permitirían.

¹² Sarrazin (2012), hace un interesante cuestionamiento al carácter supuesto que tienen la autonomía individual y la determinación subjetiva, entre los simpatizantes de las “espiritualidades indígenas” en la ciudad de Bogotá. Por otro lado, señala la arbitrariedad de la construcción imaginaria sobre sus “tradiciones ancestrales” (157).

Cuatro elementos principales son identificables en las distintas creencias y prácticas relativas al *movimiento* de la *Nueva Era*: un fondo panteísta, una interpretación holística, una perspectiva evolucionista, y una sacralización de lo psicológico (Dawson, 2007). El primero de ellos, se traduce en la fe acerca de una realidad última que, aunque recibe distintas denominaciones, se configura siempre como *Mente*, *Energía* o *Vida*. El segundo, es opuesto al dualismo y al reduccionismo, considerados los rasgos distintivos de un modelo cultural dominante.

Con base en la creencia de que el cosmos es un organismo vivo, la realidad última del universo sigue una orientación teleológica, con la cual le corresponde al individuo entrar en sintonía, elevándose a través de una toma de conciencia progresiva. Transformar esa conciencia, coincide con el descubrimiento del *Sí mismo*, un proceso psicológico redentor, propio de la *Gnosis* (Filoramo, 2000: 415-417).

Pese a la variedad de prácticas reunidas bajo ese nombre, además de unos temas similares, el término *New Age* no resulta tan preciso para elucidar los rasgos de la Comunidad que estamos investigando, aunque sí podría ser útil al tratar de encontrar una tendencia común en otras expresiones de la religiosidad en los tiempos presentes.¹³

Otra categoría interpretativa, todavía más amplia, es la de *nebulosa místico-esotérica* (Champion, 1989). Esta denominación expresa la condición *flotante* de la religiosidad contemporánea, liberada de la tradicional influencia ejercida por las instituciones eclesíásticas. Realmente, el sentido de “nebulosa” es figurado y no despectivo: sugiere algo

¹³ El *New Age* también puede considerarse como la manifestación de un conjunto variado de corrientes esotéricas, existentes desde los primeros siglos del cristianismo, que florecieron en la segunda mitad del siglo XVI y finales del XVIII. Los procesos de cambio característicos de la Edad Moderna, como el desarrollo del racionalismo, la ciencia natural y el pensamiento de la Ilustración, influyeron en la transformación de esas corrientes. Según Hanegraaff (2000: 293; 294), el ocultismo decimonónico, es una forma de *esoterismo secularizado*, por integrar las nociones de aquellas tradiciones con los valores de nuevos campos del conocimiento. Igual que Hanegraaff, Champion (1997: 545) fija en el s. XIX sus antecedentes históricos, en la obra de los ocultistas Eliphas Lévi y Gérard Encausse, las corrientes Rosacruces, el espiritismo de Allan Kardec, la escuela teosófica de Helena Blavatsky y sus ramas disidentes, entre quienes se encuentra Rudolf Steiner.

que es intangible, o difuso, pero representa acertadamente el proceso de recomposición actual de las creencias, en unos tiempos donde lo sagrado parecería estar disolviéndose.

Por otro lado, el calificativo de “místico-esotérico”, en vez de simplificar la complejidad del fenómeno, intenta establecer unos atributos comunes a todas aquellas expresiones, bastante heterogéneas. La religiosidad místico-esotérica, también incluye a grupos relativamente bien constituidos, con miembros debidamente identificables, junto a holgadas redes donde la participación es esporádica, o menos obligatoria. Entre esa multiplicidad, ciertas características son compartidas, como la centralidad de lo experiencial y la transformación de sí mismo. Esto último, se identifica con la formulación weberiana de la *salvación mística*, obtenida gracias a un trabajo de transformación de la interioridad misma del sujeto (Champion, 1997: 452).

La mística-esotérica contemporánea, guarda una analogía con la ascesis intramundana (Weber, 2002), pero su valoración del cuerpo es algo diferente. En lugar de ser despreciado o mortificado con privaciones, el cuerpo es un instrumento al cual hay que cultivar, como medio para el perfeccionamiento de la conciencia (Rubio, 1998: 10). Tal es el sentido que tienen las rutinas de *Sakrogesis* en el Tao Andino, ejercicios psicofísicos dirigidos hacia el desarrollo integral del individuo.¹⁴ Un comportamiento metódico, basado en el autocontrol y el dominio de los deseos, cuyo propósito es lograr la completa rectitud en el actuar y en el pensar, está identificado con el tipo de ascetismo que se aparta de las costumbres corrientes y vulgares, pero no para retirarse del mundo y dedicarse a la contemplación, sino asumiendo su transformación como una obligación (Weber, 2002: 429).

Para una perspectiva holista que no comparte la separación entre mente y materia, la evolución del espíritu corre paralelamente al desarrollo físico. Así, el cuidado de la salud es

¹⁴ La *Sakrogesis* no es igual a la gimnasia común, porque su finalidad es la de transmutar la energía genética (ver: p. 46).

puesto bajo una estricta observancia, con dietas y entrenamientos que combinan diferentes artes marciales y precisos movimientos, inspirados en los alfabetos rúnicos.¹⁵

La *corporeidad*, en tanto que objeto de representaciones e imaginarios (Le Breton, 2008: 3), es un elemento central en la doctrina taoísta andina. Por eso, sus tres pilares pueden considerarse como *técnicas corporales* de diversa eficacia, usos distintos, funciones simbólicas y rituales (Mauss, 1934). Las pautas sobre la conservación de la energía sexual, son también *prácticas de sí*, por medio de las cuales los taoístas no solamente fijan reglas de conducta, sino que buscan transformarse, modificarse en su ser singular, reconstituyéndose como sujetos (Foucault, 1984: 18; 2001).

La cosmovisión de la nebulosa místico-esotérica, está orientada por una lógica de lo *divino inmanente*. Es ése el fundamento de una concepción monista que rechaza el postulado, propio de las religiones abrahámicas, de la separación entre lo humano y lo divino, o entre un mundo natural y otro sobrenatural (Champion, 1997: 543; 544).

Esta noción sobre la existencia de una realidad última e infinita, donde los componentes espirituales y materiales del cosmos hallan su unidad esencial, proviene del principio hinduista del *Nirguna Brahman*, aquella verdad universal que trasciende todas las creencias, la fuente primaria de todas las religiones, según la teosofía blavatskiana. Aquí se encuentra una idea muy influyente dentro de las nuevas corrientes esotéricas, en especial la Gnosis Weorita, reinterpretada de manera original por el Tao de los Andes.

Por otra parte, el surgimiento de una doctrina como ésta, organizada en torno a un líder personalmente reconocido por sus cualidades especiales, ejemplifica un cambio respecto a las formas de creer y de afiliación religiosa. Esta pluralización es un fenómeno en el cual se manifiestan simultáneamente los efectos que las dinámicas de la modernidad han provocado sobre las prácticas y modos de vida en la actualidad.

La legitimidad de los valores en la época contemporánea, experimenta una relativización, asociada al debilitamiento de las estructuras sociales tradicionales y los universos simbólicos

¹⁵ Ver: pp. 47-50.

(Beck, Giddens y Lash, 1994; Berger y Luckmann, 1995). Una menor influencia de los modos convencionales de determinación colectiva, provoca el desarraigo frente a antiguos referentes constitutivos de la identidad, pero posibilita la construcción individual de nuevos sistemas de sentido, anteriormente heredados. Esto tiene consecuencias en la forma como lo religioso podría reconfigurarse, liberando un potencial para la apropiación personal y la resignificación de sus elementos constitutivos.

Obviamente, estas dinámicas relativas a la *destradicionalización* y la *individualización*, no se concretan de igual manera en todos los contextos. Algo similar puede decirse de la misma *modernidad*, en la medida que su desarrollo no es lineal, ni homogéneo. Dependiendo de dónde tengan lugar, estos cambios pueden presentar latencias, inclusive discontinuidades.

En ese sentido, la categoría de la *secularización* indica el carácter complejo de la modernidad, especialmente al relacionarse con la religión. Más que una teoría, la *secularización* posee el status de un paradigma¹⁶ dentro de la sociología (Tschannen, 1991). El fundamento del problema al cual alude, ha permanecido desde sus propios inicios, sin perder vigencia.

Para los primeros representantes de la disciplina, conforme a una noción evolutiva del ser humano y la sociedad, la religión estaría destinada a desaparecer paulatinamente, cediendo ante los valores de la racionalidad científica y el progreso. Entre los defensores de esa postura, se encuentran figuras destacadas, como Auguste Comte, Herbert Spencer y Karl Marx. A pesar de haber sentado en buena parte las bases de la teoría social, estos pensadores no acertaron del todo en su predicción sobre el porvenir de la religión.

Durkheim fue heredero del positivismo, aunque posteriormente admitió, con un genio agudo, la aparición de nuevas formas de religiosidad, centradas en el individuo, distanciándose de

¹⁶ Thomas Kuhn (1970: 23; 37; 175), define este término como un patrón (de ideas, valores y métodos) o un modelo teórico, compartido por los miembros de una comunidad científica, que sirve de criterio para guiar la investigación y articular nuevos hallazgos. En la medida que la evidencia empírica, acumulada durante generaciones de investigadores, demuestre la eficacia o la pertinencia de un paradigma determinado, éste puede perdurar en el tiempo, hasta ser revaluado, o remplazado por otro.

Comte, al final de *Les Formes Élémentaires* (1912: 63-65; 610-611). Por su parte, Weber formuló el *desencantamiento* del mundo, relacionando el proceso de secularización con la *racionalización* y la *burocratización*, mas no directamente con un declive de las creencias (Tschannen, 1992). Esto sugiere que ambos autores, como pocos, alcanzaron a reconocer la compleja relación entre la modernidad y la religión.

La persistencia de la religiosidad y su renovado protagonismo desde la segunda mitad del s. XX, han generado cuestionamientos respecto a las tesis de la secularización, al punto de llegar a proponerse la idea de una época *postsecular*, o de un mundo *deseccularizado* (Habermas, 2008; Berger, 1999). En realidad, la continuidad de lo religioso no contradice los presupuestos de la secularización, sino que pone de manifiesto su carácter *multidimensional* (Luhmann, 1982; Dobbelaere, 1981; Wilson, 1998).

El proceso de secularización, comporta una disminución en los alcances de la autoridad religiosa, pero no significa un declive de la religión en sentido general (Chaves, 1994: 750). Dicho de otro modo, en lugar de una pérdida de la religión, es mejor entender la secularización como la reorganización de sus formas (Hervieu-Léger, 1998: 20).

La disminución del alcance de la autoridad religiosa convencional, en vez de anularla, provoca su desplazamiento, empoderando la determinación subjetiva para elaborar un sistema de creencias, poniendo a prueba la capacidad de afrontar creativamente la construcción de una identidad que ha dejado de ser adscrita.

Ahora bien, la centralidad puesta sobre la experiencia individual, no conduce a la disolución de los lazos colectivos, sino que abre la posibilidad de establecer nuevos vínculos entre personas con intereses comunes, formas alternativas de relacionarse, que bien pueden acercar más a sus miembros de lo que lograrían en otros ámbitos de interacción.

Igual a como sucede con otras dinámicas de cambio, esta disminución de la autoridad externa se trata de un fenómeno que en algunos contextos socioculturales es más o menos acentuado. Particularmente, Colombia no se caracteriza por ser un país donde la autoridad de la Iglesia

Católica se encuentre en franco declive, y si en algo ha disminuido su influencia social, solamente podría ser en favor de los movimientos pentecostales, la segunda fuerza religiosa que le sigue en predominio al catolicismo.

Una de las consecuencias provocadas por la disminución de la autoridad tradicional de las instituciones eclesíásticas, es precisamente un clima favorable para la pluralización. El surgimiento de nuevas expresiones religiosas, junto a otras anteriores, invisibilizadas durante mucho tiempo, se manifiesta tanto a nivel de las creencias y prácticas individuales, como en las distintas agrupaciones que componen el panorama de la religiosidad contemporánea.

Las relaciones entre las organizaciones emergentes y las instituciones tradicionalmente dominantes, están caracterizadas por los mecanismos de *distinción* y las estrategias llevadas a cabo por los nuevos *agentes*, con el objeto de ubicarse en un lugar que les permita lograr su reconocimiento. Al escenario donde se desarrollan tales dinámicas de rivalidad, se denomina *campo*, un espacio estructurado de posiciones (Bourdieu, 1984: 113), condicionadas por la posesión de unos determinados recursos,¹⁷ sobre la base de la existencia de un tipo de capital común. En torno a la distribución de cada forma específica de capital, son establecidas unas relaciones frecuentemente conflictivas.

La categoría de *campo* es útil para interpretar el tipo de resistencia simbólica, propio de las religiosidades no oficiales, frente a un orden dogmático y a un modelo cultural pretendidamente pluralista, en el que la diversidad siempre ha estado presente, pero nunca sus cosmovisiones se han integrado verdaderamente. La lucha por el reconocimiento de la Comunidad Taoísta Andina, es similar a la de otros actores, algunos verdaderamente antiguos, cuyas voces se han mantenido silenciadas, por no responder al proyecto

¹⁷ A los distintos campos, corresponden diferentes especies de capital, que puede ser económico, social, cultural o simbólico. Éste es el factor eficiente de un campo dado, porque permite a sus poseedores ejercer en su interior poder e influencia. La estructura de un campo particular, se encuentra determinada por la distribución de su capital específico, así como por la distancia entre las fuerzas enfrentadas dentro de él. Precisamente, la posesión o no posesión de un determinado capital, hace posible la pertenencia a un campo, o bien la exclusión del mismo (Bourdieu y Wacquant 1992: 72-73).

homogeneizador del Estado nacional colombiano, cuyo carácter pluriétnico apenas empieza a ser reconocido efectivamente.

1.4) Metodología

Esta investigación tiene un carácter exploratorio, debido al relativo poco tratamiento que se le ha dado al origen y organización de la Comunidad Taoísta Andina. Por otra parte, la comprensión de la doctrina, los elementos que nutren su sistema de creencias y orientan la práctica colectiva de un modo de vida particular, es también de tipo descriptivo. Con ello, queremos seguir aportando perspectivas sobre el estudio de la diversificación religiosa en Colombia, un tema realmente fecundo, que requiere el concurso de diferentes disciplinas y perspectivas teóricas, para ser abordado de manera más completa.

Dentro de un enfoque cualitativo, la interpretación del sentido que otorgan los miembros de esta colectividad a sus propias acciones, guarda una importancia central. Reunir la información necesaria para ello, implicó la combinación de diferentes técnicas que permitieran un buen grado de proximidad con respecto a los sujetos y al grupo en cuestión.

La apropiación de los principios que dan unidad al Taoísmo Andino, para entender de dónde se derivan sus prácticas cotidianas y rituales, no solamente requirió el análisis del contenido doctrinal impartido por la Comunidad, complementado con la consulta de la literatura sobre los Movimientos Religiosos contemporáneos. Además de ello, también fue preciso tratar de percibir por cuenta propia esa dimensión experiencial de la relación entre los creyentes y lo sagrado, por medio de la participación directa en las actividades que tienen lugar en sus centros de culto, combinando distintos niveles de observación periférica e interacción.

En cada etapa, dichas técnicas fueron empleadas de modo paralelo, sin que necesariamente hubiese predominado alguna sobre otra. Los datos reunidos en el transcurso de la investigación, fueron generando un significado cada vez distinto, conforme ésta avanzaba. Aspectos que a primera vista parecían inconexos, pudieron ser integrados luego de un

proceso permanente de relectura y verificación, bajo la luz de elementos de juicio emergentes.

En 2014, tuve conocimiento de la Comunidad por medio de mi director, William M. Beltrán, quien me compartió los resultados de cursos anteriores dictados por él, señalándome las peculiaridades del caso, en especial los conflictos con la Fuerza Pública, el Estado y otros grupos armados. A este profesor agradezco el haberme sugerido un tema que sin duda influyó en mi formación académica, tanto como en mi crecimiento personal. Sin su orientación, siempre enfática frente a las dimensiones fenomenológicas del hecho religioso, lo mismo que sobre su omnipresencia en la realidad social, pero sobretodo sin su paciencia, este trabajo se habría inclinado hacia las densas profundidades del ocultismo, probablemente con un desenlace inopinado.

Hecho lo anterior, empezó la primera fase de contacto con los miembros, simultánea a la lectura de los artículos publicados en los portales de la Comunidad, lo que despertó mi interés por los fundamentos antiguos del esoterismo, antes de recorrer la ciudad de Bogotá en busca de algunas *Fuentes*.¹⁸

El aprendizaje de la etiqueta corporal y las formas de dirigirse adecuadamente, en *Kastesakro*, no siempre lo manifesté, con el fin de suscitar actitudes distintas en los practicantes, quienes de inmediato son capaces de reconocerse entre sí. Un gesto tan simple, como ofrecer o no la mano para el saludo, puede tener resultados completamente opuestos para la comunicación.

La reconstrucción del nacimiento del Taoísmo Andino, se hizo con base en entrevistas semi-estructuradas, dirigidas a miembros de distintas edades y trayectorias dentro de la Comunidad, contrastadas con la revisión documental de material de prensa. Algunos relatos biográficos, permitieron situar mejor el contexto originario del movimiento, lo mismo que identificar los episodios más representativos de su historia.

¹⁸ Con excepción de la zona insular, en cada Departamento de Colombia se encuentran estos centros de enseñanza, práctica ritual y socialización (ver: pp. 73-77).

Las visitas a las *Fuentes*, ubicadas en las ciudades de Bogotá, Medellín, Bello, Cartagena, y al Templo Vegetal Sakroakuarius, realizadas entre 2015 y 2018, brindaron la oportunidad de emplear grados distintos de observación, ambos necesarios para una labor etnográfica que combinara la descripción de los comportamientos cotidianos, las prácticas rituales y la distribución de funciones, con la interpretación de la perspectiva propia de los partícipes.

Apoyado en el material gráfico y escrito disponible para su consulta y adquisición, fue posible complementar estas actividades con la lectura, toma de notas y análisis audiovisual. En cada espacio, expresar el conocimiento de la doctrina o no hacerlo, puede tener efectos similares. De ambas formas, ya sea ingenua o conscientemente, es posible generar empatía para entablar un intercambio de experiencias, o un recelo hermético, también revelador de otros aspectos no tan evidentes.

El uso de dispositivos para registrar imágenes o sonidos, si no ha sido autorizado previamente, se encuentra prohibido, por razones obvias. Curiosamente, lo que parecería ser un obstáculo para el observador, despojado de algunas de sus herramientas, fue a la larga una ventaja. Al prescindir de aquella mediación, la naturalidad para hablar o actuar se mantuvo, aumentando la conexión. Frente a una videgrabadora, un micrófono, o simplemente una libreta de apuntes, el comportamiento deja de ser espontáneo, para convertirse en algo con un valor expresivo distinto, afectado. Esto se aplica en ambas direcciones, influyendo notablemente en los resultados.

Cuando la información recopilada fue lo suficiente como para permitirlo, aproximadamente al cabo de un año, la fase de escritura inició, sin que las anteriores actividades se dieran por concluidas. Las conversaciones con los miembros, habiendo logrado ya un nivel de entendimiento mayor, cobraron un sentido distinto, tanto como el propio estudio de la doctrina.

Cada dato empezó así a tener un significado diferente, aclarándose lo que se mostraba al principio como difuso o disperso. Esta etapa fue alentada por un aumento incidental en los medios de difusión y en la producción del contenido impartido por la Comunidad, uniendo la necesidad de incluir otros elementos, con una mayor capacidad lograda para interpretarlos.

Se puede decir, entonces, que el proceso tuvo un desarrollo más circular que lineal, pero siguiendo un orden, propio del aprendizaje significativo. Quizá de otra manera, habría concluido más pronto, pero algunos aspectos no hubiesen podido ser integrados, como seguramente los habrá. De todos modos, con este trabajo esperamos seguir abriendo el camino para el estudio de la diversidad religiosa en la época contemporánea, un tema tan amplio como poco explorado.

Capítulo Segundo:

La Doctrina Taoísta Andina

2.1) La Gnosis Weorita

El Tao de los Andes no proviene directamente de su homónimo chino, aunque así lo sugieran el uso del Yin-Yang como emblema, o el énfasis puesto en la práctica de las artes marciales. Tampoco sus orígenes pueden reconstruirse solamente a partir de la expansión internacional del credo taoísta, porque otros elementos integran su corpus doctrinal.

Las bases del taoísmo andino, se encuentran también en la Gnosis de Samael Aun Weor, de donde derivan la mayoría de sus componentes, como la idea de la antropogénesis,¹⁹ la disolución del Ego, el poder de los siete chacras, la transmutación de la energía, la *doctrina de la síntesis* y la caridad universal. Tales elementos son llevados a un nivel mayor, al añadir un nuevo lenguaje, con sus pautas propias de comportamiento y etiqueta corporal, así como una forma particular de datación cronológica.

Esta expresión de la Gnosis, no es igual al gnosticismo de la Antigüedad, el cual hizo parte de otros movimientos de disidencia religiosa durante los primeros siglos de la Era Cristiana,

¹⁹ Esta noción, propia de la teosofía blavastkiana, es distinta a la teoría evolucionista de las especies. Según aquélla, el ser humano es la quinta de Siete Razas, las cuales habitaron sucesivamente la Tierra, antes de ser destruidas por una serie de cataclismos.

junto al Arrianismo, el Pelagianismo y el Maniqueísmo, inspirados en tradiciones como el zoroastrismo persa y el pensamiento platónico. El término “gnosticismo” tiene un sentido más amplio, porque alude a un conjunto de doctrinas diseminadas por el área del Mediterráneo oriental y el norte de África, con influencias posteriores en la Europa medieval (Trigo, 1996; Burman, 1992).

La Gnosis de Samael Aun Weor, también puede distinguirse de otras manifestaciones neognósticas, nacidas desde la edad moderna hasta la época contemporánea. Por eso se emplea el adjetivo “Weorita”, en lugar de “Nueva Gnosis”, siguiendo lo indicado acertadamente por Carolina Tamayo (2012a). En particular, nos vamos a referir a la doctrina representada por Víctor Manuel Gómez Rodríguez, inspirada en el rosacruceanismo, la teosofía y el pensamiento antroposófico.²⁰ Estas escuelas reúnen diversas y antiguas tradiciones culturales, sobre la base de una concepción para la cual todas las creencias hacen parte de una misma verdad primordial y universal. A ellas se debe ese principio de *síntesis* de todas las religiones y sistemas de pensamiento, un rasgo común en las expresiones religiosas contemporáneas de carácter esotérico (Champion, 1997; Dawson, 2007).²¹

La perspectiva *integracionista* de la escuela teosófica, establece un diálogo abierto entre diferentes saberes, intercambiando conceptos provenientes de raíces diversas. Este tema es de particular importancia en la obra de S. A. Weor, para quien existiría un fondo común en todas las creencias y cultos, un *hilo de oro* que uniría a las religiones desde la Antigüedad,

²⁰ Fundada por el mítico personaje Christian Rosenkreuz en el siglo XVII, la Orden Rosacruz es un referente importante para muchos grupos y fraternidades, por su simbolismo y lenguaje. La Teosofía tiene sus antecedentes en el teólogo luterano Jakob Böhme (1575-1624), y en el alquimista George Starkey (1628-1665), desarrollada posteriormente por Helena Blavatsky, quien organizó la asociación en Nueva York (1875), para luego trasladarse a Tamil Adu, junto a Henry Olcott. Otro miembro destacado, Rudolph Steiner, se separó de ella en 1907, fundando la Sociedad Antroposófica, reconocida por su esfuerzo en conciliar las ciencias naturales con la espiritualidad (Hammer, 2001).

²¹ El antiguo término *ἑσωτερικός*, de donde proviene la palabra “esotérico”, alude a aquello que es propio de un círculo interno, cercano o íntimo. Sin embargo, su connotación puede ser distinta, dependiendo del contexto donde sea empleado. Más amplio aún es el sentido de “esoterismo”, acuñado a principios del s. XIX, para referirse de manera retrospectiva a una serie de corrientes e ideas, no pertenecientes entre sí, dentro de las artes, la religión, la filosofía y la ciencia (Von Stuckrad, 2005; Hanegraaff, 2013). El significado que daremos aquí a lo esotérico, se refiere a un saber oculto, reservado a quienes tengan la habilidad o la capacidad para descubrirlo. Su condición exclusiva, no lo hace completamente cerrado, ya que puede ser develado mediante la práctica constante y el estudio. Como parte de un proceso evolutivo de aprendizaje, tiene también un carácter iniciático.

como si todas persiguieran lo mismo o poseyeran una única esencia (Samael Aun Weor, 1952). De esta manera, en una sola doctrina, pueden alojarse nociones que se encuentran en los Upanishad, el Rigveda, la Literatura Rabínica, el Tao Te-Ching, conjuntamente con las tradiciones Inca, Azteca y Maya (Dawson, 2007:106).

Por eso, los maestros taoístas afirman que el “Tao es todo”, o que el “Tao es el mismo Dios”, y que no se trata de una religión o un dogma, sino de algo que “siempre ha existido”, una doctrina que recoge las divinidades y figuras sagradas de diferentes civilizaciones, incluso aquellas de las cuales ya no quedan registros. El *Kastesakro* es visto como un intento por recuperar una especie de lenguaje primigenio, anterior a la raza humana, la forma de comunicarse los ancestros más lejanos de nuestra especie.

También la idea de una *ciencia espiritual*, orientada hacia el conocimiento y el dominio de las *leyes cósmicas*, guarda relación con los principios antroposóficos, relativos al aprendizaje de un método que logre penetrar en todos los niveles de la realidad física e inmaterial.

Esto concuerda con una visión holista, para la cual existe un principio de *correspondencia* entre el mundo natural y la realidad sobrenatural invisible. Según ella, los procesos materiales, físicos y químicos, que se combinan para constituir el mundo visible, son el reflejo de una dinámica global e inmaterial, constitutiva del cosmos como un todo.

Podría decirse que el Taoísmo Andino no coincide completamente con los preceptos de su *pariente lejano*. Algunos taoístas orientales han manifestado cierto desacuerdo en la manera como esta *versión andina* se ha apropiado de sus símbolos, integrándolos a un corpus mucho más amplio, sobre la base de otras tradiciones. Sin embargo, también hay puntos en común, asimilados por la doctrina y resignificados en sus principios.

El *Tao* es un concepto que no tiene equivalentes en el pensamiento teológico occidental (Schipper, 1997: 381). La mayoría de sistemas religiosos familiares a nuestra concepción del mundo, se fundamentan en la noción de una verdad revelada, mientras que el taoísmo plantea una especie de *senda* o *camino* que, en esencia, no se puede conocer. Tampoco concibe al

universo como el resultado de la intervención creadora de un agente sobrenatural omnipotente, sino como el efecto de una fuerza espontánea, de un cambio que opera por cuenta propia. Se trata de una especie de fluidez, parecida a la de una corriente de agua, que atraviesa todo lo que existe.

La cosmología del Tai-Chi tiene un origen que no es del todo claro. Aunque la figura de Lao Tse se ubica en el s. VI a. C., durante la dinastía Zhu, no se conocen con exactitud las raíces de una tradición oral que seguramente debe ser más antigua. Entre los siglos III y II a. C., fueron reunidos los textos que llevan el nombre del Tao Te-King. El filósofo Zhuangzi, autor del libro que lleva su nombre, vivió en el s. IV a. C. y fue el otro exponente de la doctrina del *Dao*, la misma que contribuyó a la elaboración del pensamiento budista, en particular su vertiente Zen.

Ninguna de las dos obras hace referencia a fechas concretas, a la organización o a la práctica del culto. En ellas se encuentran técnicas para el manejo de la energía corporal y el control de los ciclos cósmicos, como la meditación extática, los viajes de la mente y la comunicación con entidades espirituales.

El cuerpo humano y la naturaleza ya aparecen representados como un correlato del devenir del universo. El caos primordial y la potencia creadora tienen una correspondencia directa con todos los organismos, del mismo modo que el mundo visible es entendido como el sustrato de una realidad mayor. En este sentido, el conocimiento del universo interior es el requisito para acceder a una fuente desde la que todo procede, un aspecto que se identifica con el Tao Andino.

Una armonía entre los elementos del cuerpo y los elementos naturales, es central en la concepción taoísta oriental de la sabiduría y la virtud. A través del dominio de las dinámicas del tiempo y el espacio, la renovación constante constituye el medio para conservar la salud física y la longevidad. La práctica de la alquimia pretende alcanzar la inmortalidad, no en un sentido literal, sino entendida como la posibilidad de volverse *uno* con todo lo existente (Schipper, 1997: 395; 396).

Aquí encontramos una indiferenciación entre lo fenoménico y lo inmaterial, un aspecto que se aparta de la separación entre materia y mente, característica de la cosmovisión occidental. Es éste un rasgo que tienen en común las nuevas religiosidades inspiradas en las tradiciones orientales, la tendencia a considerar lo sobrenatural como algo inmanente (Viotti, 2010), vinculado directamente al mundo físico. También tiene la forma de un monismo que rechaza la separación dualista entre lo humano y lo divino (Champion, 1997).

Un ideal de perfeccionamiento, basado en la capacidad para evolucionar hacia un estado más elevado de conciencia, en armonía con la naturaleza y el cosmos, se encuentra en los principios del Taoísmo Andino. Según esta doctrina, los males que aquejan al mundo, son consecuencia de un desequilibrio, producto de las vibraciones negativas generadas por la humanidad en su conjunto. Los niveles de sobrepoblación y de explotación al medio ambiente, hacen que la amenaza sobre la vida en esta *esfera* haya llegado a un punto crítico.

Para frenar su eventual destrucción, es necesario un giro en los modos de vida corriente, poniendo en práctica tres pilares fundamentales, dependientes entre sí. El aprendizaje y dominio de las técnicas para transformar la energía genética, podría cambiar la relación del ser humano con su entorno, recobrando el verdadero sentido de su existencia, como parte de una realidad trascendente mayor, presente en cada aspecto de la vida.

Según el Tao Andino, nuestros genes se producen y transforman constantemente, a través de todo lo que nos rodea. No solamente lo que comemos y bebemos, también el aire que respiramos, las cosas que vemos y hasta el contenido del pensamiento, pueden influir en la información genética de un ser humano. Por eso son tan precisas las pautas que sobre el comportamiento deben observar sus adherentes.

Unas maneras correctas de pensar, expresarse y conducir el cuerpo, pueden transformar todo lo que impida la evolución personal. A esto se le llama *desprogramarse* genéticamente, proceso que se logra realizando unas técnicas corporales ritualizadas. Los principios de la doctrina: la alimentación, el ejercicio y la sexualidad, integran tres prácticas de sí, cuya

finalidad es la de modificar el ser singular y reconstituir al propio sujeto (Foucault, 1984: 18; 2001).

2.2) *Alisertasel Naturo*

El régimen alimenticio del Taoísmo Andino es muy preciso, porque se trata de consumir los *alisiertos* que aporten al cuerpo el bienestar, tal y como es concebido por la doctrina. No se comen carnes de ningún tipo, para no ingerir cadáveres de animales y producir *genes infernales*. La alimentación carnívora es entendida como una manifestación de barbarie, igual a la crueldad animal, una costumbre primitiva que debe ser superada.

Las razones para evitar las carnes, también se explican por el alto nivel de toxinas y hormonas utilizadas en los procesos de producción, como el arsénico que casi todo el pollo contiene, los antibióticos aplicados a las reses y cerdos, lo mismo que el mercurio que se encuentra en el pescado. Estos componentes tóxicos afectan las funciones normales del organismo, al tiempo que llenan el cuerpo con el dolor y la *energía negativa* desplegada durante el sacrificio de todas esas especies animales.

Además de sus consecuencias sobre la salud humana, la producción industrial alimentaria genera un daño medioambiental considerable, en especial la ganadería. No solamente por la deforestación y la gran cantidad de agua y alimento requeridos para esta actividad, también las emisiones de metano representan un factor que contribuye notoriamente al cambio climático. De este modo, el repudio al consumo de la carne no sólo tiene un fundamento religioso, puede ser motivado por razones de orden fisiológico, ético o ecológico.

Tampoco se toman bebidas alcohólicas ni estimulantes, como el vino, el té, café o chocolate, por alterar negativamente las vibraciones. A los alimentos de fabricación industrial, las carnes procesadas, los enlatados, las gaseosas, y la comida manufacturada en general, por su contenido de conservantes y saborizantes artificiales, son atribuidas las causas de diversas

enfermedades. Como si fuera poco, contribuyen al crecimiento de unos poderes económicos que se lucran con su venta, enmascarados tras la publicidad y la falsa información, ocultando lo que debería ser de público conocimiento. Comprar o consumir estos productos, es apoyar a las corporaciones que los elaboran, lo que para la doctrina equivale a reproducir sus valores e intereses particulares.

El modelo alimenticio taoísta andino extiende este mismo rechazo a todas las sustancias consideradas tóxicas. El tabaquismo y el uso recreativo de otras drogas, son igualmente negativos que la farmacodependencia, tanto por los efectos en el campo vibracional del cuerpo humano, como por el apoyo que representan para las compañías tabaqueras, farmacéuticas y mafias del narcotráfico.

Los cosméticos de origen industrial, tampoco se usan, debido a sus componentes. Todos los jabones corrientes contienen formaldehído, dióxido de titanio, sulfato de sodio, así como los desodorantes tienen hidróxido de aluminio, fragancias, parabenos, ftalatos y fenoles, también presentes en las lociones y perfumes.

Dichos compuestos provocan alteraciones en los sistemas inmune, endocrino y reproductor, generando alergias y problemas de la piel. Su utilización prolongada se ha asociado recientemente con algunos tipos de cáncer, entre otras afecciones, algo que por cierto no afirman solamente los miembros de la Comunidad. Esto último indica que para la doctrina taoísta el origen de las enfermedades no es solamente *karmático*, porque no excluye los aportes de la ciencia médica.

La negativa al uso de los productos cosméticos, no significa que para la doctrina deje de ser importante la higiene corporal. Varias veces al día, después de cada actividad, debe tomarse un baño y cambiarse de ropa. El cuidado del cabello es indispensable, por considerarse una extensión del sistema nervioso, lo mismo que una fuente activa de defensa para el organismo. Su limpieza se realiza mezclando ingredientes naturales, como la *presea* (aguacate), la sábila, zumo de limón, yemas de huevo, aceite de coco y vinagre.

La *Alisertasel Naturo* es un modelo algo más complejo que el vegetarianismo común, ya que sus fundamentos incluyen creencias espirituales y razones de tipo nutricionista, con base en una postura ideológica determinada. El consumo de verduras, frutas, hortalizas y legumbres, preferiblemente de origen orgánico, lo mismo que cereales, leche de almendras, huevos, incluso algunos derivados lácteos, constituyen no solamente una alternativa a las costumbres alimenticias corrientes, sino que representan la identidad y la cosmovisión de una Comunidad religiosa. Tal es el sentido que tiene para el Taoísmo Andino la idea de una *Alisertasel Ovo Lakto Vegetariagda* (ovo-lacto vegetariana).

La trofología es una disciplina muy importante dentro de la doctrina, dada la relación que ésta establece entre la combinación de los nutrientes, el horario de ingesta y el tiempo para su correcta asimilación. Así mismo, debe haber una manera precisa de *mastikasel* (masticación) y *ensalivasel* (insalivación), con un número de 99 veces, para preparar el paso de los alimentos por el tracto digestivo.

No quiere decir esto último que para sus practicantes la comida deje de ser un acto placentero, ni que el gusto se sacrifique en función de lo estrictamente nutritivo. Los productos ofrecidos en las *Fuentes* de las ciudades y en el propio Sakroakuarius, permiten comprobar el valor que tiene para la Comunidad el arte culinario. En vez de privar la dieta de algunos alimentos en particular, lo que se busca es evitar sus mezclas inadecuadas, y consumirlos fuera de los momentos del día más indicados.

Comer entre comidas, lo que las personas llaman corrientemente “picar”, interrumpe el proceso de absorción y debilita la fuerza del *Kimo*,²² provocando falta de energía, malestar, o cualquier otro síntoma propio de la indigestión. Lo más recomendable, es esperar aproximadamente cuatro horas antes de comer nuevamente, así como evacuar los intestinos más de dos veces durante el día.

²² El *Kimo* tiene el mismo sentido del Ki (Chi), fuerza vital, equivalente al *Prāṇa* en el hinduismo.

Antes de *reposar* (dormir), lo mismo que al despertar, se debe *ir a Rea* (defecar). En los Templos Geoakuarius y Sakroakuarius, dos zonas están reservadas para ello, separadas entre mujeres y hombres. Visitantes y residentes cavan un agujero en la tierra, usando una estaca de madera, entregada al momento de ingresar, a quienes no la tengan. Esto resulta más higiénico que descargar todos los desechos en un solo sitio, o depositarlos en los canales de desagüe. En las ciudades, donde no hay alternativas al uso del inodoro, los taoístas utilizan un soporte, diseñado por la Comunidad, para no sentarse sobre la taza, sino permanecer agachados (Sánchez Sanabria, 2017: 69). Una correcta postura facilita el proceso de deposición, más completamente y con menos esfuerzo.

El primer *alisierto* diario es el *Intipan*. Se toma bien temprano por la mañana, luego de realizar el *Sakrofoneson*, similar a como se lleva a cabo en el Sakroakuarius (Ver: p. 71). Este ritual tiene efecto a las tres de la madrugada, porque a esa hora es mayor la fuerza del *Prana*. También puede seguirse por internet, en los canales de la Comunidad,²³ como se hace en algunas *Fuentes*. Con runas, se saluda a los elementos cósmicos, las fuerzas solares y lunares, al agua, la luz y la energía, preparando al cuerpo para la jornada. Correctamente ejecutadas, tienen un efecto sobre el estado anímico, al tiempo que dinamizan el metabolismo. Cuantas más personas participen y mayor sea su precisión este efecto se acrecienta.

El *Intipan* debe ser dulce, acompañado de frutas como melón, mango, pera, uva y manzana. La *musáceas* (bananos) son las únicas que no se mezclan con las harinas, mientras que la sandía es preferible comerla sola. Dependiendo de la necesidad de cada persona, pueden alternarse cada día los zumos ácidos con los dulces, sin mezclarlos, ya que los primeros ayudan a depurar la sangre. El jugo de naranja es particularmente apreciado, por ser un alimento *solar*. Se recomienda tomarlo aparte y al momento del amanecer.

²³ www.lavozdeetashtitlan.org
<http://taoporelmundo.org>
<http://www.taotv.org>

Hace varios años, al visitar por primera vez la *Fuente de Suva* (Suba), en Bogotá, advirtiendo que mi compañera y yo compartíamos un envase con agua, un practicante se dirigió a mí, señalándome algo que después de cierto tiempo entendí correctamente:

– “¿Por qué tomas agua?”

El tono de aquella pregunta retórica me confundió, porque parecía demasiado obvio. Después de un breve e incómodo silencio, le respondí:

– “Dicen que es bueno hacerlo”, mientras pensaba en algo que había leído alguna vez, sobre el porcentaje de agua que hay en el cuerpo humano. Obviamente, no se lo dije, menos en castellano, dejando que siguiera explicándonos lo importante de no tomar líquidos antes de la hora del *sustento*.

Esa vez, sin saberlo, hicimos todo lo que no se debe, según la doctrina: combinar el contenido de las porciones, mezclarlo con la sopa y comer del plato del otro; incluso yo acabé lo que ella dejó, siguiendo mi costumbre. Lo interesante fue que, estando todos en una misma mesa, en ningún momento intentó corregirnos. Después de hablar un rato, nos recomendó el *melao* de caña y se despidió amigablemente.

Los alimentos sólidos se comen primero, repartiendo en dos mitades la *porsel* (porción). Con la mano izquierda, los *avas* (hombres) toman la primera parte, mientras que las *evas* hacen lo contrario, luego de dirigir una breve plegaria. Esto se repite en la segunda mitad, utilizando la otra mano, respectivamente. En lo posible, no debe dejarse mucho al finalizar, dado que hacerlo se entiende como una forma de desperdiciar la comida, otra manera de *fornicación*.²⁴ Cubiertos y utensilios de mesa nunca son compartidos, por eso los miembros de la Comunidad llevan sus recipientes. De no ser así, se utilizan platos desechables, que son depositados en un solo lugar. Dos bebidas apropiadas para después de *sustentar* son la leche de almendras o el agua de coco.

²⁴ Ver: p. 56.

En el Sakroakuarius, todos los comensales deben traer su propio *menaje*, algo que se advierte reiteradamente. Por ninguna razón, los platos, vasos o copas, son compartidos, de la misma forma que las ropas y vestidos jamás se prestan o intercambian. Para recibir el *Sustento*, dos filas separadas de *avas* y *evas* están dispuestas, como una manera más de evocar el equilibrio.

Luego de ello, algunos visitantes se dirigen al Mulhadara, para asistir a las conferencias programadas. Otros recorren el Templo, conversando con los monjes o participando en diferentes actividades cotidianas. Alimentos y productos medicinales están disponibles en varias tiendas, como mieles, bebidas calientes, arepas de maíz y yogures. Los monjes y practicantes generalmente no consumen nada aparte de las tres raciones diarias, aunque hacerlo no se encuentra expresamente prohibido, permitiendo a quienes tengan la necesidad de completarlas con alguna merienda.

El *Seno* (cena), se toma al caer la tarde. Como el *Intipan*, debe ser dulce y en menor cantidad que el *Sustento*. En el Santuario, es servido un jugo de caña de azúcar, con dos panes integrales, lo que puede variar en las ciudades, siempre y cuando no se mezclen con ingredientes ácidos. Éstos sólo pueden tomarse en las horas de la mañana, especialmente al salir el Sol.

Para ser completamente efectiva en prevenir las enfermedades y mantener una buena salud, la alimentación taoísta tiene que combinarse con los otros dos principios de la doctrina. Por eso, el *Sakrofoneson* y las runas se realizan antes de tomar el *Intipan*, como forma de preparar el cuerpo para recibir los alimentos. También la acción de dirigir una plegaria antes de consumirlos, o de poner las manos sobre ellos, guardan un igual sentido. Lo mismo que la *alisertasel*, el ejercicio tiene una connotación especial para la doctrina, aunque algo diferente a las formas comunes de gimnasia.

2.3) *Sakrógesis*

El reconocimiento de los efectos que tiene el ejercicio físico sobre el bienestar, junto a la importancia de una dieta balanceada, ha popularizado la conciencia sobre la necesidad de realizar regularmente algún tipo de actividad deportiva, como un medio para prevenir las enfermedades y preservar la salud.

Mientras que las rutinas de ejercicio corriente favorecen el fortalecimiento de la masa muscular, la flexibilidad o la capacidad cardiovascular, la *Sakrogesis* también está dirigida a la activación de los puntos energéticos que vinculan al cuerpo humano con las fuerzas dinámicas de la naturaleza. A estos centros magnéticos, diferentes tradiciones han atribuido la facultad de transformar la conciencia, al ser alineados correctamente. Con nombres propios, culturas distantes, como el nahualismo tolteca (Antonov, 2012), el hinduismo o el budismo, todas coinciden en el poder atribuido a su canalización y reconducción.

La doctrina taoísta andina, retoma la enumeración de los siete Chakras hecha por la escuela teosófica (la cual añadió uno más a los tradicionales seis que aparecen en los *Upanishad*), con una denominación propia: *Solar, Mulhadara, Basal, Kardíako, del Verbo, Frontal y Koronario*. Durante el ritual del *resivisierto* (recibimiento) *del día*, la *Sakrogesis* y las runas despiertan la conexión con el Sol, la *Madre Gea* (Tierra), el agua y todas las energías vitales, uniendo la *luz interna* con el resto del cosmos.

El nombre de *Sakrogesis*, alude a una forma de invocación de *genes sakros*, pudiendo entenderse como una manera de orar ejercitando el cuerpo, recitando mantras y cantos precisos. Por medio de movimientos coordinados con la respiración, al igual que las runas, conforme a la doctrina taoísta, su práctica diaria lograría transformar la estructura genética humana, siempre que haga parte integral de los otros dos principios: la alimentación y la sexualidad.

Esta modalidad de ejercicio *psicofísico*, no solamente tiene la finalidad de fortalecer una u otra parte del cuerpo. Es una secuencia de gestos codificados y de sincronías musculares, con eficacia tanto práctica como simbólica (Mauss, 1934). El Tao de los Andes, comparte una noción de la *corporeidad* dentro de la cual no opera la distinción cartesiana entre materia y espíritu, propia del pensamiento occidental. En lugar de estar disociados, cuerpo y mente no constituyen una dualidad, sino una unidad cuyas partes no pueden desarrollarse separadamente.

El cuerpo es concebido como un lugar desde donde el ser humano hace contacto con el mundo y adquiere conciencia de sus realidades. De él nacen y se propagan los significados que fundamentan la existencia individual y colectiva (Le Breton, 2008: 4). Además de ser la primera instancia que hace posible el conocimiento del mundo, sobre todo se le considera como el vehículo principal de la transformación espiritual. El dominio de un rango de disciplinas corporales, que incluyen tanto el ejercicio físico como la meditación y la introspección, asegura también el acceso a unas realidades interiores (Faivre, 1986: 156-63).

La *Sakrógesis*, además de mantener la flexibilidad del cuerpo y contribuir a la correcta circulación sanguínea, es la técnica de la *mutasel* (mutación) energética. Movimientos con las extremidades, junto a la entonación de cánticos y mantras, purifican los pensamientos, equilibran las energías y fortalecen la voluntad. Este tipo de ejercicio también se combina con elementos de diferentes disciplinas y artes marciales orientales, como el Kung-Fu, el Karate, el Aikido y el Ninjutsu.

Su conocimiento nunca se emplea con la finalidad de atacar o responder violentamente, sino de mantener el control sobre las emociones. En lugar de fomentar la agresividad, aleja de la conciencia los sentimientos y estados de ánimo negativos. Desde temprana edad, niños y niñas son introducidos en el entrenamiento diario de estas artes, asegurando un equilibrado proceso de crecimiento.

También se realizan diferentes runas, figuras que tienen su origen en los antiguos alfabetos escandinavo y germano. Ejecutadas con la conciencia y la concentración adecuadas, hacen

posible el manejo de las *energías sutiles* interiores y una mayor recepción de las vibraciones que provienen de la naturaleza. Estas runas son signos cuyo poder mágico debe ser descubierto por sus practicantes. Por medio del conocimiento y hábil aprovechamiento de estas fuerzas universales, el individuo puede desarrollar la destreza para controlarlas a su favor, influyendo de manera efectiva en el mundo material (Dawson 2007: 40).

La unidad entre el cuerpo humano y la mente, es entendida como un correlato directo del universo, un microcosmos organizado con sus mismas características y facultades. Realizando estos movimientos codificados, se activan centros energéticos que armonizan con las fuerzas macro cósmicas, al tiempo que la conciencia de esta realidad logra despertar. Una práctica adecuada de las posturas representadas por aquellos símbolos arquetípicos, es otra forma de encontrar las verdades del *ser interior y real* (Samael Aun Weor, 1969).

La evidencia arqueológica encontrada en varias regiones de Europa central, donde hizo presencia la civilización celta durante el primer milenio antes de la Era Cristiana, reúne en el Futhark Antiguo unos veinticuatro caracteres, originalmente tallados en piedra o en madera. Con diferentes significados, relativos a distintos aspectos de la vida y la cosmovisión de su cultura, en ellos están representadas las fuerzas naturales y la reproducción de la vida.

Este lenguaje, además de su función comunicativa, poseía un carácter mágico y práctico para los pueblos que lo emplearon (Nickel, 1973), porque su conocimiento podía conectar al ser humano con lo divino, encontrar protección frente a las circunstancias adversas, lo desconocido y lo impredecible. El alfabeto rúnico se utilizó no solamente para la escritura, también para la adivinación y la predicción del futuro, para realizar ritos y hechizos que tuvieran influencia sobre los elementos naturales y la fertilidad de la tierra. Magos, sacerdotes druidas y sabios, utilizaron las energías proyectadas por estos símbolos para elaborar conjuros y recetas contra enfermedades y males colectivos, así como amuletos para la buena suerte.

Existieron también unas variantes anglosajona y escandinava del Futhark, a partir de los siglos V y IX, respectivamente. En la primera, fueron añadidos entre dos y nueve caracteres, mientras que la segunda está compuesta solamente por dieciséis de ellos, si bien con ciertas diferencias en la forma.

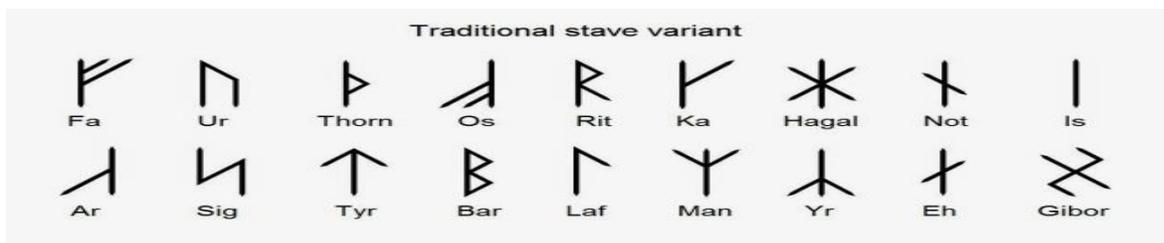
Hacia el siglo XIII, se desarrolló un conjunto de veintisiete letras que combina figuras de ramas cortas y largas, muestra de la influencia del uso del latín, que a su vez también asimiló algunos caracteres rúnicos (Selmer, 1938). En todas estas variaciones, se basaron estudiosos de las lenguas escandinavas en los siglos XVI y XVII, como Johannes Bureus y Olof Rudbeck, quienes contribuyeron al entendimiento del desarrollo lingüístico y la unificación de todas estas diferentes tradiciones.

El lenguaje de estos ideogramas fue empleado en diferentes regiones de Europa, durante la Antigüedad y el Medioevo, hasta ser prescrito su uso por los poderes eclesiásticos. La clandestinidad contribuyó a reforzar su carácter secreto y oculto, al ser practicado solamente por selectos grupos de maestros e iniciados. Desde el siglo XVII, asociaciones como la francmasonería y el rosacrucianismo, también incorporaron a sus repertorios la simbología del lenguaje rúnico.

Las runas empleadas por las corrientes esotéricas contemporáneas, siguen la misma selección hecha a principios del siglo XX por el ocultista vienés Guido von List. A este conjunto de dieciocho caracteres, se le ha llamado *Armanen*, a partir del nombre que tenía la orden conformada por aquél, una organización esotérica de carácter etno-nacionalista.

Este autor se basó en el Futhark escandinavo y anglosajón, introduciendo unos pocos cambios respecto de su forma y orden, así:

Fa, Ur, Thurs, Os, Rit, Ka, Hagal, Nauth, Is, Ar, Sig, Tyr, Bar, Laf, Man, Yr, Eh y Gibor (Von List, 1988). Las figuras de cada ideograma, se observan en el cuadro de la página siguiente.



25

En la Gnosis Weorita, aparecen quince de ellas, enunciadas en un orden diferente, pero conservando en esencia el sentido que les da von List. La runa *Fa* representa el fuego solar, la fuerza viviente y generadora. Se realiza imitando con el cuerpo la forma del primero de los caracteres del cuadro anterior, elevando los brazos hacia el Sol de cada mañana, inspirando por la nariz y exhalando por la boca de manera sincronizada, al tiempo que se entonan los mantras *fa, fe, fi, fo* y *fu*.

En todos los casos, se alarga la pronunciación de las vocales y consonantes, en un tono armónico. La runa *Is* está relacionada con el *ser íntimo* y parece tener una especial importancia. Formando una línea recta con todo el cuerpo y cantando *Isis*, después se acuesta la persona para meditar en la *Madre Divina*.

El mantram *ario*, que se entona dividiéndolo en tres sílabas, *prepara* a los practicantes para el advenimiento del *fuego sagrado*, realizándose como mínimo diez minutos al día.

La runa *Sig* tiene la forma del zigzag del rayo y el mismo nombre secreto de la *Víbora Kundalini*. Según esta interpretación, si se realiza repetidamente con el dedo índice, haciendo un silbido al prolongar la *S*, también da lugar al *Tetragramatón*, figura empleada en diversas tradiciones y que en el ámbito del pensamiento esotérico expresa el dominio humano sobre los elementos y los seres vivos de la naturaleza.

²⁵ Tomado de: <http://realrunemagick.blogspot.com/2014/07/which-rune-row-should-i-use.html>

La runa *Tyr*, ayuda al despertar de la conciencia, además de contribuir a la correcta circulación sanguínea. El practicante coloca los brazos en alto y baja sus manos, como si fueran conchas, mientras entona sus letras de manera prolongada y vigorosa.

Esta runa corresponde al signo zodiacal de piscis, aspecto que los taoístas andinos desarrollan todavía más.

A su vez, la runa *Bar*, que *resplandece* en la constelación de Aries, es una combinación de la anterior, de modo que se establece una secreta relación entre dos puntos extremos y complementarios. Al realizarlas alternadamente, se mezclan en el *universo interior* individual sus dos fuerzas mágicas. La runa *Ur* se ejecuta frente al sol, con el cuerpo agachado, los brazos extendidos y las piernas abiertas.

Torn, que corresponde al tercero de los caracteres en el cuadro de la página anterior, se realiza de pie y con la mirada hacia el oriente, apoyando la mano derecha sobre la cintura, mientras se entonan las sílabas *ta, te, ti, to* y *tu*. Practicado todos los días al salir el Sol, este ejercicio deberá fortalecer la *voluntad consciente*. *Torn* tiene también un sentido fálico y se entiende como el principio de la *magia sexual*, a través de la cual la energía seminal es retenida para transmutarse en conciencia.

Os, la cual aparece como *Fa* invertida, es su complemento. Por *vibrar* en la constelación de escorpión, la runa *Os* guarda relación con los órganos sexuales. Esto quiere decir que al efectuarlas de manera alternada, se potencian sus efectos mágicos. También *Os* representa al *movimiento*, que junto con la *voluntad* ayudaría al despertar de la conciencia. Realizando una y otra runa, mientras se ora y se suplica por ese denominado despertar, sus practicantes podrían lograr tal objetivo.

La runa *Rita*, es importante porque tiene el sentido de *Ley*. Abriendo una pierna y un brazo, al tiempo que se entona *ra, re, ri, ro* y *ru*, esta práctica libera el *juicio interno* y convierte a sus aprendices en sus propios jueces de conciencia.

Kaum, perteneciente a la esfera de Venus, influye sobre las glándulas endocrinas de la mujer. Representa un *Principio Femenino Eterno* que podría manipularse, al colocarse de pie con la mirada al oriente, levantando el brazo izquierdo, mientras se pronuncian de manera prolongada las letras del nombre de esta runa.

Hagal aparece como principio del logos y de todas las demás runas, por lo que requiere de la mayor concentración y la más profunda meditación, mientras se contempla su figura, que puede ser dibujada en alguna superficie.

La runa *Not*, enseñada en algunos grados avanzados de la masonería, es realizada solamente con la cabeza, inhalando el *Prana* (aire vital) y exhalándolo, primero por una fosa nasal y luego por otra. Después, al acostarse boca arriba y recitar *na, ne, ni, no, y un*, el practicante debe *recordar* sus vidas pasadas. Con todo ello, se puede implorar la compasión de los *Jueces del Karma*, dentro de una concepción *cósmica* de la existencia individual, para la cual el alma debe recorrer un largo camino de perfeccionamiento.

La runa *Laf*, quiere decir *salvador*, y consiste en dirigirse hacia el Sol cuando asciende por el oriente, con las manos levantadas y pidiéndole ayuda. Su efectividad depende de practicarla todos los veintisiete de cada mes, al amanecer (Samael Aun Weor, 1968).

Gibur, tiene la forma de una cruz esvástica. Es un símbolo sagrado, prácticamente omnipresente en las muchas culturas que han existido desde la Antigüedad en diferentes regiones del mundo. Etimológicamente, proviene de una expresión del sánscrito que quiere decir *estar bien o bienestar*, probablemente utilizada como una forma de saludo o de desearle el bien una persona a otra. Sus significados pueden ser tan diversos como las civilizaciones que lo han empleado a través de la historia.

El budismo, el jainismo, el hinduismo y el odinismo, lo utilizaron para representar el movimiento y las fuerzas dinámicas que reproducen la vida. Se dice que para algunos pueblos de origen indoeuropeo era una forma de figurar el movimiento del Sol en el cielo, o algún

otro fenómeno astronómico. En Asia, pudo haber hecho referencia a todo lo que existe, así como en Europa se ha equiparado con las letras alfa y omega, con el principio y el fin.

En particular, para la doctrina de la Gnosis Weorita, esta figura representa un movimiento y una energía trascendentes, tanto de la materia como del espíritu, dinámica de la transformación creadora del universo. También tiene el sentido de la autorrealización, llevada a cabo a través de la transformación de las energías interiores, especialmente por medio de la *alquimia o magia sexual*. Esta figura se realiza hincándose sobre una rodilla, con un brazo hacia delante y otro hacia atrás. Para lograr su efecto de transmutación energética, debe ejecutarse después del acto sexual, sin derramamiento del semen.

La *Sakrogesis* del taoísmo andino desarrolla todavía más la práctica de las runas, añadiendo cambios que le dan cierta originalidad. En lugar de los mantras arriba mencionados, se practican variaciones que incluyen las escalas musicales, entonadas varias veces con todas las vocales y algunas consonantes. Las multirunas, tienen un mayor efecto, porque cuantas más personas las ejecuten, sus poderes aumentan. Aquellas denominadas *Vio Geo Helio Elektro Kosmo Viologikas*, protegen los campos magnéticos de la Tierra, manteniendo la fuerza de los volcanes y previniendo otros desastres naturales.

Para cada actividad, desde el *resivisierto* del día, existen runas con nombres propios, como la *Runa Kristo Kaído*, *Chac Mool Azteca*, *Runa Cobra*, *Pentagrama Acostado* y *Miña Pika Frasko*. La *Runa Madre*, se realiza antes del amanecer, seguida de la *Runa Padre* y la *Runa Teta Hijo*. También la doctrina tiene runas para la salud, para las *Evas Menstruologiko* (en período menstrual), parejas de esposos y practicantes de la tercera edad.

Todas estas rutinas de *Sakrogesis*, precisamente sincronizadas, vigorizan el cuerpo y sus extremidades, regulan las funciones metabólicas, al tiempo que fortalecen la voluntad, apartando los pensamientos y sentimientos negativos. Una de las mejores técnicas para la reconducción de la energía y su *transformasel* en consciencia, es la *Parada de Magdus*

(manos), también llamada *Pentageno*, que canaliza el semen y el *vitrolius* (ver: p. 56), por la columna vertebral hacia el cerebro. Esto nos lleva al tercer pilar de la doctrina: la sexualidad.

2.4) *Kastidad*

La castidad es el tercer principio fundamental del Tao Andino, diferente a la abstinencia o la privación, porque su sentido es bastante más amplio. Se trata de una redefinición de la *magia* y de la *alquimia* sexual, propia de tradiciones diferentes a la gnóstica. Efectivamente, esta sabiduría sobre la transformación de la energía es muy antigua, retomada en parte por el pensamiento teosófico. Según los taoístas andinos, tanto en América como en Asia y Europa, han existido culturas que conocieron técnicas muy similares entre sí, alquimistas que lograron engendrar hijos sin derramar una sola gota de su semilla, solamente deseándolo. A estas criaturas se les llama *hijos de la luz*, por tener un grado mayor de conciencia al nacer.

Las prácticas sexuales corrientes generan desequilibrios energéticos tanto a nivel corporal como a escala cósmica, por la cantidad cada vez mayor de personas que las realizan actualmente. Nuestra *esfera* (planeta) se encuentra en peligro de una catástrofe, si se siguen violentando unas *Leyes de armonía energética universal* que deben ser respetadas por todos los habitantes del cosmos, incluidos los propios *agdivienes* (animales).

Conforme con la doctrina, para prevenir un eventual desastre, es necesaria la unión de todos los seres humanos en torno a las técnicas de la *Kastidad*, restableciendo el equilibrio energético que asegurará el perfeccionamiento y la evolución de la especie. Sin embargo, los maestros son conscientes de lo difícil que puede llegar a ser esto, que probablemente el tiempo no alcance para que la humanidad despierte y entienda esta apremiante verdad.

La energía genética debe entonces ser conservada y mutada, por medio de una forma de sexualidad monogámica, que no la derrame ni la desperdicie. Tal modelo rechaza otras orientaciones, como la homosexual, a la que denomina *sodomismo*, una costumbre de la que por cierto tampoco escapa la heterosexualidad. El coito sin llegar al orgasmo, se

complementa con ejercicios específicos, como la *parada de magdus* (manos), en la que se activa la inteligencia y se reduce el deseo.

Del mismo modo que en la Gnosis Weorita, existen formas superiores e inferiores de *supra* e *infrasexualidad*. El acto sexual puede llegar a convertirse en un ritual de *alta magia*, con el poder de transformar la genética humana, o simplemente seguir siendo el obstáculo que no nos permite separarnos de la inmediatez natural, nuestra condición biológica y animal.

Inclusive con una finalidad reproductiva, las relaciones íntimas dentro del propio matrimonio podrían ser *infra sexuales*, al desconocer estos principios (Samael Aun Weor, 1950). Esta idea debió ofender al desconcertado público colombiano en la época de su publicación, provocando el encarcelamiento de Víctor Manuel Gómez, quien ya estaba siendo acusado de ejercer la medicina sin credenciales.

Hoy resulta más claro que no hace falta eyacular durante el acto sexual para fecundar un óvulo, dado que el fluido pre-seminal, llamado líquido de Cooper, puede contener tantos espermatozoides como el propio semen. Así lo demuestra la extendida y poco eficaz práctica del onanismo, responsable de muchos embarazos no planeados.

Las parejas de monjes y practicantes de la doctrina, no hablan abiertamente de este tema. Lo poco que mencionan, permite suponer que para ellos también requiere cierto tiempo antes de controlar la presión sobre el músculo perineo, mantener siempre un ritmo constante de respiración, conociendo además cuáles posiciones son más favorables que otras. Tanto dentro como fuera de la doctrina, se trata de una práctica con múltiples beneficios, incluso si sus fines no son exactamente los mismos.

La masturbación es una de las costumbres más perjudiciales para el Taoísmo Andino. A ella se atribuyen problemas físicos y psicológicos que afectan igualmente a quienes la realizan como a las personas de su entorno. La alteración de la energía vital es tan grave, que puede desestabilizar el círculo familiar y extenderse hasta la sociedad en general.

Entre las autoridades del Santuario, causó verdadera indignación la propuesta del artista bumangués Carlos Eduardo Serrano, representante del movimiento internacional *Masturbate For Peace*, quien convocó en las redes digitales una jornada colectiva en el país, hace unos tres años. Según él, la “energía social” generada por sus participantes, dirigidos con su pensamiento hacia la Plaza de Bolívar, en Bogotá, podría convertir a Colombia en un país menos violento.

Inversamente, este ejemplo ilustra la concepción taoísta del poder atribuido a la actividad cerebral previa al momento del orgasmo. Al retener colectivamente toda esa energía genética, para reconducirla con sus técnicas, se transformaría en conciencia. “Si fuésemos más los *mutantes* en la Gea”, otra expresión común, la solución de muchos problemas sería posible.

La doctrina hace también una diferenciación entre fornicación y adulterio. En el primer caso, se fornicación cuando es derramado el semen, incluso con la propia pareja. También las mujeres poseen un fluido etérico, llamado *vitrolius*, que puede esparcirse durante el clímax, diferente a la eyaculación femenina. No solamente con el coito se fornicación, también la ira, el odio o cualquier descarga de energía se entienden como fornicación. En ese sentido, las propias palabras pueden ser fornicadoras, las groserías y expresiones soeces.

El adulterio consiste en tener sexo con una persona distinta a la pareja. Más precisamente, el solo hecho de *desear* o *pensar* la posibilidad, es considerado tan grave como hacerlo. Si al concretarlo también se derrama la energía, puede cometerse adulterio y fornicación al mismo tiempo, lo cual es peor. Según la doctrina, una predisposición genética es responsable del adulterio, algo que ha coincidido con el denominado receptor dopamínico DRD4, asociado a la infidelidad y otros comportamientos.

Esto refuerza la creencia de que aquella tendencia a desear otras personas diferentes a la pareja, puede *curarse* por medio de la práctica constante y consciente de todas sus técnicas. Inclusive otros *defectos*, como la envidia, la pereza, la gula, el orgullo, la vanidad, la ira y la

lujuria, tienen el mismo origen genético y son corregibles combinando los tres principios del Tao Andino.²⁶

El *adulterio*, mejor entendido como “adulteración”, se extiende a muchas formas de contacto. Una mezcla indebida, provocaría la alteración del material genético que tanto esfuerzo ha costado transmutar, a fuerza de practicar con constancia los pilares del credo taoísta andino. Recibir alguna cosa de una persona que haya *adulterado*, con sus pensamientos y palabras, o que haya fornicado en cualquiera de sus variantes, es un retroceso para la labor alquímica de cada *ser*. Por eso la forma de saludar más adecuada es juntando las dos manos y asintiendo, seguida de la frase: *Vuen día, Maestro, Maestra, o Vuen día, Veneravle Ser*.

En el Templo Vegetal Sakroakuarius, un maestro con cierta trayectoria en La Comunidad, de nacionalidad no colombiana, a quien agradezco por compartir conmigo varias anécdotas sobre sus visiones de vidas pasadas, y recomendarme la obra de Gurdieff, no volvió a contactarme por haberle dado un abrazo. El día de regresar a Duitama, antes de subirme con el resto de visitantes al autobús que recorre la pedregosa vía hacia el Santuario, cometí la imprudencia de despedirme así. Después de un tiempo, entendí por qué, en aquel momento, él apartó la cabeza resignadamente, sin corresponder al gesto. Un joven aspirante a Monje que estaba a su lado, tampoco pudo escapar a mi equivocado proceder.

Hasta los propios alimentos pueden provocar el adulterio, al combinarlos de manera inadecuada o consumirlos en un orden distinto al dispuesto por los principios doctrinales. Una zanahoria o una *musasea* (banano) no se deben consumir de cualquier manera, para evitar un ademán obsceno que genere un mal pensamiento. Algo similar sucede con algunas frutas, como la sandía, consumida siempre separadamente, o la papaya.

²⁶ Aquí se encuentra una referencia a los *agregados psíquicos* de la Gnosis Weorita, derivados de la tradicional denominación de los siete vicios capitales (anteriormente ocho), hecha por Gregorius Magnus y popularizada gracias a la obra de Tomás de Aquino y Dante Alighieri. “Capitales” tiene el sentido de principales, aquellos pecados que dan origen a otros. Estos *Yoes* agregados pueden ser más de cincuenta, por cada uno de los siete *defectos*. La disolución del ego, es una de las vías para superar una larga lista, que incluye casi todos los comportamientos negativos conocidos.

Esto explica también el hecho de que los practicantes taoístas no reciban alimentos de personas extrañas, o que eviten comer en restaurantes públicos. Durante la preparación de la comida, los *defectos* pueden transmitirse y ser recibidos al momento de ingerirla.

La *Kastidad* se muestra como un principio que no solamente tiene que ver con la sexualidad. Puede decirse que se trata del elemento integrador de los otros dos pilares, porque su ideal de pureza y de perfeccionamiento abarca todas las costumbres y creencias de la doctrina, desde las maneras correctas para alimentarse, conducir y ejercitar el cuerpo, hasta pensar, hablar y expresarse. El *Kastesakro* es una forma más de *Kastidad*, con algunas otras características que representan la identidad del pueblo taoísta andino.

2.5) *Kastesakro*

A primera vista, el lenguaje de la Comunidad puede ser una variación del castellano, con la particularidad de que suprime algunas sílabas y sonidos, intercambiando también el uso de unas consonantes por otras. Fuera de la doctrina, el sentido que tiene esta forma propia de hablar y comunicarse resulta difícil de comprender, porque está fundamentado precisamente en su concepción de la *Kastidad*, un ideal de pureza aplicado a todas las prácticas del Taoísmo Andino.

Como ya se ha visto, los principios de este credo constituyen una serie de pautas bien precisas sobre el comportamiento, hábitos metódicos y formas de interacción. Igual que en otros aspectos de la vida del creyente, el lenguaje corporal, oral y escrito es objeto de un uso muy cuidadoso, por ser un medio para la expresión del pensamiento y la representación de la realidad.

Las palabras reciben un trato especial, al ser depuradas de sus aspectos *negativos*, es decir, todo aquello que sea contrario al ideal de la doctrina. Las mismas letras tienen un simbolismo propio, parecido al de los ideogramas que componen otros alfabetos. No es casual que la “C”

se encuentre casi siempre remplazada por la “K”, cuyo *poder vibratorio* es mayor. La “W” es la letra cósmica del verbo, mientras que la “O” representa el universo y la vida eterna, la “A” el triángulo equilátero, y la “T” equivale a la cruz mística de Cristo y el equilibrio.

Un antiguo miembro de la Comunidad, a quien el Maestro Kelium Zeus llamó la reencarnación de Leonardo Da Vinci, debido a sus dotes artísticas, me explicó de manera sencilla el sentido de la letra “C”. Dibujándola con una varita en el suelo arenoso de la entrada al Sakroakuarius, hizo la figura de una herradura, para mostrarme lo que se entiende como un signo de *La Bestia*, encarnada en todos los poderes, humanos y divinos, que impiden nuestra evolución espiritual.

Una palabra que nunca es utilizada por los practicantes taoístas, es “Yo” (*Do*), dado que pronunciarla alimentaría el orgullo personal. Precisamente, una manera de “aniquilar el Ego”, es borrándolo del vocabulario, para no pensar siquiera en él. Esto corresponde a la disolución del Yo personal, un *agregado* psicológico, según la Gnosis Weorita. Aniquilarlo es una forma de muerte simbólica, el primer paso hacia el surgimiento de la verdadera conciencia, la del *Ser Interno*. Esa noción también está presente en otras tradiciones, como el nahualismo tolteca, para las cuales la realidad tangible es producto de un *sueño*, una ilusión de la que hace falta despertar, renunciando a los valores inculcados por la familia o el grupo social.

El *Kastesakro* también suprime las sílabas, prefijos, sufijos y partes de las palabras que indiquen una negación, o que tengan un sentido no afirmativo. En lugar de “conocimiento”, se dice *konosisierto*, así como “recibimiento” es cambiado a *resivisierto*, porque “mente” (remplazada por *inti*) y “miento” son iguales a “mentir”. *Etervio* es correcto, mientras que “eterno” no lo es, por contener el “no” en su última sílaba. El *Simvre* es un buen ejemplo de la connotación que tiene para la doctrina decir “nombre” o “nombrar”, esto es, no-hombre o la negación del mismo.

Aquí hay una analogía con el método interpretativo de la Temurah, originario de la corriente cabalística, pero con un uso particular para intercambiar las letras y descomponer las palabras, modificando su etimología y dándoles un valor propio. Así, las “Olimpiadas”, llamadas *Oh Limpiadas*, no provienen de los “Olimpos”, ni los “planetas” (llamados *esferas*) de su raíz griega Πλανήτης (es decir, “errante”), sino que tienen un sentido diferente, adecuado a la doctrina.

Todas las palabras o partes de ellas que aludan a la oscuridad, la sombra o la noche, lo bajo o lo profundo, son remplazadas por sus contrarios. De allí que no se diga “trabajo”, o “asombro”, sino *traalzo* y *asoleo*. Tampoco se dice “noche”, ni “buenas noches”. Sin importar la hora, lo correcto es: *Vuen día*. El país de Honduras, es denominado *Alturas*, para enaltecer y no rebajar a sus habitantes con tal nombre.

Lo mismo que las negaciones, las ausencias no se pronuncian. “Marido”, “venido” o “sonido”, equivalen a algo que se ha “ido”. En su lugar, se debe decir: *esposo*, *llegado* y *son*. Iguales sentidos tienen “na” o “nada”, remplazadas por *agda*. Ejemplo de ello es el ritual del *Sakrofoneson a la managda*, antes del *resivisierto del día*.

Otras terminaciones que producen sonidos *sodómicos* o *infernales*, nunca son pronunciadas. En vez de “manos” o “hermanos”, es preferible *magdus* o *hermagdus*, así como “verano”, se remplaza por *versol*. “Matrimonio”, “patrimonio”, “testimonio”, son remplazables por *emposorio*, *patrividio*, y *testisierto*.

“Mate” es igual a “matar”, por eso el “tomate”, las “matemáticas”, y la “materia” se distinguen de sus formas *depuradas*: *Nahuatl*, *vitevidvikas* y *viteria*.

“Ción” equivale a “Sion”, el Sionismo y los representantes de esa ideología. El propio papado de Roma se identifica con ellos, según la doctrina. Palabras como “canción”, “vegetación”, “explicación”, hasta “atención”, están prohibidas, a riesgo de pronunciar los poderes y las organizaciones que hacen parte de la misma maquinaria de *La Bestia*. Evitando decir el nombre del alto jerarca de la Iglesia de Roma, para referirse a este tubérculo (otra palabra vedada) se utiliza en su lugar el *vocavlo solanácea*.

Las variaciones etimológicas y semánticas del lenguaje taoísta andino no son fáciles de categorizar, por su carácter tan variado y específico. El que se equipare “Mujer” con “Mugir”, parece demasiado arbitrario, para explicar la utilización de la palabra *evas*. “Vestir”, alude a “ir” o “irse”, así como “servicio” es igual a “ser” o “tener” un “vicio”.

También existen unas reglas de entonación y verbalización, cuya finalidad es la de dar más armonía y nitidez al habla, manejando las posiciones de la lengua en el paladar y la abertura de los labios. En el primer anexo (ver: p. 127), un glosario con las equivalencias respectivas en castellano, hace más fácil la lectura de la mayoría de textos publicados por la Comunidad, escritos en *Kastesakro*.

A pesar de algunas dificultades interpretativas, puede decirse que esta original creación lingüística posee varias funciones. En primer lugar, representa la cosmovisión del pueblo taoísta, al depurar el lenguaje ordinario de sus elementos negativos, para establecer una especie de comunicación trascendental, de orar e invocar lo divino con cada palabra y pensamiento.

Por otro lado, la alternativa al uso del idioma oficial español es un claro *mecanismo de distinción*, y la expresión de una original forma de resistencia simbólica frente al modelo cultural del Estado nacional colombiano, predominantemente católico, pese a ser de carácter laico y pluralista. El rechazo a las tradiciones hegemónicas, para retomar la sabiduría ancestral de los pueblos originarios de la región andina, recupera otras cosmovisiones, relegadas durante siglos.

La noción de un lenguaje primigenio y ancestral, recoge la herencia de la tradición aymara, otra civilización provista de un lenguaje sagrado y ritual (Sánchez Sanabria, 2017: 36). El intento por recrear el sentido de esos códigos lingüísticos, debería imitarse en este país, así como en otros del mal llamado continente americano, la misma tierra de Etashtitlán.

Capítulo Tercero:

La Comunidad Taoísta Andina

3.1) Historia y desarrollo

Fuera de Colombia, el Taoísmo Andino es considerado como un saber promotor de una vida encaminada al equilibrio físico y mental, respetuosa de las especies animales y en armonía con la naturaleza. Mientras que en su país de origen la Comunidad todavía es señalada, por cuenta de su condición minoritaria, costumbres y forma de organización, a nivel internacional, lentamente, la representatividad de la misma sigue aumentando.

Los alcances logrados por esta colectividad, cuyo reconocimiento ha venido desde el exterior, se pueden explicar por varios factores. Además de la estructura organizativa y de la disposición de sus recursos, la orientación de la doctrina coincide con una tendencia en la religiosidad contemporánea, visible en diferentes regiones geográficas. Junto a los medios de difusión empleados por la Comunidad, lo mismo que a sus estrategias de sostenibilidad, un cambio frente a las propias maneras de creer en la época actual, también ha favorecido la recepción del Taoísmo Andino en otras fronteras.

Pese a su denominación, el Tao de los Andes no proviene directamente del Taoísmo chino. Tampoco los orígenes de la Comunidad se pueden enmarcar solamente dentro de la expansión mundial de otras corrientes filosóficas orientales, como el budismo o el hinduismo. Al intentar reconstruir así el origen de este movimiento, perderíamos de vista sus verdaderos fundamentos, desconociendo además los antecedentes que permiten integrarlo al proceso de diversificación religiosa contemporánea.

La doctrina taoísta andina, se deriva de una de las divisiones producidas en el seno del Movimiento Gnóstico, a partir de la muerte de Víctor Manuel Gómez Rodríguez, ocurrida en México, en 1977. El nombre de Samael Aun Weor, fue adoptado por aquél hacia finales de

la década de 1940, poco antes de fallecer su principal mentor, A. Krum-Heller (1876-1949), fundador de la Fraternitas Rosacruziana Antigua de Brasil y La Iglesia Gnóstica de México. Junto a la viuda de Gómez Rodríguez, Arnolda Garro Mora, Julio Medina Vizcaíno y Joaquín Amórtegui, ambos muy cercanos al Maestro, conformaron sus propias asociaciones, desde posiciones discordantes. Durante la década posterior, el número de estos grupos creció hasta alcanzar casi ochenta de ellos (Tamayo, 2012b: 375).

Uno de los primeros nombres con que se dio a conocer la organización fundada por Morales Sierra, la *Santa Iglesia Tao Crística Universal. Movimiento SOS de Rescate Interoceánico*,²⁷ revela las raíces gnósticas de la doctrina. Este aspecto, mencionado de manera muy breve en dos de los estudios previos sobre la Comunidad (Gordillo, 2011; Sánchez Sanabria, 2017), no ha sido suficientemente reconocido como un antecedente del Taoísmo Andino.

Por aquella época, hacia 1985, en una pequeña propiedad rural, ubicada entre las ciudades de Bucaramanga y Pamplona, fue fundado el Kanda, en el llamado *kilómetro ocho*, donde comenzaría la carrera ministerial de Luís Gustavo Morales Sierra, junto a su esposa, Omaira Calderón, madre de seis hijos. Desde entonces, son numerosos los testimonios que aluden los prodigios realizados por este líder, propios de unas cualidades sobrehumanas.

Varios Maestros, sobre todo aquellos con mayor trayectoria dentro de la organización, coinciden en haber presenciado el momento cuando éste revivió a una niña gravemente herida, arroyada por un vehículo, exhalando su aliento sobre la cabeza de la menor. Otras facultades para realizar curaciones, incluso por vía telefónica, controlar el clima, cambiar los tipos de sangre o detener desastres naturales, son atestiguadas por los miembros más antiguos de la Comunidad. Tal es el carisma de Kelium Zeus, cuya ausencia tiene un aire todavía más mítico, convertida en el don de la ubicuidad.

Debido a una temprana orfandad paterna, con la necesidad de ayudar a sostener a sus hermanos menores, aprendió desde joven la habilidad para ganarse la vida. Sin haber recibido

²⁷ El Sentido que tiene el *Santo Ser Crístico*, no es igual al de la figura de Cristo en el Catolicismo, ni en otras vertientes del Cristianismo. Se trata de una energía, presente en cada ser humano, que opera como un vehículo para la transformación de la conciencia espiritual.

formación académica, ejerció oficios varios, como la panadería, albañilería y la mecánica automotriz, adquiriendo diversas destrezas. Después de haber desempeñado distintas labores, a lo largo de una vida llena de sacrificios, este apicultor de contextura fornida y mirada penetrante, ya empezaba a ser merecedor de un profundo respeto, por el dominio del saber médico ancestral y poseer excepcionales dotes curativos. Sus primeros discípulos, “fueron simples buscadores esoteristas, gnósticos, metafísicos, rosacruces, católicos, protestantes, en fin, cualquier persona que buscara una respuesta espiritual que complementara sus afanes religiosos” (Sánchez Parra, 2019: 58). También el joven Joav, con tan sólo catorce años, ya daba muestras de unos atributos poco comunes para una persona de su edad.

Aunque aparentemente Morales Sierra no había sido practicante de la Gnosis Weorita, algunos miembros de esta última organización afirman que sí tuvo relación con Medina Vizcaíno, igual que César Izquierdo, el V.M. Elizeus,²⁸ una figura importante dentro de la Comunidad (Samuro, 2007: 12). También han criticado el hecho de que Joav Morales Calderón (nacido en 1970) fuese proclamado como la reencarnación de Víctor Manuel Gómez Rodríguez, por haber ocurrido ésta más de diez años después de fallecer el último. Además, el suceso tuvo lugar en dos fases, entre finales de 1987 y comienzos de 1989.

El V.M. Edón Dagón, también médico y uno de los más antiguos estudiosos de la doctrina, durante una visita al Templo Vegetal Sakroakuarius, me refirió aquella ocasión, cuando el futuro Samael Joav Bathor Weor soportó un rayo tan extremo de energía, que su piel casi fue calcinada. La segunda vez, siendo todavía mayor la descarga, el joven maestro estuvo a punto de morir.

Luego de permanecer unos pocos años en el área de Santander, cerca del Socorro, en la medida que sus visitantes y adherentes aumentaban, la Comunidad se dirigió hacia las proximidades del puerto de Buenaventura, donde pudieron establecerse por un período, trabajando para acondicionar lo que fue su primer asentamiento.

²⁸ Las abreviaturas de V.M. y de V.S., se refieren a las denominaciones de Venerable Maestro y Venerable Ser, ambas utilizadas en la Gnosis Weorita y en la doctrina Taoísta Andina.

No pasó mucho tiempo, antes de ser asediados y fustigados por los grupos armados que operaban en aquella zona, favorecida geográficamente y de valor estratégico para sus fines. Esto marcaba el inicio de una nueva década de expansión, llena de persecuciones.²⁹ A partir de entonces, empezaron las tensas relaciones de esta colectividad con las autoridades departamentales y nacionales, aspecto que se mostrará en el capítulo quinto.

La necesidad de encontrar un espacio donde poder construir el proyecto de una vida comunitaria, llevó a los Maestros al sitio en el que hoy se encuentra el Templo Vegetal Sakroakuarius. Con recursos familiares y de sus allegados, Morales Sierra adquirió en 1993 una finca llamada el *Bogotacito*, ubicada entre Duitama y Charalá, en las fronteras de los departamentos de Boyacá y Santander.

Cuando los predios pertenecían a sus antiguos dueños, una familia de apellido Camargo, en su entrada sólo había una cerca de alambre, con un broche. Los vecinos del lugar aprovechaban las favorables condiciones de la zona, cubierta por la niebla, para ingresar al bosque y cazar. Según cuentan algunos integrantes que prefirieron permanecer sin ser mencionados, personajes pudientes de la región también hacían uso del terreno para el cultivo de la flor de amapola (ver: p. 117).

Esto último produjo uno de los primeros choques de la Comunidad con los habitantes de la zona. Sus miembros, delimitando lo que entonces ya era de su propiedad, construyeron una maciza puerta de hierro donde antes había apenas una cerca, cerrando el paso a quienes transitaban por allí libremente. Con sus propias manos, los monjes destruyeron dichos cultivos, para sembrar frutas y vegetales en su lugar.

En esta etapa, iniciaría el crecimiento de la actividad de la Comunidad. Con maquinaria, realizaron la adecuación de las vías que le dan al Santuario su peculiar figura antropomórfica.

²⁹ Al cabo de unos años, cuando las condiciones permitieron el regreso, la Comunidad fundó allí el Templo Geoakuarius. La belleza natural del punto donde está ubicado lo ha convertido actualmente en un lugar tanto de peregrinación como de turismo ecológico. Los derechos sobre la propiedad del área de ese Santuario, también fueron objeto de un proceso jurídico.

Aprovechando el curso de varias corrientes hídricas, construyeron sistemas de abastecimiento para sus necesidades. En modestas tiendas y bohíos, hechas con tablas y plástico, vivían los monjes que incansablemente trabajaron en la construcción de las obras que hoy se encuentran al visitar el Templo.

En los años que siguieron a 1993, aquella finca se convertiría en un notable asentamiento, albergando a miles de visitantes en ocasiones especiales, y cientos de ellos casi todos los meses. La actividad económica de las dispersas veredas de la zona, se activó con la venta e intercambio de distintos productos, como víveres y alimentos. Las condiciones medioambientales de la región, favorecieron también el florecimiento de la industria melífera, fruto de la denodada labor de Morales Sierra.

Algunos monjes y maestros que han vivido en el Templo, o que desde aquella época lo frecuentan, afirman que antaño los visitantes no hacían el aporte económico que hoy se pide al momento de ingresar. Los alimentos, producidos por la Comunidad e intercambiados con las poblaciones vecinas, se ofrecían a cientos de personas, provenientes de casi todos los departamentos del país, otros lugares del continente, así como de Europa. No siempre había abundancia, ni grandes comodidades, pero lo que tenían era suficiente para brindar a los peregrinos una estadía reconfortante y llena de experiencias significativas.

Fuera del Templo, en las zonas deprimidas de algunas ciudades del país, como Bogotá, Cali o Medellín, la *Escuela de Sabiduría Tao* cumplía una labor social ayudando con alimentos, medicinas y ropa, a las poblaciones de escasos recursos. Durante esa década, la Comunidad se expandió hacia el sur y el norte de América, en Ecuador, Bolivia, Canadá y Estados Unidos. En el continente europeo, hizo presencia en los países de Francia, España, Alemania, Holanda y Reino Unido.

En menor proporción, incluso hasta África y Asia llegaron Monjes, como en Egipto, Madagascar y Japón. Se crearon *Fuentes* en las principales ciudades colombianas para la difusión de la doctrina, dirigidas desde la Sede principal, en Santander. Con aportes de sus

miembros, ofreciendo charlas en casas particulares, fueron organizándose estos centros hasta ubicarse en lugares fijos, donde poder también realizar más actividades y comercializar los productos elaborados por la Comunidad, como alimentos orgánicos y medicinas naturales.

Desde entonces, la expansión de la organización taoísta andina no se ha detenido. Su crecimiento llega a los países de cuatro continentes, conformando una Comunidad de diversas nacionalidades. Sin embargo, no puede decirse que se trate de un movimiento mayoritario, ni que logre serlo eventualmente, debido al carácter de la doctrina y al alto nivel de preparación requerido para desarrollar sus principios. Aunque sus integrantes se encuentren en numerosos países, es poco probable que la cifra de practicantes supere a los trescientos mil en todo el mundo. Tal aproximación, se basa en lo manifestado por los propios Monjes, quienes estiman que puede haber algo más de treinta mil miembros, solamente entre Colombia y Ecuador, donde está concentrada la mayoría de taoístas andinos.

3.2) Organización

La estructura organizativa de la Comunidad, sigue las directrices establecidas en el Templo Vegetal Sakroakuarius. En otros espacios a los que pudimos acceder, como el Templo Geoakuarius, o las *Fuentes* ubicadas en las ciudades de Bogotá, Bello y Cartagena, también son observables la diferenciación de funciones y la distribución de la autoridad.

Desde que sus principales líderes desaparecieron, escapando de la aplastante incursión hecha por el Ejército Nacional, el 25 de noviembre de 2004, la dirección del Santuario quedó a cargo de los integrantes designados por el mismo Morales Sierra, con quienes mantuvo más cercanía durante los años previos a su huida. Estos miembros establecen contacto exclusivo con el patriarca del Taoísmo Andino, como un puente entre su fundador y el resto de la Comunidad.

Los *Elohim*,³⁰ son *Seres* con cualidades especiales que les permiten llevar a cabo la tarea de desarrollar la doctrina y orientar su práctica. Aunque otros Maestros, con larga trayectoria, como Elioshal, Elizeus o Edón Dagón, participan en la producción textual, los primeros aparecen como los principales referentes para tales fines.

Con niveles superiores de discernimiento y dotes de clarividencia, fijan los lineamientos que guían la labor de la Comunidad. También presiden y moderan los eventos especiales, ya sean de carácter litúrgico o académico. Se trata, entonces, de un grupo selecto, con la tarea de indicar la correcta interpretación de los preceptos doctrinales taoístas.

Por razones de seguridad, en el Templo Vegetal Sakroakuarius casi nunca son vistos estos líderes, salvo en ocasiones muy concretas. Dentro y fuera del Santuario, se comunican por vía radiofónica, entre otros medios, para manifestar sus disposiciones, lo que de alguna manera refuerza su autoridad sobre los demás moradores del lugar. A través de altoparlantes, sus mensajes son anunciados con cierta solemnidad, provocando una respuesta inmediata donde sean recibidos.

En las *Fuentes* de las ciudades, también se emiten estos comunicados, para actualizar a sus oyentes sobre posibles novedades, programaciones relacionadas con actividades ceremoniales, o para comentar algún tema específico de la doctrina.

La *Direksel* (dirección) está compuesta por nueve *Elohim's Regentes*, una especie de altos consejeros para la decisión sobre los asuntos concernientes a la acción colectiva de la Comunidad. Las salidas y los viajes de los Monjes misioneros al exterior, cuentan con el aval y la recomendación de estas autoridades.

Otros miembros de elevado status, con funciones similares, son el Mensajero Solar, el Maestro de la Montaña, o El Gran Ansiagdu Diógenes.³¹ También entran en esta categoría,

³⁰ *Elohim* es el término plural de *Eloha*, palabra hebrea que significa “Dios”. Dado que literalmente quiere decir “dioses”, esto trae a colación un viejo debate sobre la herencia politeísta del judaísmo. Sin entrar en esa interesante discusión, en este trabajo vamos a asumir el sentido que tiene para la doctrina taoísta andina, es decir, el uso en singular.

³¹ *Ansiagdu* equivale a “anciano”. Esta última palabra, como otras parecidas (“verano”, “mano”, “hermano”, etc.), no se utilizan en el *Kastesakro*, al estar compuestas por “ano”. Ver: p.60.

la Madre Gaia, nuera de Morales Sierra, El Elohim Sin Simvre, El Mensajero de Elohim y el Dios No Konovido (no conocido).

Son ellos los encargados de dirigir las plegarias y los homenajes hechos a la *Familia Real*, compuesta por Tránsito, progenitora de Kelium Zeus, su esposa, la diosa Afrodita, madre de tres varones y tres *evas*: Joav, Avner, Adriel, Diana, Eldad y Ada.

A otros *Elohim*, también corresponde la *develasel* (develación) de las *líneas* y de los *simvres*,³² rituales de suma importancia para el Taoísmo Andino. Es el caso del Gran Miguel Weorsshammaddihaael, importante figura en la divulgación del contenido doctrinal, autor de numerosos artículos y conferencias.

Dependiendo de la época y la coyuntura, el procedimiento para revelar estas denominaciones puede ser más o menos expedito. Cuando se desarrollan en el marco de una actividad mayor, adquieren más solemnidad entre sus participantes.

El Mensajero de Arrivbajo, a quien competen funciones de tipo administrativo y operativo, es un integrante destacado la Comunidad, objeto de mucha deferencia. Arrivbajo evoca la frase: *Quod est superius est sicut inferius* (ce qui est en haut est comme ce qui est en bas), atribuida a Hermes Trismegistus. Todas las cosas de este mundo le son conocidas, tanto así, que se dice que siempre es de día, donde quiera que él se encuentre. Para los visitantes y moradores del Templo, nada escapa a su mirada. En los momentos de soledad, verdaderamente es cuando más se siente uno observado en el Santuario.

Los pocos registros audiovisuales de su persona, muestran a un hombre de apariencia afable, simpaticante del canto y la música, pero con un aire ciertamente inusual. Quienes han tenido contacto con él, pueden atestiguar sus excepcionales rasgos, propios de la posición que ocupa dentro de la Comunidad. Los textos de su autoría, expresan un tono riguroso, infundiendo respeto sobre sus lectores, incluso en aquellos no tan familiarizados con la doctrina.

³² El sentido que tiene el *Simvre* para la doctrina, no es igual al de un nombre común, porque éste es único e irrepetible. Nunca se dice “nombre”, para evitar pronunciar “no”, o cualquier negación.

Otros *Elohims Regentes*, como Fhulssphlah o Genaltiser, se dirigen de manera más condescendiente a sus discípulos, contestando toda clase de interrogantes, respecto a las mejores técnicas para poner en práctica los principios del Taoísmo Andino. Cada uno de ellos, tiene su *digitador*, o escribiente, para registrar en el acto todas sus palabras e intervenciones, sin que se quede por fuera alguna idea de importancia.

La distribución de las funciones, está relacionada tanto con la posición dentro del grupo, como con las aptitudes individuales para su desempeño. Sin embargo, cada miembro debe estar dispuesto a realizar cualquier labor, si las circunstancias lo exigen. Esta forma comunitaria de trabajo, no debe confundirse con unas relaciones igualitarias o “planas”, exentas de jerarquías (Sánchez Sanabria, 2017: 60). Lo que muestra es el alto nivel de compromiso y el carácter ejemplar del liderazgo dentro de la Comunidad.

Generalmente, las capacidades necesarias para llevar a cabo las labores más complejas, solamente son desarrolladas por los miembros de mayor trayectoria o cercanía con respecto a los líderes. Por ello, la idoneidad para ejercer determinadas funciones, además del esfuerzo y la determinación, también depende del tiempo de permanencia y de practicar la doctrina. Esto hace que el reconocimiento del mérito sea un proceso lento, para nada sencillo.

Algunas habilidades físicas, como la fuerza y la resistencia, destacan a unos integrantes con respecto a otros. Los denominados *Dragones*, título que se usa tanto para hombres como mujeres, hacen parte de la línea de *Seres* más capacitados para el ejercicio físico y las artes marciales. El Maestro Araiduyan, es entrenador de un grupo de jóvenes representantes de la Comunidad en los torneos nacionales, organizados por la Federación Colombiana de Wushu. A su corta edad, estos *niños Har*, han obtenido reconocimientos en la ciudad de Lima, por su constancia y esfuerzo.

Los *Dragones* son quienes se dedican a la enseñanza y la instrucción de diferentes métodos y disciplinas, como la calistenia, la tensión dinámica, el levantamiento de pesas, el Aikido, el Karate y el Jiu-Jitsu. La particularidad consiste en la orientación que se le da a cada rutina,

como un medio para la *mutasel* (transmutación) de la energía sexual. Por eso, la práctica del ejercicio siempre está combinada con la técnica corporal de la *Sakrogesis*.³³

Los maestros y maestras con el talento para la composición, son los autores de los *lines*³⁴ y cantos de alabanza a las figuras representativas de la doctrina. Estos himnos también evocan sus principios, la fuerza de la naturaleza, los elementos y la vida. La música es un arte muy estimado por los miembros de la Comunidad, en su relación con la liturgia y por el poder atribuido al *son* (sonido), como lo afirma la maestra Midimgidal, directora de la orquesta de música infantil.

Las lecciones de fonética, sobre las correctas maneras de pronunciación, impartidas por la V.M. Dakla, están dirigidas a los miembros de todas las edades. En especial, los hijos de las familias que viven en el Templo, desde pequeños reciben clases de expresión oral en *Kastesakro*, lo que les permite dominarlo mejor a medida que crecen.

Miembros con mayor habilidad para la oratoria, el canto o la ejecución de instrumentos musicales, dirigen el *Sakrofoneson*. Desde las 3 de la *managda* (mañana), por altoparlantes se anuncia el inicio de esta actividad litúrgica cotidiana. Al cabo de 30 ó 40 minutos, casi todos los residentes y visitantes deben estar congregados en el *chacra Mulhadara*, situado junto a la puerta de entrada del Templo.

Allí son entonados cánticos y mantras, junto con la lectura de algunos versos de la Biblia. Un Maestro, antiguo discípulo de Kelium Zeus, lee en árabe y comenta pasajes del Corán, antes de la realización de las respectivas *runas*. Entre los *Avas* (hombres) y *Evas* (mujeres) presentes, cada una de estas figuras se conduce intercaladamente, representando las fuerzas del equilibrio cósmico. Los miembros que así lo deseen, pueden intervenir para dirigir oraciones o saludos, antes de finalizar la ceremonia.

³³ Este es uno de los pilares de la doctrina taoísta, cuyo sentido es el de invocación de “genes sacros”. Ver: p.46.

³⁴ Por contener las sílabas “no” y “ción”, ni “himno” ni “canción” se emplean. La primera es una negación, mientras que la segunda suena igual a “sión”, aludiendo así al Sionismo. Esto último tiene que ver con otra forma de referirse a sí mismos, la de *Tao Judíos de Verdad*.

Todo esto se realiza antes del amanecer, al momento de la primera ración del día, el *Intipan*. Una dulce y espesa bebida caliente, hecha de harina de maíz, acompañada de dos panes integrales sin levadura, puede tomarse hasta las ocho de la mañana.

La distribución diaria de los *alisiertos* (alimentos), parece ser una de las pocas actividades que no están permitidas sino a los integrantes más aptos para ello. La *alisertasel* (alimentación), en tanto que uno de los pilares fundamentales de la doctrina, se encuentra altamente regulada. La propia preparación, debe ser realizada estrictamente por los *altargados* (encargados) de la cocina.

Este aspecto es observable por igual en el Templo y en las *Fuentes*, donde se encuentra terminantemente prohibida la intervención de personas distintas a las asignadas para ello. Son varias las razones que motivan la disposición de estos procedimientos. La contaminación de los alimentos puede ser ocasionada no solamente por agentes patógenos, presentes en el medio ambiente, también la energía de quien los manipule inadecuadamente alteraría su composición.

Un asunto de igual interés, respecto a la seguridad, está a cargo de los *Atalayas*. Al ingresar al Sakroakuarius, los equipajes son revisados minuciosamente para verificar el contenido que ingresa al Santuario. Dispositivos móviles, cámaras fotográficas o de grabación, se retienen temporalmente, a menos que su uso haya sido previamente autorizado por los *Elohims*.

Todo el día, y en especial durante la madrugada, antes de realizar el *Sakrofoneson*, estos guardias recorren los predios, alertando sobre alguna intrusión o situación anómala. En tales casos, por cierto, comunes, los protocolos de aviso son bastante efectivos. A fuerza de haber recibido tantos ataques, el sistema de seguridad del Santuario ha logrado la forma de mantener informada a su población cuando estos eventos tienen lugar.

A otros Monjes les corresponde tomar los datos de los visitantes, recogiendo información personal y sobre el tiempo de estadía. Antes de cancelar el precio, que varía entre unos veinte

y treinta mil pesos diarios, se ofrecen dos modalidades de *Sustento*,³⁵ una general y otra especial. La primera es la misma comida que toman los Monjes, un caldo hecho principalmente con papas³⁶ y algunas verduras, como acelga o coliflor. Los visitantes pueden tomar cuantas raciones quieran, mientras haya suficiente. El menú especial, en una buena porción, incluye cereales, verduras y legumbres.

Con el fin de llevar registro del ingreso, en un punto que se encuentra al interior, se toman fotografías y son elaborados unos carnets, con nombre, número de identificación y tipo de sangre. Esto se realiza la primera vez, facilitando el procedimiento de entrada al Santuario en cada ocasión. También puede expedirse nuevamente este documento, en caso de pérdida, si sus dueños lo solicitan.

En cada visita, son notables los cambios en las estructuras de las viviendas y en los espacios de reunión, lo que demuestra una tarea permanente de adecuación. Los trabajos locativos, son llevados a cabo con la participación de todos y todas sus habitantes, dependiendo de la condición física. El *Arkelom*, también llamado *Arkeloim*, parecido a un coliseo, donde se realizan ejercicios de gimnasia, artes marciales, técnicas de *Sakrogesis* y eventos deportivos, es ejemplo de una labor colectiva constante. En el centro de esa estructura, una singular vibración es perceptible, según el momento del día. Visto desde arriba (ver: p. 134), es semejante a una nave espacial, dispuesta a despegar, cuando el momento para ello llegue.³⁷

Las *Fuentes* Taoístas, localizadas tanto en ciudades principales como intermedias, son puntos de reunión e impartición doctrinal. En cada región de Colombia, con excepción del área insular, están localizados estos puntos de encuentro y socialización. Allí se pueden constatar,

³⁵ El *Sustento* es la comida principal, parecido a un almuerzo.

³⁶ Esta palabra no se utiliza, por aludir al máximo jerarca de la Iglesia Católica. En vez de ella, se dice: *solanasea* (solanácea).

³⁷ En el año de 1982, Morales Sierra y su hijo mayor, recibieron de los Maestros Krismamer, Kepton, y Sanad Kumara, todos de origen extraterrestre, los mapas de los nuevos continentes. Lo mismo que para algunas teorías conspiracionistas, la doctrina comparte la creencia sobre la existencia de otras razas alienígenas, bastante menos amigables, que se encuentran aliadas con los poderes hegemónicos, eclesiásticos y políticos, para poner a la humanidad a su servicio.

todavía más, el alto nivel organizativo de la Comunidad, igual que sus medios de sostenimiento.

En su mayoría, éstas nacieron durante la década de 1990, en los mismos lugares de domicilio de quienes hoy las dirigen, como la *Fuente Tirlad* de Turbo, a cargo de la Mahatma Levaida. Mucho antes de ser *develados* sus *simvres*, los actuales *altargados* (encargados) y *altargadas*, discípulos de Kelium Zeus, recibían en sus hogares a los visitantes interesados en el Taoísmo Andino, o a miembros de la Comunidad provenientes del Templo y otras ciudades.

Luego de haber sido solicitadas las *lisensias* para funcionar, transcurrieron años antes de ser avaladas por las autoridades de la Sede principal, poniendo a prueba primero la idoneidad de sus directores y directoras para administrar esos centros de transmisión de la doctrina.

Antioquia es el departamento donde se encuentra el mayor número de *Fuentes*, con más de una docena de ellas. En Bello, la Maestra Dunvarjasha, recibió el encargo de una *octuriona*, es decir, agrupar ochenta personas para difundir la doctrina. Siendo insuficiente el espacio en su propia casa, surgió la necesidad de encontrar otros puntos de la ciudad donde fuese posible desarrollar todas las tareas asignadas por el líder.

Varios *heliokrones* (años) debieron pasar, antes de ubicarse en el sitio donde ahora se encuentra su propio club de Taekwondo y una panadería. Diferentes labores, como la asistencia alimentaria a los habitantes de la calle y el trabajo con la población juvenil, se pueden destacar en la *Fuente Narahel*, además de las actividades corrientes: rutinas de ejercicio, artes marciales y *Sakrogesis* en horas tempranas, conferencias los fines de semana, entre otros eventos de *integrasel* (integración) o seminarios.

El Maestro Luz Vello Navalki es el encargado de la *Fuente Avstrak*, en Marinilla. Junto a los Monjes enviados desde la Sede principal, dictando conferencias durante más de una década, con la ayuda de otros miembros cercanos, logró reunir los recursos para establecerse en un lugar fijo y mantenerse a sí misma, como es deber de cada *Fuente*. Además de la venta de

productos naturales, también pueden tomarse clases de música, dirigidas por jóvenes integrantes de la Comunidad.

La Fuente *Nailam* de Medellín, dirigida por la Maestra Eldafadvia, administradora de la emisora *La Voz de el Tao*, es un acogedor espacio para aprender los fundamentos de la doctrina taoísta, con material disponible para el aprendizaje, conferencias dictadas casi todos los días de la semana, y una variedad de productos alimenticios. Desde allí, se organizan frecuentemente eventos y encuentros, dentro y fuera de la ciudad, a los que asisten un buen número de personas.

En otros nueve municipios de *Antiokia*, funcionan las *Fuentes* de *Vidaular* (Itagüí); *Luther* (Envigado); *Sivlar* (Caldas); *Kavtuin* (Amagá); *Nevriset* (Copacabana); *Guavtel* (La Unión); *Sertek* (Don Vicente); *Siram-Tailam* (Guarne); *Kivadar* (Río Blanco) y *Sivraiteli* (El Sagrario). Cada una de ellas, cuenta con su propio *Mandala Rúniko*, ubicados en zonas campestres, a cargo de Maestros particulares, llamados Harviddares.

Kunditao (Cundinamarca) es el segundo departamento de Colombia con mayor número de estos centros. Los Maestros Amedikio y Rugvash, en Facatativá y Fusagasugá, tienen a cargo las *Fuentes* *Vaktei* y *Udeieh*, mientras que *Hashkadim*, en Soacha, está dirigida por la Venerable Ser Kuyaliash.

En *Vakatá*, durante una época, estuvieron en funcionamiento más de quince *Fuentes*, de las cuales unas diez fueron cerradas por razones administrativas. La *símero* (número) 10, ubicada en el Barrio Gaitán, en su momento de mayor actividad jugó un papel importante como punto de difusión del Taoísmo Andino. Así lo recuerda la V.M. Luz Vella Genudaki, quien manejó los recursos financieros de la otrora principal *Fuente* de la Capital: *Savid*.

Actualmente, en el *Karvajal*, se encuentra *Haramsavaki*, desde donde puede reservarse, por medio de la Venerable Mishdal, cupo para visitar el Templo Vegetal Sakroakuarius. Allí se ofrecen la variedad de productos alimenticios y medicinales hechos por la Comunidad, un

generoso y balanceado *Sustento*, así como actividades de estudio, entrenamiento físico y participación en las ceremonias litúrgicas.

Un ambiente similar es el de la *Fuente Nared*, en *Suva*. Aunque los horarios de atención no son tan extendidos, ni el área tan amplia como en la primera, éste es un espacio de interacción parecido, donde los miembros de la Comunidad comparten sus experiencias, enterándose también sobre cualquier novedad. Su servicio de restaurante es un atractivo de la zona, incluso para las personas que poco conocen la doctrina, aquellas que se presentan tímidamente y luego abandonan el lugar después de disfrutar una comida saludable y de alta calidad.

Como parte del Club Deportivo Wu Shu Wu Tang, la *Fuente Navawet* (el Restrepo), se especializa en la técnica de la *Sakrogesis*, los ejercicios de *respirasel* (respiración) y mutación de la energía.

La intensidad de los entrenamientos que allí tienen lugar, evidencia un nivel avanzado de conocimiento respecto a la gimnasia y las artes marciales. Un grado mayor de disciplina es observable entre sus asistentes más jóvenes, lo que muestra que el contacto con la doctrina se da desde muy temprana edad. Además de los alimentos orgánicos que se pueden encontrar en otros centros, es posible asistir a conferencias teóricas y prácticas, o recibir terapias corporales de alineamiento cervical y vertebral.

Tolima y Santander son los departamentos que le siguen a Cundinamarca en número de *Fuentes* Taoístas. Ibagué tiene dos de ellas, Pijauharkedi y Levtun, dirigidas por el Maestro Kajalael y la V. Mahatma Pleidanavia. La segunda, cuyo *Simvre* fue develado en 2011, es una de las más antiguas, fundada por el propio Kelium Zeus a mediados de la década de 1980.

En Chaparral, por obra de los Venerables Kier y Gamet, funciona la *Fuente Ninseget*, donde se encuentra un grupo femenino de gimnasia *rejuvenedora*, integrado por *evas* de la tercera edad. Se destaca la labor asistencial de este centro, en la distribución de productos

medicinales a sus visitantes, y la repartición periódica de alimentos entre las áreas más deprimidas del municipio.

Bucaramanga, San Gil, Piedecuesta y Guapotá, también tienen sus propias *Fuentes*, dirigidas por las Maestras Isladia, Lamdafash, Guachimpai y Almuintea. En esta zona del país, se nota mejor el papel de las mujeres en la estructura organizativa de la Comunidad. Inclusive cuando no se encuentran al frente de la dirección de las *Fuentes*, su trabajo es tan importante como el de los varones, ya sea desempeñando las funciones de tesoreras y fiscales, o en la planificación de las diferentes actividades desarrolladas en cada uno de estos centros.

En Boyacá, el funcionamiento de las sedes taoístas ha experimentado un proceso de reorganización. La *Fuente Taudrel*, a cargo del Maestro Dolinhar, en Tunja, luego de estar inactiva durante un tiempo, es la que organiza actualmente las visitas a la Sierra Nevada de Santa Marta. En Otanche, la Maestra Dinkgut y el Maestro Dardeitunji, desde la época en que los fundadores se encontraban en el *Kanda*, hacia 1992, fueron encargados para dirigir la *Fuente Invlod*. Bastante tiempo ha transcurrido desde entonces, y mucho ha sido el esfuerzo por mantener vigente la misión de difundir la doctrina en ese *departasierto*.

Duitama es uno de los municipios donde mejor se nota la reorganización de sus representantes, unificando el trabajo que desde el año 2000 se viene realizando en diferentes lugares. Los cambios administrativos de la *Fuente Shavau*, lograron ubicarla como uno de los puntos con mayor variedad de actividades y servicios ofrecidos para los miembros de la Comunidad. Allí los viajeros hacia el Santuario, o los Monjes procedentes de él, pueden hospedarse y seguir de cerca sus actividades.

Como se dijo anteriormente, en toda Colombia, desde La Guajira hasta el Amazonas, con excepción de San Andrés y Providencia, el Taoísmo Andino ha expandido su credo, llevando a casi todos los rincones del país la práctica de su doctrina. A pesar de ser un grupo todavía minoritario, y de todos los obstáculos respecto a su reconocimiento social, el esfuerzo de sus miembros por administrar correctamente sus recursos y de obrar con la mayor rectitud

posible, está preparando una nueva etapa de crecimiento. En los últimos años, los medios de difusión de esta colectividad, aprovechando los desarrollos tecnológicos de las comunicaciones, han aumentado considerablemente.

3.3) Sostenibilidad

Si bien la Comunidad no cuenta con los bienes materiales que sí poseen otras organizaciones religiosas, el uso adecuado de sus recursos le ha permitido sostenerse durante más de tres décadas, expandiéndose a nivel internacional. Son varias las estrategias que debe implementar el movimiento taoísta andino, para mantenerse en un país donde no se ha reconocido su doctrina, al ser señalados sus líderes y figuras principales como criminales.

Debido a las limitaciones de sus fondos, los medios de financiamiento de la Comunidad son tan variados como sea posible. En la época de mayor actividad, cuando los visitantes del Santuario se calculaban por miles y su tiempo de estadía no era controlado, nadie hacía el aporte económico que actualmente se pide. Todos los gastos, sin hablar de las obras caritativas que desde el principio se llevan a cabo en las ciudades, corrían por cuenta de sus miembros.

El hecho de que el sostenimiento de la organización exija un nivel elevado de compromiso por parte de sus integrantes, y que la práctica correcta de la doctrina requiera un alto grado de dedicación personal, podría identificar esta colectividad con los rasgos propios de las *instituciones voraces*. Las agrupaciones que entran en esa tipificación, demandan la adhesión absoluta de sus miembros, una lealtad exclusiva e incondicional (Cosser, 1978: 14), del mismo modo que la obediencia completa a su autoridad.

El modo de vida monástico que llevan tanto los habitantes del Templo Vegetal Sakroakuarius, como quienes trabajan en las *Fuentes* taoístas, encaja parcialmente en esa denominación. Pero puede decirse que los grados de adhesión al credo taoísta andino no son

iguales en todos los casos. Otros lazos, de tipo laboral o familiar, están permitidos para sus integrantes. También la diversidad de profesiones y oficios es valorada positivamente, en lugar de ser vista como una amenaza a la unidad del grupo. Tampoco es posible hablar de un aislamiento con respecto al resto de la sociedad, ni de la exclusión de formas de interacción distintas, siempre y cuando no contravengan los preceptos de la doctrina.

En realidad, la Comunidad de practicantes es menos homogénea a como se ha representado en los estudios previos sobre ella (Gordillo, 2011; Sánchez Sanabria, 2017). En el quinto capítulo, mostraremos que la identidad del pueblo taoísta no se reduce a la de quienes habitan o alguna vez habitaron el área de su Santuario principal. Existen miembros no declarados de la organización, algunos de los cuales han ayudado al sostenimiento de la obra y a su reconocimiento fuera de Colombia.

Este concepto de *institución voraz*, hasta cierto punto, puede orientar el análisis que hacemos de sus formas de sustento, sin que ello implique encajar la estructura organizativa de la Comunidad en un modelo preconcebido. Más que una regla, esa clasificación de las instituciones servirá como referencia para distinguir las peculiaridades de esta colectividad, no tanto para identificarlas completamente con ella.

3.4) Diezmos, Ofrendas y Primicias.

Uno de los principales medios de financiamiento del movimiento taoísta, es el antiguo impuesto del diezmo, común a otras organizaciones religiosas. La doctrina ha elaborado una forma diferente de ponderar la cantidad de dinero que cada integrante debe aportar, combinando las nociones que de esta obligación se encuentran en las tradiciones hebrea y esotérica. Su porcentaje es mayor a la décima parte, porque reúne tres pagos diferentes, más la cuota de las *primicias*.

No solamente se tributa a la organización, sino a los propios padres y abuelos, porque se entiende que también son representantes de la *Ovra* en la *Gea* (Tierra). A los hijos, según la edad, también se les debe dar una mesada, para incentivar esta costumbre y asegurar que sea practicada cuando éstos crezcan.

El diezmo no corresponde al diez, sino al 33 por cien, de conformidad con el sentido que tiene esa cifra para la cabalística y el esoterismo moderno. Tal y como nuestra columna posee igual número de vértebras, en todas las partes del mundo existen puntos energéticos, repartidos desde la Patagonia hasta el Himalaya. En una escala mucho mayor, entendido el cuerpo humano como el correlato de un orden de realidad superior, así lo expresa el Maestro Elizeus:

“Del pago del DIEZMO sale la ley 33 y su arqueometría Cósmica, que es las 33 CAMARAS, vértebras de la columna, cinturones del absoluto solar Neutro y Pluriabsoluto, de los 33 soles de nuestro Universo y todos los 33 Universos de cada uno de los 7 cosmos”.

38

Apoyada en estas creencias, la obligación del *verdadero* diezmo es un elemento de gran importancia para la identidad de los taoístas más fieles, quienes *aumentan* su Dharma cumpliendo con ello. Tales recursos solventan los viáticos de *Eavángeles* (misioneros) y *Verbalizadores*, encargados de expandir la doctrina en los países donde está presente la Comunidad Taoísta Internacional. También son destinados estos montos para el mantenimiento y la adecuación de las sedes, donde permanentemente se realizan trabajos locativos.

Las *primicias*, se calculan dividiendo el valor de los ingresos mensuales por 30. Con ese dinero, son adquiridos dispositivos para registrar el contenido doctrinal impartido por los líderes y distribuirlo más fácilmente. Por medio de su venta, los misioneros cubren gastos de

³⁸ Disponible en: http://gftaognosticaespiritual.com/wp-content/uploads/2015/10/15-LIVRO-1-DOCTRINAS-SOBRE-EL-DIEZMO-www.gftaognosticaespiritual.com_.pdf

alimentación y otras necesidades. Anteriormente, cuando no existían los formatos digitales para el almacenamiento de archivos de audio y video, las grabadoras y los cassettes cumplían esa función. Una gran cantidad de ese material fue destruido, durante la incursión hecha por el Ejército Nacional, en noviembre de 2004.

Las ofrendas no tienen un carácter obligatorio, aunque aseguran una mejor posición a los integrantes que las realicen. Cuando se trata de bienes inmuebles, representan un gesto de la buena fe y de la voluntad para colaborar con el crecimiento de la organización. Esto último es observable en las diferentes *Fuentes* del país, las cuales han funcionado primero en los lugares de residencia de sus *altargados*, antes de ubicarse en los puntos donde actualmente se encuentran. En muchos casos, los Maestros y Maestras a cargo de su dirección, adquirieron esas propiedades con recursos propios, cediéndolos después a la Comunidad para seguir trabajando en ellas. Tales muestras de compromiso, establecen una relación más cercana con los líderes, reforzando el status dentro del grupo.

3.5) Productos y Servicios

La venta de los artículos producidos por la Comunidad, no solamente es una parte importante de su economía, también es la forma de presentarse como una organización promotora de un estilo de vida saludable, a favor de los alimentos orgánicos y el uso de productos medicinales naturales.

Tanto en las *Fuentes* como en el Santuario, se ofrecen los productos hechos por los mismos monjes, siguiendo el ejemplo de su principal líder, quien ya era un avezado mielicultor antes de fundar la organización. Desde 1994, Induapis se ha dedicado a la elaboración de productos cuya calidad refleja un refinado proceso de selección de ingredientes, propio del cuidado que para la doctrina tiene el manejo de todos sus componentes.

Varios tipos de miel, con particulares propiedades terapéuticas y nutritivas, son producidos por abejas alimentadas precisamente para ello. Al poner en práctica las técnicas del maestro Kelium Zeus, las cualidades cicatrizantes, antibacterianas y antioxidantes de la miel ordinaria, son potenciadas por estas variedades que ha creado la Comunidad. Su textura y color puede llegar a ser muy diferente, mientras que su precio cambia conforme al grado de alcalinidad y al tamaño del recipiente, superando algunas de ellas el millón de pesos colombianos.

Se destacan la Pitea con miel, que contiene extracto de Algarroba, fruto famoso por sus efectos energizantes y preventivos de las afecciones respiratorias; Miel Salínica, compuesta por minerales como el Magnesio, Zinc y Silicio; Miel Guanota y Angelita, específicas para el Iris y la Córnea; Miel con Caña Fístula, rica en Hierro, recomendada para aumentar los niveles de hemoglobina; Kardiogen, adecuada para la circulación, debido a su acción sobre las arterias; Vidgen, regeneradora celular, combativa de los radicales libres, y Eliodrag, rápido cicatrizante para uso externo e interno.

Otro suplemento nutritivo producido por la Comunidad, es el Sakresonel. Extraído de un árbol amazónico, posee casi todas las propiedades de los tipos de miel elaborados bajo el sello de Induapis. Esta salvia, mezclada con cada una de las mieles mencionadas, se utiliza para el tratamiento y la prevención de enfermedades autoinmunes, cardiovasculares, digestivas, respiratorias, osteomusculares, incluso mentales y neurológicas, siempre y cuando su consumo esté combinado con los tres principios de la doctrina taoísta andina.

En las *Fuentes*, dependiendo del surtido, están a la venta alimentos como la *asukaña*, *melao* de caña de azúcar, panela, panes integrales, pastas *orgánikas*, cereales separados y mixtos (granolas), sal marina, harina integral, arepas de maíz y de quinoa, trigo, amaranto y arroz. También se ofrecen *lákteos*, huevos criollos o aceite de sésamo, todos ellos de primera calidad, a precios que no sobrepasan las tarifas en las plazas de mercado corrientes.

Buena parte de estos alimentos, proviene del *Shakra de Gavalltlán*, ubicado en zona próxima a los Montes de María. En el municipio del Carmen de Bolívar, desde la *Fuente Sinahar*, a cargo de la Mahatma Navglun y el Maestro Gaofal, puede programarse la visita a una de las mayores despensas de la Comunidad. Su ambiente es mucho más agreste que el del Templo Sakroakuarius, por no tener las mismas obras de infraestructura, pero la belleza natural compensa cualquier dificultad que pueda presentarse durante la estadía.

En el Templo Geoakuarius del Pacífico, la Maestra Kalphera, quien representa legalmente la defensa del territorio en esa región, lidera un proyecto de trabajo con cerámica, material especialmente adecuado para la fabricación de los *menajes*.³⁹ Estos utensilios no solamente tienen una función práctica para tomar los alimentos, ya que son una alternativa al polietileno, sino que guardan un significado propio para cada miembro. Por su valor estético, también resultan atractivos a cualquier persona interesada en esta forma de arte.

Algunos taoístas fabrican calzado y vestimentas, ya sea de uso ceremonial o cotidiano. La mayoría de esta producción se realiza por encargo, destinada a un grupo previamente definido. Sin embargo, si se encuentran disponibles, es posible adquirir las prendas hechas por los costureros y costureras de la Comunidad.

Cada *Fuente* taoísta debe estar en capacidad de sostenerse a sí misma y de contribuir con el 33% del total de sus actividades a la *Ovra*. En todas ellas, al momento de cancelar cualquier producto, se observa que cada transacción queda anotada minuciosamente en un libro contable. Estos centros están también autorizados para recaudar los aportes de los miembros que no puedan visitar el Templo Vegetal Sakroakuarius y hacerlo directamente allí. Los primeros días de cada mes se recibe esta forma de tributo, que aplica por igual a cada integrante comprometido fielmente para ello.

³⁹ Según la doctrina, los platos y cubiertos únicamente pueden ser utilizados por sus dueños. Lo mismo que las prendas de vestir, estos objetos contienen la energía de quienes los usan, por lo que se encuentra expresamente prohibido compartirlos.

Otros servicios prestados, como terapias corporales, charlas teóricas y prácticas, consultas y tratamientos medicinales, también tienen un costo. Este valor no es fijo, porque depende de la persona quien lo reciba y del Maestro o la Maestra que lo practique. De cualquier forma, se puede decir que su precio, que oscila entre 15 mil y 35 mil pesos colombianos, comparado con otros centros de medicina holística o alternativa, no es alto. También es justo decir que, en muchos casos, cuando los pacientes no cuentan con los recursos para solventar el precio de los tratamientos, los Maestros lo hacen gratuitamente, dado que la caridad es un componente de gran importancia para la doctrina.

De todas estas actividades, incluidas las ofrendas, debe quedar un registro claro, para calcular el correspondiente porcentaje asignado al aporte individual. Así lo expresa, de manera categórica, el *Elohim de Arribvajo*:

*“DESDE LAS SOLAKSELES MAS CHIKAS HASTA LAS MÁS GRANDES, LOS KE TIENEN AVEJAS Y KOLMENAS, LOS KE KOMPRAN MIEL Y VENDEN, LOS KE TIENEN SUMARENTE O RESTAURANTE VEGETARIAGDU, LOS KE FAVRIKAN ROPA O KALZADO KE LOS VENERAVLES MAESTROS HAN INDIKADO TRAJEAR, LOS KE TIENEN PANADERÍA O PREPARAN ALIMENTACIÓN O ALISERTASEL PADA VENDERLA A LOS TAOISTAS, LOS KE TIENEN TIENDAS VEGETARIANAS Y LES VENDEN A LOS TAOISTAS, LOS KE ENVASAN MELADO, LOS KE VENDEN ASEITE, O EMPACAN OTRA KLASE DE PRODUKTOS KE SEAN ORIGINALES Y ORIGINARIOS DE LA OVRA DE DIOS, LOS KE PRAKTIKAN ALGUNA MEDISINA DE LA KUAL KOVRAN KONSULTAS ES MENESTER KE VUSKEN KOMUNIKASEL KON EL SENIOR DE ARRIVAJA PADA LLEVAR A EFEKTO LA SOLAKSEL, Y SEAN PAGOS LOS PORSENTAJES KE KORRESPONDEN A LA OVRA DE DIOS”.*⁴⁰

3.6) Eventos y actividades

Los diferentes eventos realizados por la Comunidad, son a la vez medios de sostenimiento y formas de expandirse, dentro y fuera del país. Tres movimientos nacidos al interior de la

⁴⁰ *Solaksel* equivale a “negocio”; *trajear* es como “vestir”. Dentro de la doctrina, cada color tiene una vibración propia, por eso el texto original está escrito en naranja. El comunicado completo se encuentra en: <http://gftaagnosticaespiritual.com/wp-content/uploads/2015/04/40-15-12-2016-KOMUNIKADO-DEL-SENIOR-DE-ARRIVAJA-pada-los-taoistas-ke-tienen-solakseles-y-no-est% C3% A1n-pagando-los-porsentajes-de-la-Ovra-de-DIOS-www.gftaagnosticaespirit.pdf>

organización, patrocinan actividades de integración entre las sedes departamentales, llevando también el mensaje del credo taoísta al público general.

La Fundación Aguas, Naturaleza y Humanidad, en instituciones educativas de Bogotá, entre otros municipios de Cundinamarca y Boyacá, desarrolla talleres, conferencias y salidas ecológicas, con el fin de sensibilizar a la población más joven sobre la importancia de la salud y la prevención de los comportamientos de riesgo.

Otros temas, dirigidos no solamente a los estudiantes, recalcan el cuidado del medio ambiente, la necesidad de extender la siembra de huertos caseros y de árboles en los lugares públicos. Estas labores han contribuido a mejorar la imagen de la Comunidad, porque llevan a las personas un mensaje positivo, generando conciencia respecto a la responsabilidad ciudadana frente a la protección de la biodiversidad, así como el compromiso por asumir los retos del cambio climático.

El *Levantasierto* (Levantamiento) Juvenil Tao, está dirigido a la formación de nuevos líderes para la difusión de la doctrina taoísta. Son numerosos los eventos organizados periódicamente por esta asociación, en la que participan no solamente los miembros más jóvenes. Sus actividades incluyen seminarios de preparación, encuentros internacionales, olimpiadas deportivas y de artes marciales, a las cuales acuden *delegaseles* (delegaciones) de distintos países. La asistencia a las integraciones organizadas por el LJT es variada, lo mismo que los programas que en ellas se realizan.

Las *Oh Limpiadas* (Olimpiadas), tienen una duración de diez días, en fechas que cambian cada vez que se realizan. Sus categorías incluyen todas las edades, con pruebas de conocimiento y de resistencia física. Esto exige a sus participantes un alto nivel de preparación. Los requisitos para ser aceptados en la competencia, dejan por fuera a los miembros que no se encuentren al día con sus obligaciones.

Anualmente, durante quince días, en el Templo Vegetal Sakroakuarius son llevados a cabo Seminarios de Preparación, presididos por los Elohims Kumido y Talgeaver. Cuentan con una apretada agenda que empieza desde muy temprano en la mañana, como es habitual en la práctica del Taoísmo Andino. Jóvenes en su mayoría, sus participantes viven una experiencia diferente a la de las visitas comunes al Santuario, porque tienen la oportunidad de recorrer con más tiempo el área y entrar en contacto con sus sitios especiales.

Además de todas las actividades académicas y rituales, propias de la doctrina, allí se llevan a cabo una serie de *trabajos* de *limpieza* y tareas, preparadas para futuros miembros destacados del pueblo taoísta. La salida ecológica a la Laguna del Palmar, célebre por su atractivo natural, tiene un sentido particular para el programa de la integración, por la *labor rúnica* que se realiza en ese lugar.⁴¹

Otras tantas pruebas competitivas, entre las cuales sobresale una de supervivencia, tienen como objeto confirmar la tenacidad y la capacidad individual para asumir el compromiso de mantener el proyecto fundacional de los Maestros. A quienes se destaquen en ellas, les entregan un pergamino, junto con un recipiente de la más selecta miel producida por Induapis. Además, sus ganadores y ganadoras son galardonados por el propio *Senior de Arrivbajo*, dirigiéndose en esa ocasión al Santuario, para manifestarle al grupo los mejores deseos y recordarles la misión de llevar en alto el nombre del Tao Andino fuera de Colombia.

Previo a la realización del Seminario de Preparación, en el Templo Vegetal Sakroakuarius es efectuado un *Multievento Esferal* (Mundial). Las *Fuentes* de cada país organizan actividades de *motivación*, dirigidas a los padres de familia que quieran enviar a sus hijos e hijas a los encuentros de líderes. Allí se generan incentivos, entregando *recompensas* a sus participantes, con una *sorpresita* al momento de iniciar. Esto también tiene una función de convocatoria y selección, para la acreditación de ciertos

⁴¹ Son las Runas *Vio Geo Helio Elektro Kosmo Viológicas*, para la protección de la *Gea* (Tierra).

requisitos, como son las referencias personales y el grado de cumplimiento con las obligaciones tributarias frente a la Comunidad.

A nivel departamental, el evento *Forhar* (Forjar) difunde la doctrina en escuelas, centros culturales y espacios abiertos a cualquier audiencia, dictando conferencias y charlas de manera gratuita. El nombre completo del proyecto es *Forhar Konsiensia Divina y Kuerpos Saludavles*, con un énfasis en la alimentación y el ejercicio físico. Las artes marciales son un elemento que llama la atención entre los jóvenes, por la forma como los monjes explican sus efectos sobre el equilibrio de la mente, y la combinación de distintas disciplinas en un solo acto de exhibición, inspirada en el Wu-Shu.

Los encuentros llamados *Simiaje* (Semilla) de Dios, son exclusivos para las nuevas generaciones de niños y niñas, hijos de los miembros de la Comunidad. Organizados por la Madre Gaia, esposa de Samael Joav Bathor Weor, ofrecen a sus pequeños participantes actividades pedagógicas destinadas al aprendizaje de los principios taoístas. En su *Fuente* virtual y su propio canal,⁴² pueden verse los elementos necesarios para prepararse adecuadamente antes de tomar parte en estos encuentros.

El contenido de estos dos portales, presenta la doctrina sencillamente, adecuándose al público de menor edad, con mayor material audiovisual, clases de música y fonética. Puede decirse que también resulta útil a las personas interesadas en conocer los fundamentos del Taoísmo Andino, aquéllas que no alcancen a comprenderlos al hacer contacto con ellos por primera vez, lo mismo que a sus hijos o familiares más jóvenes.

Todos los eventos mencionados anteriormente, ayudan a difundir la doctrina, al tiempo que contribuyen al sostenimiento de la Comunidad. La combinación de los diferentes recursos posibles para el financiamiento de esta colectividad, junto a las estrategias para su uso

⁴² www.simiajededios.org y www.geninfal.org.

adecuado y máximo aprovechamiento, han hecho posible la permanencia del credo taoísta en un país que todavía no lo ha reconocido legítimamente.

La estructura organizativa del pueblo taoísta andino, explica su crecimiento y representatividad en otros países, aunque es el carácter de su fe, centrada en el bienestar y en el desarrollo subjetivo, lo que en buena medida ha determinado su lenta pero innegable expansión. Precisamente, esto último permite entender por qué su reconocimiento ha venido desde fuera, mientras que en Colombia sus miembros todavía siguen siendo objeto de persecución.

La Comunidad Taoísta Andina tiene *Fuentes* en todos los departamentos colombianos, excepto en la región insular. En el resto del continente, salvo en Belice y Las Guyanas, todos los países, desde Chile hasta el Canadá, cuentan con sus propias sedes, algunas fundadas por monjes misioneros provenientes del Templo Vegetal Sakroakuarius, otras por Maestros originarios de sus respectivos países, quienes vivieron en el Santuario y fueron encargados por sus autoridades para ello.

Ecuador ocupa el segundo lugar con mayor número de *Fuentes* (Gordillo, 2011),⁴³ seguido de El Salvador, donde hay dieciocho actualmente. Esta cifra no puede ser exacta, dado que, por razones administrativas, las *Fuentes* cambian de sitio, dejan de funcionar, se fusionan, o son fundadas algunas nuevas. Factores como el orden público, juegan en contra de la labor misionera taoísta. Así sucede en Venezuela, Honduras y recientemente en Nicaragua, donde la situación política ha impedido el crecimiento de sus sedes.

En menor medida, países europeos como Suiza, Alemania, Francia, España (Andalucía, País Vasco) y Holanda, cuentan con centros de impartición de la doctrina taoísta. La propia China tiene su *Fuente* taoísta andina. De allí proceden maestros en artes marciales, quienes visitan

⁴³ Además de haber visitado algunas *Fuentes* en la Ciudad de Quito, este autor no da una cifra de cuántas en total puede haber en el resto de ese país, ni fuera de él. Según lo dicho por miembros de esa nacionalidad, hay más de una treintena de ellas en Ecuador.

ocasionalmente el Templo Vegetal Sakroakuarius para dictar talleres a los monjes residentes. También los maestros colombianos han visitado ese país, para perfeccionar sus técnicas, aprender sobre la cultura y transmitírselo a sus discípulos al regresar.

Si bien la representación de la Comunidad Taoísta es extendida en el mundo, el número de practicantes de la doctrina apenas podría sobrepasar los trescientos mil, a lo sumo. Por muy diversas que sean las fuentes de financiamiento, y por muy eficientes que puedan ser sus estrategias de crecimiento, este movimiento religioso todavía sigue siendo una minoría, dentro y fuera de Colombia.

Su reconocimiento no se debe tanto a los recursos económicos logrados durante más de tres décadas de existencia, sino al carácter terapéutico de la doctrina y su componente ecológico. La centralidad que tiene el bienestar físico y su relación con un ideal de armonía respecto a la naturaleza, es un rasgo con el que se identifican muchas formas de la religiosidad contemporánea. También un estilo de vida comunitario, alternativo a las costumbres corrientes de una sociedad orientada al consumo material, puede ser atractivo a las personas que buscan un cambio a los condicionamientos de la vida urbana moderna.

Paralelamente a este proceso de crecimiento y expansión de la Comunidad Taoísta hacia el exterior, en su propio país de origen su historia ha sido la de una larga lucha por el reconocimiento social y jurídico, llena de obstáculos y conflictos.

Desde el mismo año de 1993, son diversas las campañas emprendidas en contra de esta comunidad religiosa, por parte de diferentes actores con intereses específicos. Las razones que explican estas circunstancias, se tratarán de elucidar en el capítulo quinto.

Capítulo Cuarto:

Caracterización de la Comunidad Taoísta

La Comunidad Taoísta Andina no se identifica completamente con otras organizaciones de tipo monástico, por estar abierta al público, realizar labores pedagógicas de concientización medioambiental y obras de caridad entre las poblaciones vulnerables de las ciudades.

Tampoco puede decirse que sea de un talante apolítico, replegada en el área de su Santuario y separada del entorno social. Así lo muestran la participación activa de esta organización en los procesos democráticos de elección popular, como la aspiración a su reconocimiento jurídico por parte del Estado colombiano.

Sin embargo, su doctrina representa una cosmovisión y un estilo de vida que se distancian de los valores culturales corrientes, por tener un lenguaje y un calendario propios (ver: pp. 127-133), entre otras costumbres y formas de interacción, distintas a los usos convencionales. Esto ha provocado señalamientos y graves conflictos con las autoridades eclesiásticas y civiles.

4.1) La Comunidad entendida como *secta* religiosa

La expresión de *secta*, usualmente se relaciona con el fanatismo, o con un control excesivo sobre el pensamiento y la conducta de sus integrantes. Así se han referido los principales medios de comunicación sobre la organización taoísta andina. Para nosotros, este término tiene un sentido diferente: el de una Comunidad de personas cualificadas, basada en un acuerdo libre entre sus miembros, de carácter voluntario y meritório, legitimada en torno a un líder carismático (Weber, 2002: 895; 932; Wilson, 1970).

Los taoístas andinos no intentan imponer sus ideas, porque saben bien que para acogerlas se necesita preparación. Por ello, no entablan discusiones inútiles con las personas que los malentienden, inclusive dentro de sus mismas familias. Cuando se les pregunta, explican los fundamentos de su credo a quienes muestren interés o una actitud respetuosa frente a ellos.

El aprendizaje de la doctrina se encuentra disponible a quienes quieran conocerla. Aunque nadie está impedido para ponerlo en práctica, el dominio de sus técnicas requiere esfuerzo y dedicación, además de tiempo, algo que no se aplica por igual y puede ser un factor excluyente.

Los hijos de padres taoístas, habiendo interiorizado desde una edad temprana el sentido de la alimentación, las artes marciales y la *Sakrogesis*, van a destacarse entre el resto de miembros de la Comunidad, desempeñando funciones específicas, debido a sus aptitudes. De igual manera, aquellos integrantes más antiguos, quienes aprendieron con los propios líderes y recibieron sus dotes, serán más idóneos para ocupar las posiciones de mayor rango y responsabilidad dentro de la organización.

El carisma del Profeta, Kelium Zeus Induzeus y su hijo, Samael Joav Bathor Weor, no ha desaparecido por estar ambos ausentes. Al contrario, en estado espiritual, su presencia tiene ahora un aire mucho más mítico. Hacen contacto únicamente con el círculo cercano de los fundadores, primeros estudiosos y discípulos de la doctrina, algunos de los cuales son los *Elohims* que dirigen la estructura organizativa de la Sede principal, en Santander. Sus cualidades y poderes de clarividencia, los sitúa en un nivel superior con respecto a los demás integrantes de la Comunidad.

El carácter meritorio de la asociación, implica unas formas de adhesión muy distintas a la persuasión coercitiva. Tampoco la permanencia de sus practicantes depende de tácticas de sujeción o control mental. Quienes viven conforme a los preceptos doctrinales de la Comunidad, lo hacen porque han podido comprobar que la práctica constante de sus tres pilares provoca un mejoramiento en sus vidas, sin desconocer lo difícil que puede ser apartarse de las costumbres socialmente aceptadas.

También hay casos de contacto provisorio con la doctrina, o de una adopción parcial de sus principios. A estos practicantes se les denomina *fieles profanos*, aquellos que no interiorizan completamente los tres pilares, intentando durante algún período desarrollar sus técnicas, para retomarlas temporalmente, aplicarlas de manera correcta o desertarlas. De cualquier

forma, no se puede decir que el abandono de la doctrina sea definitivo, porque siempre hay algún elemento que perdura en la práctica personal.

Si no es la sexualidad o la alimentación, al menos el ejercicio, las artes marciales o la meditación, permanecen como hábitos en la vida de quienes tuvieron relación con el Taoísmo Andino. Esta modalidad abierta y transitoria de la afiliación individual, también es característica de otras expresiones de la religiosidad contemporánea.

El término de *secta* es controversial, porque con él también se denominan otras asociaciones que pueden tener un carácter distinto al de la Comunidad, instituciones insaciables, de tipo *voraz* (Coser, 1978), o aquellas llamadas *totales* (Goffman, 1961). Estas últimas absorben completamente las capacidades del individuo, convirtiéndolo en un mero instrumento del grupo. En su lugar, es preferible referirse a la organización taoísta andina como un Movimiento Religioso, dado que este concepto incluye otros procesos de construcción simbólica de la realidad social (Alonso, 2007: 19; 20).

4.2) La Comunidad como *institución voraz*

El grado de compromiso que muestran los integrantes de la Comunidad, podría corresponder con la tipificación de una institución ávida o voraz. En esta categoría, se encuentran asociaciones y grupos que reclaman a sus miembros una forma de adherencia completa, poniendo obstáculos a otros vínculos sociales.

La lealtad propia de estas agrupaciones, tiene un carácter absoluto e incondicional, lo que comporta una entera sumisión a su autoridad y la pérdida de la autonomía individual. Aspectos de la personalidad, como el carácter y las preferencias particulares, tienen un sentido negativo dentro de estas agrupaciones (Coser, 1978: 101).

Esta tipificación ideal, no coincide completamente con los rasgos propios de la Comunidad Taoísta Andina, aunque puede servir como referente para nuestro objetivo de caracterizarla, contrastando sus aspectos identificables con aquellos que no lo sean. Los miembros de la

Comunidad comparten costumbres cotidianas y comportamientos rituales, pero no todos actúan de la misma manera siempre.

La correcta práctica de la doctrina, depende de la destreza para dominar las técnicas corporales reunidas en los tres principios del Tao Andino. Tal destreza es mayor cuando también lo es el tiempo de permanencia, o cuando la edad de iniciar el aprendizaje es más temprana. Este elemento distintivo, hace que no todos los miembros de la Comunidad tengan el mismo nivel de habilidad para seguir sus preceptos doctrinales. Los principios podrán ser precisos, así como el ideal de perfeccionamiento será el mismo para todo creyente, pero desarrollarlos completamente corre por cuenta de un proceso propio.

Cada taoísta es responsable de su progreso físico y espiritual. La llamada línea evolutiva de todo *Ser* es única, como resultado de una herencia *genética*, relativa a la noción de la metempsícosis (transmigración del alma). Si bien la alimentación, el ejercicio y la sexualidad están regulados, su práctica individual se ajusta a las capacidades y *defectos* personales.

En cuanto a la adherencia, pertenecer a la Comunidad no implica renunciar completamente a otros lazos, sean familiares o laborales. Algunos integrantes destacados, como el Maestro Vaserchod, dirigente sindical y miembro de la CUT, han representado las demandas del pueblo taoísta por el reconocimiento de la responsabilidad del Estado, en los hechos que enlutaron la historia del Santuario, el 25 de noviembre de 2004.

El Maestro Isaí, cercano a Kelium Zeus, es médico egresado de la Universidad de Antioquia, fundador de la Institución Paz de Selva Verde, organización que difunde los principios ecológicos de la preservación de las especies y el cuidado del agua, con una visión integral de la medicina, enfocada hacia la prevención de las enfermedades, por medio de una alimentación sana y la combinación de diferentes modalidades de ejercicio físico.

En las ciudades, no pocos practicantes se adaptan a los códigos de vestimenta corrientes, para asistir a sus lugares de trabajo o estudio, hablando en español *profano*, sin renunciar o poner en duda las creencias que fundamentan el credo taoísta. Algunos miembros de la Comunidad, duran años sin asistir al Templo Sakroakuarius, lo que no les impide hacer sus aportes y

cumplir con sus obligaciones. A la inversa, hay quienes asisten tanto como pueden al Santuario, pero no cumplen igualmente con los tributos. Esto no hace que su sentido de pertenencia disminuya, ni que sus convicciones sean menos firmes.

Ni siquiera los Monjes misioneros, que viajan a distintos países durante el año, se privan de visitar a sus familias o tener amistades. Los residentes del Sakroakuarius, pueden salir a las poblaciones aledañas o a las ciudades, si *menesten* (necesitan) hacerlo. Los hijos de los miembros moradores del Santuario, también van a la escuela oficial más cercana, caminando varios kilómetros diariamente, para asistir a clase.

Algunos de estos jóvenes, compiten en torneos nacionales de artes marciales, dejando en alto el nombre de su Comunidad. Al parecer, la participación en otros entornos no debilita la lealtad a la organización, sino que la refuerza.

Otras cualidades personales, como la habilidad para ejecutar un instrumento o cantar, la fortaleza física o la sensibilidad artística, son muy apreciadas, tanto así que su aprendizaje se estimula. La diferenciación de roles en las actividades cotidianas y rituales, dirigidas por las *evas* y *avas* con mayor carisma, *mahatmas* y *dragones* especialmente preparados, muestran que cada miembro tiene atributos especiales.

La tipificación hecha por Coser (1978), podría ser aplicable a la Comunidad, en la medida que tales instituciones ofrecen protección y apoyo a sus integrantes, en situaciones personales críticas. Existen ejemplos de integrantes que lograron superar circunstancias adversas y de riesgo para sus vidas, al entrar en contacto con el Tao Andino, como los Maestros Jophra, destacado artista plástico, quien dejó atrás un pasado de excesos, y Ramkoge, sumido anteriormente en comportamientos autodestructivos. La diferencia con respecto a otras formas de adhesión, consiste en el papel activo que juegan los nuevos miembros en su desarrollo individual, asumiendo el esfuerzo que implica poner en práctica los preceptos de la doctrina.

La adherencia a este movimiento, responde a un proceso de socialización secundaria, gradual y voluntaria (Bustamante y Signorelli, 2010). Sus adeptos, lejos de ser víctimas indefensas,

presas de la manipulación, son sujetos con capacidad para la búsqueda de un sentido a su existencia, de transformar su visión del mundo y su lugar en él (Carozzi y Frigerio, 1994).

La conversión implica una transición hacia una nueva identidad personal, que no solamente modifica la realidad subjetiva, sino que influye significativamente en la resocialización individual (Berger y Luckmann, 1995: 165), creando nuevos lazos y lealtades grupales. Estos lazos podrán ser nuevos o distintos, pero no necesariamente rompen con otros vínculos anteriores.

4.3) La Comunidad Lingüística

Otra forma de caracterización para el pueblo taoísta andino, ha sido la de una Comunidad Lingüística, propuesta por Sánchez Sanabria (2017), con base en el modelo teórico de M. Halliday (1982). Este tipo de comunidad, reúne las condiciones de estar conformada por un conjunto de personas ligadas por medio de alguna forma de organización social, todas ellas asentadas en un área determinada donde realizan un trabajo comunitario que las sostiene materialmente.

Lo problemático de esta aproximación, radica en la pretendida inexistencia de otros ámbitos de interacción, diferentes al espacio del Santuario, para poner en práctica la doctrina, especialmente haciendo uso del *Kastesakro* como sistema de comunicación propio.

Argumentando que en las ciudades su empleo es más “difícil de encontrar”, Sánchez Sanabria afirma que el contexto para el habla del *Kastesakro* es principalmente rural, aplicando “de un modo adecuado”, su modelo de Comunidad Lingüística al caso particular del pueblo taoísta (2017: 27).

Además, concluye apresuradamente la ausencia de jerarquías al interior de la misma, dando por completa la descripción de la estructura organizativa, derivándola de su idea incierta y poco plausible de unas “relaciones planas” (p. 60). El hecho de que una forma de trabajo comunitario implique la participación de todas y todos los moradores del Templo en las obras

de adecuación y otras labores, no es indicativo de unas relaciones igualitarias, sino de un tipo de liderazgo ejemplar.

La comunidad de hablantes está presente dentro y fuera del Santuario, en el Templo Geoakuaris, o en las *Fuentes* de las ciudades, donde se puede aprender el *Kastesakro*, practicarlo con otros miembros de la Comunidad, o participar en las actividades rituales. En otros países, sus miembros emplean este lenguaje, y no es arriesgado suponer que se esté intentando aplicar el mismo principio de *pureza* del verbo a otros idiomas diferentes al castellano.

El modelo de Comunidad Lingüística, se muestra insuficiente para entender el alcance que puede tener esta creación local, porque confina su uso al área específica de la Sede principal de la Comunidad, reduciendo también la práctica de la doctrina a un ámbito rural.

4.4) Comunidad Alternativa

Éste es otro concepto que contribuye a caracterizar el movimiento taoísta andino. Dependiendo de sus motivaciones, las *Comunidades Alternativas* pueden ser rurales o urbanas, pero todas comparten el propósito de adoptar un modo de vida diferente al que se lleva en las ciudades. Se trata de una postura crítica frente a las dinámicas propias de la modernidad, el cuestionamiento de sus dimensiones económicas, sociales y morales (Guevara, 2014: 10).

Entre las razones que inspiran la conformación de estos asentamientos, con formas propias de organización y liderazgo, se destaca la búsqueda de un sentido distinto a la existencia colectiva, más espiritual y cercano a la naturaleza, retomando modelos antiguos extendidos por todo el mundo. Los *Áshrams* en India, las *Lamaserías* tibetanas, *Allyus* incas y *Calpullis* aztecas, así como las comunidades religiosas disidentes de comienzos de la Era Cristiana, revividas por los movimientos milenaristas de la Baja Edad Media (Guevara, 2014: 13), son algunos referentes que la doctrina taoísta andina asume como parte de su amplia tradición.

También hay un distanciamiento respecto a los valores corrientes de la sociedad contemporánea, a la manera instrumental de relacionarse los seres humanos con el medio ambiente y entre sí, impuesta por la lógica de la racionalidad económica capitalista, aquella que define el bienestar a partir de la acumulación y el consumo.

La conformación de una comunidad rural, es una alternativa a los problemas propios de los grandes centros urbanos, donde la competitividad predomina sobre todos los valores. Ante la incapacidad de las instituciones gubernamentales para ofrecer un cambio, y teniendo en cuenta que el sistema financiero agudiza la situación, las personas encuentran en estas agrupaciones un modo de resistir a los condicionamientos de la vida urbana, creando otros lazos de pertenencia y solidaridad.

Particularmente, desde mediados del S. XX, el crecimiento de las ciudades colombianas no tuvo un desarrollo igual al proceso de industrialización. La violencia política en el campo, aceleró el desplazamiento, sin que hubiese un mercado laboral suficiente para integrar esa población migrante. Esta circunstancia, hizo que la urbanización estuviese marcada por la falta de oportunidades y la exclusión. El aumento de la población urbana, siempre ha estado acompañado de mayores niveles de pobreza, nuevas desigualdades, criminalidad y miseria. Junto a estos conflictos, actualmente se suman la contaminación del aire, una alimentación cada vez menos saludable y la escasez de espacios verdes.

Dejar las ciudades para crear asentamientos colectivos, no debe entenderse como una forma de huir de los problemas propios de las grandes urbes. Lo que se busca es reencontrar una dimensión espiritual del ser humano, en contacto con la naturaleza y otras especies. Esta experiencia permite repensar las formas corrientes de relacionarse e interactuar en las ciudades, para plantear alternativas más sustentables y que beneficien a un mayor número de personas.

Es el caso del Movimiento Taoísta, que incentiva en sus actividades pedagógicas la siembra de huertos en los barrios, enseña a los jóvenes a plantar árboles, creando también conciencia sobre el ahorro del agua y la energía. A las familias, se les recomienda optar por mercados campesinos, para adquirir alimentos orgánicos de mejor calidad, contribuir a la economía de

los pequeños productores rurales, rompiendo con una cadena de intermediarios que favorece solamente a unos pocos sectores.

El carácter de la Comunidad Taoísta, puede ser descrito contrastando los anteriores conceptos. Por sí solos, no son suficientes para abarcar los rasgos particulares de la doctrina y su organización colectiva. Intentar explicarlos solamente a partir de un modelo teórico, corre el riesgo de reproducir una perspectiva unilateral que reduciría unos aspectos frente a otros.

No puede decirse que se trate de una agrupación completamente cerrada, dado que sus principios pueden ser conocidos y practicados por cualquiera, así como visitar las *Fuentes*, los propios Santuarios, e incluso aspirar a la vida monacal. Las charlas y conferencias dictadas en espacios abiertos al público general, organizadas en colaboración con instituciones educativas y culturales, ofrecen los medios para el aprendizaje de los fundamentos del Tao Andino.

Otras labores, de tipo caritativo y asistencial, dirigidas a los habitantes de la calle, adultos mayores, y poblaciones marginales, sin tener fines expresamente proselitistas, muestran un buen grado de cercanía con las personas ajenas a la doctrina.

Sin embargo, el dominio de sus pilares fundamentales, depende de un grado de habilidad que no es igual para todos sus adherentes. Esto le da un carácter de exclusividad, porque poca gente tiene la misma disciplina y la constancia para interiorizar un estilo de vida metódico, con costumbres bien precisas, ni el tiempo para desarrollar un *habitus* de autocontrol sobre los deseos y las emociones.

Esta exclusividad no quiere decir que la práctica de la doctrina esté reservada para una población perteneciente a un mismo estrato socioeconómico, poseedora de un capital cultural específico (Sarrazin, 2012). Entre sus miembros, se encuentran personas de todas las condiciones sociales y edades, ya sean de origen urbano o rural. Profesionales de todas las áreas, tanto como quienes no tienen formación académica alguna, hacen parte de la Comunidad. Del propio Kelium Zeus, se dice que no recibió mucha instrucción escolar, por

haber quedado huérfano tan temprano y tenido que trabajar desde niño para ayudar a su madre, la Maestra Tránsito.

Debe admitirse que el parentesco y la familiaridad con los miembros más antiguos, influyen en el mérito, en el logro de las aptitudes que les permiten a unos integrantes desempeñar determinadas funciones. No es imposible para los nuevos adherentes destacarse y ganar el respeto de sus semejantes, aunque ciertamente deben esforzarse mucho y demostrar su idoneidad, antes de ser reconocidos. El tiempo de practicar la doctrina, también marca la trayectoria de cada integrante, un factor que no puede ser igual, dada la variedad de su composición. Todos estos elementos, juegan un papel importante en la posición individual y la movilidad dentro del grupo.

El talante espiritual de la Comunidad, no aparta sus fines de los problemas sociales, ni su estilo de vida se caracteriza por un misticismo que le da la espalda al mundo, para replegarse en la contemplación. Los rasgos de una organización monástica, cuyas costumbres se fundamentan en un ideal de pureza, *Kastidad*, y un rechazo a los lujos materiales, se identificarían mejor con un tipo de ascetismo intramundano, comprometido frente a su transformación ética, que propiamente con una forma de apolitismo místico, absolutamente indiferente al mundo (Weber, 2002: 463; 465).

Tampoco el grado de lealtad que deben los miembros a la organización, les impide establecer otros vínculos, especialmente laborales. De hecho, la diversidad de profesiones y oficios entre sus integrantes, amplía la actividad productiva, la labor pedagógica y la expresión artística, contribuyendo por lo demás al financiamiento de su estructura organizativa y a la propia proyección de la doctrina.

La identidad colectiva del pueblo taoísta no es solamente religiosa, ni lingüística, y su eticidad nada tiene de *apolítica* (Guaque, 2008). Su activismo ecológico y discurso de resistencia frente a los poderes hegemónicos, podría no identificarse por completo con una corriente particular, aunque sí guarda ciertas afinidades con la ideología de izquierda.

El uso de un propio lenguaje, algo distinto al castellano, junto a un calendario diferente al *desorden gregoriano*, se aparta del modelo cultural de la nación colombiana, pero conserva los valores cívicos de la responsabilidad medioambiental, la solidaridad con los sectores marginados, y la pedagogía preventiva de los hábitos de riesgo entre la población joven.

La lucha por el reconocimiento jurídico del pueblo taoísta andino, si bien recurre también a organismos internacionales, no se sitúa por fuera del marco institucional del Estado colombiano, considerado responsable por la invasión perpetrada en noviembre de 2004. A pesar de la desconfianza frente al poder gubernamental, los representantes de la organización siguen apelando a la autoridad del sistema judicial, como garante de sus derechos ciudadanos.

En buena medida, el movimiento taoísta muestra un carácter abierto, mientras que la práctica de sus elementos doctrinales resulta compleja. El esfuerzo personal requerido para desarrollar los principios de la *supra sexualidad*, una alimentación ovo lacto vegetariana orgánica, junto a la *Sakrogesis*, es algo que cualquiera podría hacer, pero pocas personas están dispuestas a llevar a cabo.

Idealmente, cada persona debería unirse para transmutar su energía y evolucionar hacia un estado de conciencia superior. Pese a ello, los taoístas andinos saben que "no *todos* se le miden a la doctrina". Por mucho que la organización se expanda, el número de practicantes no podrá ser mayoritario, debido a que sus preceptos difícilmente serán compartidos de manera masiva. Es probable que la *Gran Fratervidad* logre llegar a casi todos los países del mundo, como ya de hecho está consiguiéndolo, sin dejar de ser un grupo minoritario.

La Comunidad Taoísta puede considerarse como alternativa, por el estilo de vida ecológico y sustentable que representa, así como por los lazos de solidaridad promovidos en sus obras caritativas, proyectos colectivos en las ciudades, y un trabajo educativo de concientización.

El que su Sede principal se encuentre en un área rural, no la define como tal. Su acción se extiende hacia el ámbito urbano, donde precisamente establece el intercambio comercial de productos que en parte sostienen su economía. El Templo Vegetal Sakroakuarius no es, desde

luego, el único contexto para la práctica de la doctrina, por el hecho de que desde allí sean dictadas las directrices de la organización.

El énfasis puesto en la conciencia ecológica y la medicina natural preventiva, amplía la labor pedagógica realizada por sus miembros, más allá de su finalidad proselitista. Aprender a medir la huella ecológica, o cómo adquirir hábitos de correcta alimentación y ejercicio, comportan unos beneficios reconocibles por fuera de la doctrina, sin hacer referencia a ella. La responsabilidad medioambiental es compartida por distintas corrientes ideológicas, inclusive entre aquellas que divergen en otros aspectos, porque sus fundamentos generales no son objeto de cuestionamiento.

4.5) La Comunidad Taoísta Andina

Podemos afirmar que la Comunidad Taoísta es una organización religiosa, de carácter ecológico y educativo, promotora de un modo de vida alternativo. Sus adherentes no aceptan el primer apelativo, para distinguirse de las instituciones eclesíásticas, aunque su sistema doctrinal y las creencias que lo fundamentan, así como una ética colectiva y un comportamiento ritual, tienen las dimensiones de lo religioso (Marzal, 2002: 28).

Su idea de la armonía entre el ser humano y la naturaleza, representa una visión sacralizada de la realidad inmanente, reflejo de una misma matriz holística de leyes cósmicas y fuerzas omnipresentes. Sin embargo, no desconoce los aportes de otras disciplinas, tratando de asimilarlos, en lugar de entrar en conflicto con ellas. Esta perspectiva del equilibrio ecológico no obedece enteramente a causas sobrenaturales, también está fundamentada en la evidencia sobre el impacto negativo que la actividad humana ha provocado en el medio ambiente.

La creencia en una eventual destrucción de la vida en el planeta no está únicamente inspirada en un pensamiento milenarista escatológico. A la supuesta amenaza de una gran catástrofe natural, se suman otros riesgos objetivos, motivados por el avance de la tecnología bio-armamentista, el grado de explotación de los recursos minerales, junto a un aumento demográfico sin precedentes.

El trabajo pedagógico, centrado en la conciencia ambiental y la importancia del cuidado a la salud, tiene dos finalidades. Por un lado, es el punto de partida para introducir al público corriente los fundamentos doctrinales, en lugar de exponer directamente unos principios que no parecerían tan obvios de otra forma. Es una manera de preparar a los posibles adherentes para el conocimiento del Taoísmo Andino, mostrando primero los beneficios y efectos positivos de su práctica en el bienestar personal.

Por otro lado, contribuye a la difusión de dos temas que tienen una relevancia propia, independiente de cualquier credo, cumpliendo así una función adicional a la del adoctrinamiento. Esto es algo que los Maestros saben, ya que probablemente la mayoría de los asistentes a sus charlas y conferencias no va a adoptar los preceptos taoístas inmediatamente.

Aun así, de las pocas personas que resulten verdaderamente interesadas en profundizar el estudio del Tao Andino, el resto de ellas van a aprender unos valores cuya utilidad práctica trasciende cualquier filiación o postura ideológica. Es un ejemplo de educación medioambiental, preventiva y terapéutica, que podría aportar al Sistema Educativo colombiano, si alguna vez tuviera la oportunidad de hacerlo.

El modo de vida alternativo promovido por la doctrina taoísta andina, representa una cosmovisión religiosa divergente, dotada de un lenguaje propio, distinta a los cánones de la tradición cultural dominante. No obstante, la organización reproduce unos valores que contribuyen a la preservación de bienes colectivos, enseñando maneras de cuidar los recursos naturales, difundiendo hábitos alimenticios y deportivos saludables, creando conciencia sobre los comportamientos de riesgo entre los jóvenes.

Otras labores asistenciales, dirigidas a los adultos mayores y habitantes de la calle, en los sectores deprimidos de las ciudades, establecen unos lazos comunitarios donde las instituciones estatales raramente intervienen. Estas obras de ayuda no necesariamente tienen un objetivo proselitista, dado que entre esa población no se encuentran muchos potenciales adherentes, aunque proyectan un mensaje positivo que favorece a la organización. Para la

doctrina, la caridad guarda un sentido *universal*, en tanto que forma de crédito cósmico o *vuen karma*, lo que beneficia más a quienes la realizan que a las personas en recibirla.

El carácter de la identidad taoísta andina es algo complejo. Para ella, lo espiritual y lo religioso son tan importantes como la civilidad. Los integrantes de la Comunidad no desestiman su ciudadanía, ya sea ésta colombiana o extranjera, ni renuncian a sus nombres *profanos*, cuando son investidos con su *sinvre*. Acatan los deberes y aspiran a sus derechos constitucionales, ejerciéndolos normalmente, unidos al mismo tiempo por una creencia que sobrepasa las fronteras políticas y los contextos culturales.

Más allá de sus respectivos países de procedencia, un nexo especial liga a la Comunidad Taoísta andina con una herencia ancestral que parece no tener límites geográficos. Pese a que se conciben como *Judíos de Verdad*, no hacen referencia a la nación judía, ya de por sí diversa, ni mucho menos al Estado de Israel, al cual consideran opuesto a su doctrina. Son los miembros de un pueblo elegido, pero este *Dios* no es igual al del monoteísmo profético, porque engloba a otras diferentes representaciones de lo divino (Velasco, 1994: 77).

Para el Tao Andino, existe un vínculo de *fraternidad* que conecta por igual a un monje budista tibetano con un sacerdote arhuaco, o incluso a un antiguo esenio con un integrante del pueblo albigense. El camino de la iluminación que ellos siguen, parece ser el mismo en cualquier tiempo. Esto no quiere decir que se trate de un tipo de identidad ahistórica o ideal. Al contrario, la Comunidad se encuentra bien inserta en su entorno social, asumiendo sus desafíos con responsabilidad.

La persecución sufrida por esta organización desde hace más de tres décadas, refuerza un discurso de resistencia frente a los poderes hegemónicos. Para darle mayor fundamento, sus miembros se consideran parte de una larga tradición, que se remonta a los movimientos de disidencia religiosa de la antigüedad, como los gnósticos y maniqueístas. Declarados heréticos, fueron disueltos y esparcidos en varias regiones de Europa, donde su influencia perduraría hasta la Baja Edad Media. Es por eso que los taoístas se identifican por igual con valdenses y cátaros, aplastados en su momento por los poderes eclesiásticos, como sucesores de un mismo legado que aceptan con orgullo y resignación.

Este discurso justifica la causa común de la organización. En lugar de desalentarlos, la estigmatización y la cacería física ponen a prueba la fortaleza de sus miembros, al tiempo que el sacrificio ratifica la creencia en la índole sagrada de su obra. La *teodicea* construida por la doctrina, le da un sentido al penoso destino del pueblo taoísta andino, alentándolo todavía más para no desfallecer.⁴⁴ Siendo representantes de una amplia y rica tradición, con raíces en todo el mundo, padecen la condición de una minoría perseguida, señalados como criminales hasta el día de hoy. A pesar de todo, la Comunidad aspira a limpiar el buen nombre de sus líderes, y a que algún día se les ofrezcan las garantías para que puedan regresar al país.

La cosmovisión taoísta andina no responde al modelo cultural del Estado nacional colombiano, formalmente pluralista, sin serlo en la práctica. Esto no le impide profesar una ética basada en principios cívicos, característicos de una ciudadanía activa y comprometida con la conservación de la naturaleza y el cuidado de la salud, solidaria frente a las poblaciones más vulnerables.⁴⁵ De hecho, esta Comunidad muestra más responsabilidad social y medioambiental que otras organizaciones religiosas y políticas, con mayores influencias y recursos.

Varias fuentes nutren la identidad del pueblo taoísta. La primera de ellas es religiosa, por compartir unas creencias y costumbres rituales, dentro de una forma de organización comunitaria (Durkheim, 1912). Así mismo, la doctrina reproduce un original sistema de símbolos (Geertz, 2001: 89), dotado de su propio lenguaje oral y corporal.

Otros tres componentes que identifican a la Comunidad, están relacionados con la protección al medio ambiente, el cuidado de la salud y la solidaridad. Dentro de la doctrina, tales valores

⁴⁴ Gottfried Leibniz acuñó el término *Théodicée* (proveniente de θεός y Δίκη, “Dios” y “justicia”), para responder a la cuestión sobre la existencia del mal, conciliándola con la idea de un Dios omnipotente. El problema de la teodicea, es precisamente encontrar el orden en todo aquello que representa la imperfección de un mundo creado (Weber, 2002: 412). Es una forma de conocimiento que da sentido a los aspectos contradictorios o paradójicos de la experiencia humana, como son el dolor o el sufrimiento, haciendo más llevadero, inclusive justificando lo que de otra manera sería incomprensible. Para el Taoísmo Andino, la teodicea provee un *nomos* (Berger, 1967: 22), con la función de asegurar a los miembros de la Comunidad que las constantes amenazas en contra de sus vidas tienen un propósito.

⁴⁵ Sin embargo, la doctrina se opone a la donación de órganos y a las transfusiones sanguíneas. En este caso, sus creencias religiosas particulares predominan sobre el deber establecido legalmente, eximiendo a los integrantes de la Comunidad de realizar dos acciones que tienen claros fines altruistas.

son fundamentados con base en las nociones sobre la unidad entre el ser humano y la naturaleza, la transmutación de la energía genética, y la *caridad universal*.

Por otra parte, el trabajo educativo de la Comunidad, le da una orientación más general a estos principios, promoviéndolos como las cualidades de un comportamiento ciudadano consciente, atento respecto al problema del cambio climático, precavido frente a los hábitos de riesgo, sensible a las necesidades de las personas de la tercera edad y en situación de indigencia.

Pese a esto, el carácter contra hegemónico de la doctrina, su discurso anticatólico y forma de vida alternativa, han granjeado la enemistad de agentes poderosos, autoridades civiles y religiosas. Acusaciones en contra de sus líderes, hechas por personajes influyentes, convirtieron a la organización en objetivo militar de la Fuerza Pública. Adicionalmente, otros grupos armados, por cuenta del control territorial, entre otros motivos no manifiestos, han determinado como blanco de su accionar a los miembros de la Comunidad.

La posición minoritaria del pueblo taoísta andino, agravada a raíz de la estigmatización y la persecución armada, refuerza el imaginario de una lejana tradición que asimila por igual a los movimientos disidentes de los primeros siglos del cristianismo, las agrupaciones monásticas declaradas heréticas por la Inquisición en Francia, comunidades sacerdotales anteriores a la Conquista hispana, incluso hasta los lamasterios budistas, reprimidos en la época de la revolución cultural maoísta.

Éste es un elemento identitario importante, porque enaltece la representación que de sí misma hace la Comunidad, dignificando su esfuerzo y sacrificio. Además, fortalece las exigencias en torno a su reconocimiento social y jurídico, junto a la reparación económica de los daños causados en el Templo Sakroakuarius, durante el operativo del 25 de noviembre de 2004. Las pretensiones de esta organización, también están fundamentadas por el hecho de que sus integrantes, a pesar de ser víctimas, siguen respetando las leyes y cumpliendo con sus deberes civiles, sin dejar de ejercer una labor pedagógica y asistencial.

La identidad taoísta andina, es la construcción colectiva de una minoría religiosa que combina la cosmovisión de su doctrina, las experiencias conflictivas de su vida comunitaria, con unos valores cívicos que pueden aportar beneficios a los intereses generales de la sociedad.

Es una identidad cultural refractaria al modelo del Estado nacional colombiano, formalmente laico y pretendidamente pluralista.⁴⁶ En la práctica, este patrón reproduce la misma dinámica centralizadora que históricamente ha subordinado las diferencias, en lugar de articularlas (Subercaseaux, 2003). Las demandas de la Comunidad Taoísta, no solamente se refieren al conjunto de derechos básicos que como ciudadanos poseen sus miembros, sino al reconocimiento de las diferencias ignoradas por este modelo cultural, encubiertas y asimiladas a la identidad mayoritaria dominante (Taylor, 1997).

El Taoísmo Andino, además de ser una muestra de la diversidad religiosa contemporánea, es la manifestación de una forma de ciudadanía *diferenciada y dual*, cuyas exigencias especiales deberían ser atendidas por cualquier régimen democrático que aspire a garantizar verdaderamente los derechos culturales de las minorías étnicas y religiosas.

Para el Estado colombiano, este movimiento constituye un reto más, entre otros tantos, frente a la implementación de un sistema jurídico que ofrezca a todas las personas los mismos derechos, además de aquellos definidos específicamente por la pertenencia a algún grupo particular (Young, 2000). Con base en una política educativa incluyente, de ser eficaz tal sistema, muchas expresiones de la religiosidad popular y ancestral, invisibilizadas por cuenta de un largo proceso de asimilación forzada, lograrían integrarse al patrimonio inmaterial de nuestra nación, ocupando un lugar que haga justicia a sus aportes.

Los alcances del respeto a la diversidad, no se miden solamente por la existencia de un marco institucional formalmente democrático. El reconocimiento positivo de la pluralidad, depende

⁴⁶ El *pluralismo* se distingue de la *pluralidad*, en la medida que no es una mera coexistencia de diferentes visiones del mundo, sino su aceptación y reconocimiento positivo. El pluralismo implica la pluralidad, aunque al revés no suceda lo mismo (Arboleda, 2011).

también de una política pública de concientización sobre los derechos diferenciales de las minorías.

Capítulo Quinto:

La Comunidad y el Estado colombiano

5.1) Elementos ideológicos del Taoísmo Andino

Por su organización y estilo de vida alternativo, la Comunidad Taoísta Andina ha sido identificada con una praxis de talante anti-moderno. Relativamente aislada de la sociedad, fundamentada en formas tradicionales y carismáticas de legitimar sus relaciones internas, esta agrupación genera estrechos lazos de identidad, por medio de prácticas comunitarias particulares. Tales características se asocian con un proyecto colectivo, cuya *dimensión teleológica* puede entrar en conflicto con los principios del orden jurídico estatal (Guaque, 2008: 45; 54).

La concentración del pueblo taoísta en el área de su Santuario, regulado por unas normas definidas, hace pensar a este autor en un relativo aislamiento con respecto a las instituciones gubernamentales, propio de una *eticidad apolítica*, coexistente con su entorno social, pero apartada de él. Esto no excluye un cierto grado de complementariedad, como lo evidencian el intercambio comercial establecido por la Comunidad, a través de la venta de sus productos, y la participación en los mecanismos democráticos de elección popular. Ese supuesto carácter apolítico de la doctrina es exagerado, como veremos.

Precisamente, el discurso del Taoísmo Andino apunta al reconocimiento legal de la organización y al logro de las garantías mínimas para el ejercicio libre de su credo en Colombia. El trabajo realizado en las diferentes sedes, ubicadas en ciudades principales e intermedias, con el objetivo de crear conciencia sobre la responsabilidad medioambiental, lo mismo que la asistencia alimentaria dirigida a las poblaciones más vulnerables, poco tiene

que ver con esa representación de una Comunidad *enclavada* en su territorio, ajena a la realidad social, completamente abstraída en una forma de vida monacal.

Tampoco la práctica de sus principios doctrinales se corresponde con un misticismo contemplativo que huye del mundo, para lograr la iluminación espiritual. El comportamiento disciplinado y metódico que muestran los miembros de la Comunidad, se asemeja más a un tipo de ascetismo *intramundano*, enfrentado constantemente a las desviaciones de los usos corrientes, orientado por un ideal de perfección (Weber, 2002: 430). Las labores pedagógicas, encaminadas al mejoramiento de la salud física y mental, por medio de hábitos alimenticios, rutinas de ejercicio y formas de meditación, intentan crear conciencia y generar un impacto positivo en su entorno.

La doctrina taoísta andina tiene los componentes de una crítica a los valores dominantes de la sociedad actual. Los problemas que amenazan al mundo, son entendidos como la consecuencia de la degradación moral de sus costumbres. Dentro de una cultura para la cual el consumo es la base principal del bienestar, no es posible establecer un verdadero vínculo entre nuestra propia especie. La misma racionalidad de la economía liberal, impone a los seres humanos una forma instrumental de relacionarse, incapaz de generar lazos de fraternidad.

El progreso del conocimiento científico, reproduce la misma lógica que concibe a los recursos naturales como medios para lograr unos fines exclusivos, en lugar de promover su conservación. Todo el daño ecológico causado por ese esquema, hace que la validez de la ciencia, en tanto que saber privilegiado, empiece a ser replanteada, dando paso a otras formas de concebir la realidad y de explicar el lugar que tenemos en este planeta.

Un modelo distinto al de la vida moderna corriente, cuyo ritmo acelerado deja por fuera la reflexión sobre lo esencial, retoma los elementos de una existencia comunitaria más sustentable y armónica con otros seres vivos. En el espacio del Templo Vegetal Sakroakuarius, pero también fuera de él, es posible alcanzar nuevamente aquella conexión perdida con la naturaleza, lo mismo que un mayor acercamiento entre las personas.

El Taoísmo Andino también hace un cuestionamiento a los poderes hegemónicos, responsables de las desigualdades y del alto grado de destrucción en que se encuentra el medio ambiente. Algunos practicantes, cuyos *simvres* no mencionaremos, se identifican como partidarios de la ideología de izquierda. El propio contexto originario de esta organización, se ubica en una época caracterizada por el nacimiento de movimientos insurgentes, representantes de las clases sociales oprimidas y defensores de un sistema más equitativo.

Aunque ciertas publicaciones hechas por los distintos medios digitales de la Comunidad, muestran simpatía hacia líderes como Ernesto Guevara y Hugo Chávez, esto no implica que la doctrina represente a los regímenes cubano o venezolano, sino una afinidad entre ésta y algunos elementos propios de sus proyectos políticos. Tampoco es posible identificar al Taoísmo Andino con ningún movimiento armado, debido a su rechazo categórico a cualquier forma de violencia.

Durante las anteriores elecciones legislativas y presidenciales, efectuadas entre marzo y junio de 2018, la Comunidad mostró su apoyo a las candidaturas de los actuales senadores Alexander Maya y Gustavo Petro. El respaldo que el primero ha brindado a los moradores del Santuario, los Monjes habitantes de las ciudades y quienes se encuentran exiliados, habiendo atendido a las denuncias sobre amenazas y hostigamientos en su contra, así como su voluntad de limpiar el buen nombre de la organización, ha sido agradecido por las autoridades del Templo Vegetal Sakroakuarius. De otro lado, las propuestas del ex candidato presidencial en materia de educación, servicios de salud, mejoramiento salarial y extractivismo mineral, generaron una aprobación prácticamente unánime entre sus miembros.

Los ataques sufridos por la Comunidad, a lo largo de más de tres décadas, pueden explicar su distanciamiento y desconfianza frente a las instituciones gubernamentales, pero no han provocado ningún *repliegue* o el aislamiento de esta colectividad con respecto al orden estatal. Las relaciones entre el pueblo taoísta y el Estado colombiano, a pesar de ser conflictivas, siempre se han mantenido. Las razones de estos conflictos, no se deben al

carácter *más o menos cerrado* de la Comunidad (Guaque, 2008: 54), ni a su forma de organización, sino al contenido de la doctrina y al área geográfica donde se encuentran los Templos Sakroakuarius y Geoakuarius.

5.2) Relaciones con las instituciones

El Tao de los Andes tiene la particularidad de haber nacido en un país donde la tolerancia religiosa está todavía lejos de ser efectiva. A pesar de su diversidad étnica, y de estar sancionada legalmente la libertad de cultos, desde 1991, Colombia sigue siendo un país predominantemente católico. La diversificación de lo religioso, observable en el crecimiento de los movimientos evangélicos y pentecostales, aún se mantiene dentro de la misma matriz del cristianismo, sin integrar otras expresiones, invisibilizadas durante siglos.

Aparentemente, el Taoísmo Andino no se aparta tanto de esa matriz común, si se tiene en cuenta que su precursor es el Movimiento Gnóstico Cristiano, fundado por un colombiano, Víctor Manuel Gómez Rodríguez (1917-1977). Este líder religioso fue también señalado, hasta puesto preso en 1954, por practicar una forma de medicina para la cual no existía certificación, pero principalmente por haber publicado, ya con el nombre de Samael Aun Weor,⁴⁷ *El Matrimonio Perfecto* (1950), libro que seguramente causó escándalo, debido a su provocador contenido. Allí se encuentra una representación de la figura de Jesús muy diferente a la de los evangelios católicos, basada en la literatura rabínica y pseudoepígrafa, desconocida para la mayoría del público de la época. Además, los principios de la *Magia Sexual*, sin duda chocaron con la moral conservadora de entonces.

Después de recorrer el continente en busca de seguidores, Gómez Rodríguez se estableció en México, logrando el reconocimiento que no habría podido conseguir en su país. Peor suerte tuvo Luis Gustavo Morales Sierra, por haber formulado una doctrina todavía más profunda,

⁴⁷ En 1976, poco antes de morir, Víctor Gómez Rodríguez renunció a los derechos editoriales de su obra, ofreciéndola a toda la “humanidad doliente”. Más de setenta títulos se encuentran disponibles en: www.samaelgnosis.net y www.bibliotecagnostica.org. Este autor ha sido acusado de afirmar como suyas las ideas de otros escritores, algo comprensible dentro de una perspectiva que no otorga mucha importancia a la propiedad intelectual.

con un discurso abiertamente anticatólico y contra hegemónico, asumiendo el riesgo de permanecer en Colombia, desde donde tuvo finalmente que escapar, junto a su familia, poco antes de la operación militar llevada a cabo en el Templo Sakroakuarius, el 25 de noviembre de 2004.

El Taoísmo Andino recoge los fundamentos de la Gnosis Weorita, llevados a un nivel algo más avanzado. Sus preceptos contienen un lenguaje propio, el *Kastesakro*, un *Kalendakuario Lunisolar* distinto, y un código de comportamiento que contrasta con las costumbres corrientes. El rechazo al uso del castellano como lengua oficial, lo mismo que a la datación cronológica del calendario gregoriano, reafirma una identidad diferente al modelo cultural del Estado nacional colombiano. Por éstos y otros elementos, la doctrina demuestra un alto grado de creatividad para elaborar una forma propia de resistencia simbólica al orden institucional. También ha sido alto el precio, por atreverse a ello.

A pesar de lo anterior, la Comunidad no defiende una relación antagónica con las instituciones, ni su carácter divergente implica necesariamente la separación de sus miembros con respecto a la sociedad. De hecho, el pueblo taoísta aspira al reconocimiento social del estilo de vida promovido por su doctrina, y que éste sea respetado como una manifestación de la libertad de conciencia, en el marco de un régimen democrático, o que al menos intenta serlo.

La práctica del credo taoísta se distingue de las costumbres generalmente consideradas normales, por estar inspiradas en unas creencias que no concuerdan con los valores corrientes. Su modelo de familia, siendo monogámico y heteroparental, podría estimarse conservador, pero la sexualidad entendida como un *ritual de alta magia*,⁴⁸ considera *inferiores* todos los usos diferentes a ella, inclusive aquellos con una función reproductiva.

Los valores inculcados a los hijos, desde una edad bien temprana, distan de lo convencional. Hábitos típicos de los niños y las niñas, como el jugar con pelotas o muñecas, ver la televisión

⁴⁸ Esta forma de *Kastidad* no es igual a la abstinencia. El acto sexual puede realizarse diariamente, incluso en varias ocasiones, sin alcanzar el punto en el que se derrame la energía, es decir, el orgasmo. Se trata de una técnica que requiere práctica y tiempo para dominarse completamente.

durante horas, o el uso de consolas de videojuegos, se remplazan por la lectura, el aprendizaje de instrumentos musicales y las artes marciales.

La gimnasia y el ejercicio diario, con modalidades incluso para los bebés recién nacidos, intentan promover el equilibrio y un correcto desarrollo en el proceso de crecimiento. Así mismo, la disciplina en el cuidado del cuerpo está complementada por una alimentación balanceada, libre de comidas procesadas y endulzantes artificiales.

Aunque no está prohibido el uso de dispositivos móviles, sí se pone cuidado al contenido que los jóvenes comparten en ellos, previniendo la influencia de la publicidad, las modas y la dependencia creada por las redes digitales. Los medios de comunicación no tienen un carácter intrínsecamente dañino, sino el mensaje consumista y superficial que reproduce la misma cultura de masas.

El fútbol y el baloncesto, el tenis o el baseball, poseen para la doctrina un sentido negativo, como todos los juegos con objetos esféricos. También la afición a estos deportes está asociada con el consumo del alcohol. La natación no es considerada un hábito nocivo, siempre que se haga en el mar o en cuerpos naturales de agua. Las piscinas públicas, entendidas como focos de infección e intercambio de fluidos corporales, están descartadas para su práctica. En cambio, el agua marina y de los ríos tiene propiedades energéticas y restauradoras, por su contenido mineral, lo mismo que los baños termales.

Los practicantes de la doctrina, entienden que para poder interactuar con las personas ajenas a ella, es necesario seguir unas pautas comunes, formas de saludo, códigos de vestimenta y otras maneras de interacción. Esto se observa más en las ciudades, donde el uso de su propio lenguaje no puede ponerse en práctica por igual en todos los espacios.

Los taoístas también guardan cuidado de no expresar sus convicciones frente a cualquier auditorio, no solamente por evitar ser incomprendidos, sino en consideración a quienes probablemente no estén preparados para intercambiar cosmovisiones tan distintas. En lo posible, siempre se deja a un lado la confrontación o la imposición de los propios puntos de

vista, algo que pone de manifiesto el respeto por las personas que desconocen el Taoísmo Andino.

A menos que se les pregunte primero de qué se trata su credo, demostrando interés por ello, los Maestros no tienen un afán para convencer a todas las personas de sus propios valores. Solamente en los espacios destinados para la impartición de los principios taoístas, ya sea dentro de las *Fuentes* o en reuniones fuera de ellas, son entablados estos intercambios. Los practicantes taoístas saben bien que los elementos de esta fe no son recibidos fácilmente, que se requiere voluntad, disciplina y constancia para interiorizarlos.

“No todos se le miden”, es una expresión frecuente en las conversaciones con practicantes, Maestros y Monjes. Inclusive en el seno de las relaciones familiares, cuando existen diferencias en torno a la doctrina, las discusiones innecesarias sobre temas de alimentación o sexualidad, tratan de evitarse.

La actitud respetuosa de los taoístas, no se corresponde con la imagen que tiene el público general sobre ellos. Un gesto tan simple, como el de negarse a dar la mano para el saludo, provoca recelo y rechazo. Por razones higiénicas, y debido a que los dedos son receptores energéticos que no deben mezclarse sin cuidado, en lugar de un apretón, se juntan ambas manos, asintiendo y pronunciando la frase: *Vuen día*, sin importar la hora, ya que los días son lunares y empiezan a las seis de la tarde.⁴⁹

A veces, los Maestros de las *Fuentes* ofrecen el antebrazo, para no cometer la descortesía de dejar a sus visitantes con la mano extendida, mostrando cierto esfuerzo por encajar y no ofender a las personas ajenas a la doctrina. Pese a todo ello, el contenido de su discurso y la crítica hecha a los poderes políticos, económicos y eclesiásticos, no pueden ser suavizados fácilmente. En particular, sólo la manera de referirse a la Iglesia Católica, es un aspecto que ha provocado la estigmatización de la Comunidad.

No es éste el lugar para discutir si los señalamientos hechos por la doctrina taoísta al catolicismo son justificables, ni sobre otros tantos (Frattini, 2016). Lo que nos interesa aquí,

⁴⁹ Tampoco las palabras “noche”, o “sombra”, son empleadas en el *Kastesakro*, por aludir a la oscuridad.

es el efecto que esa postura anticlerical tiene en la percepción de los creyentes y la actitud de las autoridades eclesiásticas respecto al Taoísmo Andino.

Más que repetir los calificativos que utilizan los Maestros para aludir al poder de la Iglesia de Roma, parece mejor referirse a la negativa a seguir sus lineamientos, celebrar sus fechas más importantes y rendir respeto a sus jerarquías. Las festividades como la Navidad, la Cuaresma, la Semana Santa y las Pascuas, son desacreditadas debido a sus orígenes paganos y a la manipulación hecha por el Calendario Gregoriano del *verdadero tiempo de Dios*.

Para la Comunidad, el nacimiento de Shiloh, el mismo Jeshua Ben Pandira, no sucedió en el mes de diciembre, sino en abril. Las fechas establecidas por *La Bestia*, han invertido la historia, adaptando celebraciones anteriores al cristianismo, como el Natalis Solis Invicti y la Saturnalia, nombres latinos que corresponden al solsticio de invierno y a la Navidad.

En concordancia con las llamadas teorías conspiracionistas, lo que vale para criticar al Vaticano, se dice también de los grupos económicos dominantes, las sociedades secretas de banqueros y la ideología sionista. Otro apelativo con el cual se identifica la doctrina, es el de *Taojudía*, o lo que resulta más provocador aún, *Tao Judía de Verdad*.

Este nombre se usa por la Comunidad para reclamarse como los legítimos representantes del pueblo de Israel, lo cual se asume negativamente por personas de ascendencia judaica, porque pone en entredicho sus raíces étnicas. El método interpretativo de la Temurah, también es retomado con un sentido algo distinto al que tiene para la cabalística, ampliando la manera de recomponer y desglosar las palabras.

Al Maestro Hervidei, en una visita al Templo Sakroakuarius, le preguntaba un Rabino, con cierto humor: “¿Acaso *nosotros* somos de mentira?”

Aparentemente, el *Taojudaísmo* pierde de vista el hecho de que no todos los judíos del mundo necesariamente comulgan con el Sionismo, ni se sienten representados por el régimen segregacionista del Estado israelí, impuesto férreamente en los territorios de Palestina, Gaza y Cisjordania.

Además de la crítica hecha a las tradiciones católica y judía, identificadas como dos agentes del mal, la doctrina taoísta rechaza toda forma de religión organizada. De hecho, sus adherentes no aceptan el término *religioso* para referirse a la Comunidad. El Tao de los Andes, es más bien un sistema de pensamiento, unificador de distintos saberes ancestrales, una especie de *ciencia divina*. Por ello, se apartan del paradigma de las ciencias naturales, dado que su orientación no persigue la evolución espiritual.

Si bien son reconocidos los aportes de la medicina y la dietética, para la doctrina las causas de las enfermedades tienen un origen *karmático*, lo que descarta el tratamiento alopático. En su lugar, las afecciones del organismo se previenen con un régimen saludable, exento de alimentos *cadavéricos*, combinado con técnicas de transmutación de la energía sexual, propias de la *Sakrógesis*, las cuales pueden llegar a transformar la estructura genética humana.

Las transfusiones sanguíneas, los trasplantes y la donación de órganos, entre otras intervenciones quirúrgicas, atentan contra el proceso de cada *ser* en su respectivo cuerpo. Hasta cierto punto, esto último entra en conflicto con el ordenamiento legal, para el cual todo ciudadano puede ser un donador, a menos que manifieste expresamente por escrito su negativa.

La Ley 1805 del 2016, ratificó la presunción legal de la donación de órganos, vigente desde 1988, excluyendo de la decisión a los familiares del potencial donante. Mediante una declaración juramentada, o ante una EPS, enviada posteriormente al Instituto Nacional de Salud, es como se hace efectiva la negativa de cumplir con este mandato.

Este caso de la donación de órganos es particularmente interesante, porque evidencia una relación ambivalente entre la Comunidad y el sistema jurídico.

Por un lado, no es aceptada la obediencia a la Ley, por motivos de conciencia, pero al mismo tiempo se acude al respectivo mecanismo legal para ejercer el derecho a no hacerlo, tal y como lo expresa el Elohim Miguel Weorsshammaddihaael:

Si alguien desenkarna⁵⁰ y le son sakados alguno de sus órganos, el carma de los que los reciben pasa a ensuciar a esa kriatura y eso le impide su liverasel.

(...) Esto ke les estoy despertando, komunikando y haciendo saber es una orden ke sus mercedes elaboren ese dokusierto, lo autentiquen... aklaro, esto no es para todos los países, pero es bueno ke sus mercedes Taoistas de los demás países... porke estoy dirigiéndome directamente a Colombia que es donde ya esa ley está a punto de entrar en vigor, pero si en otro país sucede lo mismo o existe una ley así de esas pororseles, de esa índole... actúen de immediato, actúen de immediato (...).⁵¹

En igual sentido, la participación en los procesos democráticos de elección popular, lo mismo que el apoyo a los programas políticos de líderes como Luís Carlos Avellaneda, nombrado miembro honorífico por los *Elohims* del Santuario principal, también sugieren que la Comunidad no intenta separarse de las instituciones gubernamentales para conseguir sus fines particulares.

El sistema educativo, es otro ejemplo de la relación entre el pueblo taoísta y el Estado colombiano. Sus miembros más jóvenes asisten a las escuelas oficiales y privadas, tanto como los adultos a las universidades e institutos tecnológicos. La doctrina no impide a sus practicantes una formación académica corriente, siempre que se mantengan los principios en el comportamiento individual. En lugar de excluirlos, el Tao Andino integra los conocimientos adquiridos por sus miembros en cada campo profesional o artístico, aprovechando sus distintos aportes para el beneficio de la organización. Así mismo, la Comunidad aspira a la incorporación del *Kastesakro* y otras lenguas autóctonas en los planes

⁵⁰ En el hinduismo, *desencarnar* tiene el sentido de perder la vida corporal, dentro del proceso de transmigración del alma.

⁵¹ El texto completo se encuentra disponible en: <http://www.pazdeselvaverde.org/komunikado-donacion-organos-g-k/>.

curriculares de la educación primaria y media, como expresión de la diversidad étnica del país.

También existe el proyecto, nacido hace dos décadas, de crear centros educativos propios, desde donde poder impartir los fundamentos doctrinales del taoísmo andino y realizar labores de asistencia alimentaria y medicinal a las poblaciones más vulnerables. La Escuela de Sabiduría Tao y El Instituto Tecnológico Tao Vakatá (Bogotá), desde sus inicios, han contribuido a la formación de nuevos líderes portadores del mensaje y la misión de generar conciencia sobre el cuidado de la salud y la responsabilidad ecológica.

5.3) Conflictos con las autoridades

El distanciamiento de la doctrina taoísta con respecto a las instituciones nacionales, no quiere decir que para la Comunidad el Estado colombiano deje de ser un referente para la realización de sus fines. Los conflictos entre su propia *dimensión teleológica* y la razón del orden estatal, no se explican por la separación entre ambas, sino por la lucha frente a su reconocimiento legal.

Desde mediados de la década de 1990, el pueblo taoísta andino sostiene una relación conflictiva con las autoridades departamentales y nacionales. Además de ser objetivo militar de la Fuerza Pública, la Comunidad también ha sido blanco de las más diversas acusaciones: señalada de pertenecer a la insurgencia, traficar con estupefacientes, cometer una serie de crímenes dentro del Santuario, como secuestros, asesinatos, destruir el medio ambiente y extorsionar a las poblaciones vecinas.

Poco después de adquirida la propiedad de la finca El Bogotacito, en 1993, comenzó una historia de conflictos entre la Comunidad, la Alcaldía de Charalá y la Gobernación de Santander. Ya se dijo más arriba (ver: p. 65) que los Monjes cerraron el paso al predio, poniendo una puerta metálica donde antes no había sino un broche. Al destruir los cultivos de flor de amapola encontrados en el interior, sin quererlo, declaraban su enemistad a

personas poderosas en la región. El Mahatma Nantau, Representante de la Comunidad, vincula a miembros de la clase política local con estas actividades.

El primero en denunciarlos fue Jorge Eduardo Sotomonte, elocuente profesor de Virolín, quien organizó un grupo para inspeccionar el área, apoyado por el gobernador, Mario Camacho, procesado y condenado eventualmente por la Justicia, y Monseñor Leonardo Gómez, Obispo de San Gil. También logró Sotomonte que las autoridades del antiguo INDERENA intervinieran, acusando a la Comunidad de invadir el Santuario de Fauna y Flora de Guanentá, el cual se encontraba en realidad fuera del área de la finca.

Aparentemente, el propio Morales Sierra evitó lo que habría sido un inminente desalojo, ordenado en 1995 por el Tribunal Contencioso Administrativo de Santander, al resolver el asunto directamente con el entonces presidente, Ernesto Samper Pizano. Si bien los planes del Gobernador Camacho no llegaron a concretarse, el Templo fue sitiado durante más de seis meses por el Ejército, controlando el tránsito en la zona y llevando registro de sus visitantes.

Cuanto mayor era la fama del Profeta y sus prodigios, también lo eran las acusaciones en su contra. Entre los miles de asistentes al Santuario, empezaron a aparecer testimonios de abusos cometidos en su interior, denuncias de padres desconcertados por la vida monacal de sus hijos, junto con otras conductas delictivas más graves, como tráfico de armas y secuestros. Kelium Zeus permaneció un período de siete años sin hablar, haciendo *ayuno de palabra*, para evitar una serie de eventos catastróficos en el mundo. Acompañado de un grupo selecto de jóvenes mujeres intérpretes, el líder fue señalado por este comportamiento, acrecentando todavía más el número de inculpaciones en su contra.

Hacia 1997, la Comunidad ya era acusada de apropiarse ilegalmente de los terrenos del Santuario. Todo el círculo más cercano a Kelium Zeus, su esposa e hijo mayor, los Maestros Elizeus e Isaí, empezaban a ser investigados por concierto para delinquir. Para esta época, era nutrida la lista de sus enemigos, compuesta por poderes civiles y eclesiásticos, con intereses en incursionar dentro del Templo. Además, su ubicación geográfica limítrofe, hacía

que la zona fuera disputada por grupos armados, debido a su riqueza natural y carácter estratégico, como corredor para el tránsito entre los departamentos de Santander y Boyacá.

A la fumigación aérea con glifosato, el envenenamiento de sus fuentes hídricas, se juntaban los hostigamientos, la cacería en las ciudades, y el desprestigio en los principales medios de comunicación. La organización ya había enviado una carta a Samper Pizano, responsabilizando a las autoridades del departamento por estos hechos. Los químicos esparcidos durante semanas desde avionetas, provocaron varias muertes, entre ellas la criatura de una mujer en estado avanzado de embarazo, una ciudadana francesa y otra estadounidense, todas ellas monjas del Santuario.

La Comunidad tampoco estaba libre de miembros infiltrados, con instrucciones para crear conflictos al interior y desestabilizar su estructura. Los integrantes más antiguos, recuerdan la historia de “Edwin”, llamado por su nombre *profano*, ya que su *simvre* le fue retirado. Un monje muy cercano a Kelium Zeus, cuyo comportamiento ejemplar nunca despertó sospechas, se encargaba de realizar transacciones fuera del Templo, comprar equipos de grabación y sonido. Debido a su generosidad, dotes musicales, vocación de servicio y rectitud, era respetado entre el resto de compañeros.

Luego de años cometiendo robos y saqueando los recursos, apropiándose en total de varios cientos de millones, fue descubierto al sustraer unos billetes marcados. En el momento de confesar, con toda naturalidad, afirmó haber sido preparado y enviado por un convento de jesuitas, sin mostrar arrepentimiento. Ante su negativa a pedir perdón, fue sometido a un *proceso*⁵² de expiación en el que todos los residentes del Templo participaron, por haber tenido contacto con él. Previamente a ser expulsado, sus efectos personales, así como los costosos equipos de grabación y amplificación que había adquirido, algunos todavía nuevos, fueron destruidos para que nadie volviera a tocarlos (Sánchez Parra, 2010: 209-210).

Otros *traidores de la ovra*, han sido monjes y monjas que habitaron el Santuario, discípulos del Maestro Kelium Zeus, quienes abandonaron el Templo y la doctrina para revelar

⁵² Dentro de la doctrina, los procesos para la *remisel* (remisión) de los *delitos* (pecados), son de carácter ritual e implican la participación colectiva, dependiendo de la gravedad y el tipo de comportamiento.

información confidencial a los organismos de inteligencia del Estado. No se sabe con certeza si lo hicieron bajo amenaza, si les fueron ofrecidas recompensas, o si colaboraron voluntariamente al detallar la ubicación de los líderes de la Comunidad.

El propio Alcalde de Gámbita, Freddy Santana, acusó en 2001 a los taoístas de haberlo secuestrado. Acompañado de sus funcionarios, recorrió veredas y corregimientos cercanos al Templo, constriñendo a sus habitantes para declarar en contra de la Comunidad. Ese mismo año, fueron asesinados más de treinta de sus miembros en el Putumayo, y otro de ellos en el Magdalena, atribuyéndose estos hechos a la acción de grupos paramilitares, esto es, paraestatales.⁵³

Fue a comienzos de esa década, cuando se hicieron más frecuentes los comunicados anónimos y las incursiones sorpresivas en los predios del Santuario, manteniéndose así hasta la actualidad. Sin duda, el evento más significativo en la historia del pueblo taoísta, ha sido la intervención militar perpetrada por el Ejército Nacional, el 25 de noviembre de 2004.

5.4) Día del Exiliado Taoísta.

El número de efectivos que participaron en el allanamiento, frecuentemente se reduce para ocultar el ímpetu desproporcionado con que procedió la Fuerza Pública en aquella ocasión. Mientras unas fuentes calculan entre 400 y 700 agentes, quienes realmente estuvieron allí y sufrieron la aplastante invasión hecha por miembros del Ejército, La Policía, el CTI y la Fiscalía, ayudados por otro grupo de soldados no colombianos, estiman que la cifra oscilaba entre 850 y 1000 hombres armados, con distintos y sofisticados equipamientos.⁵⁴

⁵³ <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/taocol1.html>

⁵⁴ <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1696079>
https://caracol.com.co/radio/2004/11/26/judicial/1101471360_132121.html
<https://www.semana.com/nacion/articulo/misterio-montanas/69699-3>
<https://www.elespectador.com/search/judicial%20nota5.htm>
<http://www.keliumzeus.net/carta-taoista/>
<http://utopialapalabra.blogspot.com/2011/06/denuncia-invasion-y-genocidio-de.html>
https://wikileaks.org/plusd/cables/04BOGOTA12275_a.html

Es cierto que no debió ser fácil, calcular con completa precisión tal número, en un momento de inminente peligro de muerte. De todas maneras, la segunda aproximación parece más plausible, teniendo en cuenta que los redactores de los medios oficiales casi nunca han puesto un pie en el área del Santuario, y mucho menos ese día. Instalados en sus cómodas salas, ni siquiera se toman el mínimo trabajo de escribir correctamente el nombre de los miembros de la Comunidad Taoísta, seguros de que el público va a dar crédito a sus afirmaciones.

Los Maestros que evocan esas horas aciagas, relatan con un tono de voz sombrío el pánico generado durante aquel injustificado despliegue de fuerza.⁵⁵ Al parecer, los agentes esperaban toparse con un mítico grupo de maestros marciales, fuertemente armados, dueños de millones de abejas africanizadas, en lugar de dar con un asentamiento rural de monjes y monjas, entre quienes estaban sus familias, menores de edad, y hasta personas de entrada edad.

A pesar de no encontrar resistencia, el operativo fue contundente, como si se tratara de una banda de criminales. Destruyeron toneles de valiosa jalea y miel, incineraron los apiarios, así como las modestas viviendas de sus moradores. Toneladas de alimentos y productos medicinales fueron destruidos, al tiempo que arrojaban sustancias químicas en las fuentes hídricas del Santuario. Buscando algún fabuloso tesoro, dinamitaron bodegas donde se encontraba material escrito y audiovisual de la doctrina, sustrayendo lo que quedó de él.

Luego de ser abaleados, los residentes y visitantes que alcanzaron a huir, fueron perseguidos e interceptados por retenes instalados en la vía que conduce a la zona, para devolverlos al Templo. El operativo continuó al día siguiente, hasta cuando fue posible *encontrar* la evidencia que explicara tales procedimientos: “algunas granadas” y radios de comunicación. Los hechos son descritos como una diligencia normal de allanamiento, sin detenidos, llevada a cabo en el Templo “Sacro Acuari”,⁵⁶ tal y como debió haber sido reportada por las autoridades.

⁵⁵ El periodista Jean-Charles Dubois, nombra detalladamente los diferentes estamentos militares implicados, así como las instituciones representativas de la política de la *seguridad democrática*, en: <http://archives-2001-2012.cmaq.net/fr/node/22026.html>

⁵⁶ <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1504506>
https://caracol.com.co/radio/2004/11/26/judicial/1101483480_132161.html

Desde aquella fecha y hasta hoy, las amenazas de nuevas incursiones son constantes, circunstancia que se puede comprobar al visitar la Sede principal, en cualquier época del año. Nueve meses después de la operación militar, fueron reinstalados puntos de control en la carretera que va de Charalá al Templo Vegetal, con el fin de llevar registro de los vehículos y el tránsito de personas, fotografiando y verificando documentos de identificación. Aviones de la Fuerza Aérea también sobrevolaron la zona, alertando a sus habitantes sobre un posible bombardeo, el cual no se produjo. Sin embargo, las fumigaciones con compuestos químicos provocaron reacciones alérgicas y síntomas de intoxicación. Por ello, se recomienda mantener siempre cubierta la cabeza, o proteger los ojos y la piel durante la estadía en el Santuario.

El saldo de personas desaparecidas en el incidente de 2004, según el Maestro Vaserchod, dirigente sindical de SINEDIAN y miembro de la CUT, asciende a las quinientas. Este integrante de la Comunidad, organizó una marcha desde Cartagena hasta Bogotá, en enero de 2007, para exigir al gobierno el reconocimiento de la responsabilidad por la actuación de la Fuerza Pública. En Venezuela, Argentina y Centroamérica también se efectuaron marchas. Esta protesta se mencionó muy brevemente en los principales medios, a pesar de haberse tardado sus manifestantes diez semanas recorriendo más de mil kilómetros, antes de llegar a la Capital del país.

Una demanda instaurada en 2006 contra del Estado, a nombre de trescientos integrantes del pueblo taoísta, responsabiliza a las Fuerzas Armadas por la violación de los derechos constitucionales de la Comunidad. Este litigio, cuya resolución compete al Tribunal Contencioso Administrativo de Santander, también ejemplifica la relación ambivalente entre la organización y las instituciones. Junto a un discurso de desconfianza y resistencia frente al orden estatal, debido a los múltiples atropellos sufridos durante décadas, se observa la apelación a la autoridad del Sistema Judicial, como garantía para el cumplimiento de las leyes y el respeto de las libertades individuales y colectivas.

La Comunidad aspira a que el Estado colombiano le brinde las garantías para el regreso de sus líderes desaparecidos y monjes exiliados, dentro de un mismo marco institucional

democrático. Así lo dan a entender sus manifestaciones públicas, al conmemorar el Día del Exiliado Taoísta, todos los 25 de noviembre, aunque no se denomine de igual manera esa fecha en su propio calendario lunisolar. En el Congreso de la República, también se han dirigido al país los representantes del Taoísmo Andino, en lengua castellana, con la esperanza de que algún día el *Kastesakro* pueda aprenderse en cualquier escuela.

Ni la identidad ni la praxis del pueblo taoísta tienen un carácter apolítico, tampoco sus fines son opuestos a la razón de ser del orden constitucional, porque no intentan salirse de sus límites legales. La diferencia consiste en que esta identidad no corresponde con el modelo cultural dominante del Estado nacional colombiano, pero conserva otras cualidades cívicas, propias de una ciudadanía responsable y activa (Kymlicka, 1996; Gutmann, 2000).

La conciencia medioambiental y la labor pedagógica, encaminada al mejoramiento de los hábitos alimenticios y la salud, así como los actos de caridad entre las poblaciones vulnerables de las ciudades, son muestra de una identidad que se distancia de algunos valores tradicionales, sin renunciar o apartarse necesariamente por ello de la idea del bien colectivo. Esta identidad también es de carácter cívico, no solamente religioso o étnico.

Conclusiones

La doctrina del Tao Andino, es la manifestación local de un cambio en la religiosidad contemporánea, cuyos alcances sobrepasan las fronteras geográficas. Tal cambio responde a un fenómeno de reconfiguración de las creencias, vinculado, entre otros factores, a la disminución de la autoridad anteriormente ejercida por las instituciones eclesiásticas tradicionales.

El hecho de que la Comunidad Taoísta Andina, con los rasgos que la definen, haya nacido en este país, donde la influencia del catolicismo aún no deja de ser preponderante, es representativo de una rica diversidad, compuesta por elementos autóctonos y foráneos, relegada durante mucho tiempo, a favor de un modelo cultural hegemónico. Las condiciones presentes, favorecen el reconocimiento de nuevas expresiones religiosas, así como el redescubrimiento de otras cosmovisiones ancestrales, interpretadas bajo una perspectiva distinta.

La pluralización religiosa, evidenciada por el surgimiento de prácticas individuales y agrupaciones con formas propias de organización, es también consecuencia de un largo proceso, en el cual intervienen varias dinámicas, típicas de la modernidad. Si bien la pluralidad, como coexistencia de diferentes visiones del mundo en una misma sociedad, no es novedosa, las posibilidades en la actualidad para la apropiación individual de sus elementos constitutivos sí lo son.

Por ejemplo, la rapidez del acceso a unos bienes simbólicos tan diversos, y la fluidez propia de sus intercambios, no tienen precedentes. Amplias redes comerciales, establecidas por la economía de mercado, junto al auge de las tecnologías comunicativas, ponen a disposición unos valores culturales que anteriormente eran desconocidos, por fuera de sus particulares contextos originarios, ampliando las opciones para la elección personal de nuevos recursos, ya no solamente prácticos, sino de todo tipo.

Esta circunstancia se complementa con el menor peso que ahora tienen los referentes de identificación heredados, algo que tiende a disolver antiguas lealtades grupales. La diversificación laboral, también redefine los modos de vida convencionales, genera nuevas costumbres y formas de interacción. El valor atribuido a esos anteriores referentes de sentido, empieza a ser relativizado, perdiendo su capacidad de aglutinar a la mayoría de miembros de la sociedad. Un desplazamiento de la autoridad colectiva, empodera la determinación individual para elaborar una identidad propia, entre múltiples opciones ahora disponibles, pero no asegura su autenticidad, en parte porque no puede hacerlo.

Una influencia menos fuerte por parte de las instituciones eclesíásticas tradicionales, no conlleva a una menor relevancia de la religiosidad en la vida social. La centralidad puesta en la búsqueda personal del propio sentido, no significa que esta experiencia deba ser un proceso exclusivamente privado. Una mayor determinación subjetiva para la elección y grado de participación grupal, tampoco implica necesariamente la erradicación de vínculos comunitarios estables.

La reducción del control externo sobre las creencias, es distinta al declive de la religión en sentido general. Estando menos reguladas por la autoridad de aquellas instituciones, se libera el potencial para su recomposición, permitiendo desplegar su verdadera capacidad para dar respuesta a las cuestiones sobre el significado de la existencia humana, especialmente en una época como la nuestra.

Algunas de las tesis sobre la secularización, definida aquí en el sentido de una disminución en los alcances de la autoridad religiosa institucional (Chaves, 1994: 750), permiten interpretar la persistencia de la religión como una consecuencia más de las dinámicas de la modernidad. Cuando la influencia de la autoridad convencional de las instituciones eclesíásticas se reduce, esta autoridad es transferida a los individuos, quienes tienen la oportunidad de reconfigurar sus creencias, lo que pone a prueba su capacidad de construir una identidad que ha dejado de ser adscrita y obligatoria.

Para la religiosidad, esto no significa su declive, sino que los elementos que la constituyen ya no le pertenecen exclusivamente a una institución particular, ni a una sola tradición que pueda arrogarse la respuesta definitiva acerca del sentido último de la existencia. Las creencias y los símbolos asociados a ellas, están separándose de sus respectivos contextos, abriendo paso hacia formas cambiantes de interpretación, filiación y adherencia. La religión no está perdiéndose; en vez de ello, sus formas se recomponen (Hervieu-Léger, 1998: 20), en un proceso que aún permanece inconcluso y que podría fortalecerse.

Afirmar que la religiosidad está en declive, equivale a desconocer la compleja relación entre esta dimensión de la realidad humana y las dinámicas de la modernidad. Los procesos de *racionalización* y *desencantamiento* del mundo, han influido innegablemente sobre el desarrollo de las sociedades, pero sus efectos no podrían sustituir a las creencias, en la función de representar un orden ontológico superior, penetrando en aquel ámbito de la realidad donde el conocimiento racional de las ciencias positivas apenas logra asomarse.

Sostener la decadencia de la religión, también suscribe una posición dominante y etnocéntrica, según la cual únicamente las instituciones eclesásticas podrían reclamar para sí el calificativo de “religioso”. Las creencias y los comportamientos asociados a ellas, no necesitan hacer referencia a una institución particular, ni la aceptación de una jerarquía determinada, para ser legítimas.

El nacimiento de nuevas agrupaciones, permite ver que las instituciones tradicionales han perdido su predominio, sin que las creencias dejen de ser importantes para las personas. Es una respuesta al vacío dejado por aquellos antiguos referentes, y prueba de que los creyentes no dependen enteramente de su autoridad para elaborar formas propias de dar sentido a sus vidas, organizarse y crear lazos colectivos.

Una Comunidad como la Taoísta Andina, caracterizada por defender una identidad que combina las creencias religiosas con los valores cívicos, que no pretende salirse del orden jurídico constitucional del Estado colombiano, pero rechaza su modelo cultural hegemónico,

por medio de originales formas de resistencia simbólica, es un ejemplo de lo diversa que puede llegar a ser la recomposición de lo religioso en la época contemporánea, al fundamentar modos alternativos de vida y nuevas luchas reivindicativas.

Anexos

Anexo No. 1

Glosario.

Vokavlos (palabras) en Kastesakro, con sus respectivas equivalencias.

Kastesakro	Castellano	Kastesakro	Castellano
Agdivienes	Animales	Akatasierto	Acatamiento
Akontesisierto	Acontecimiento	Alineasel	Alineación
Alanseus	Alumnos	Alisertasel	Alimentación
Alisierto	Alimento	Alhavas	Tesoreras
Altargar (do)	Encargar (do)	Aplazasierto	Aplazamiento
Alturas	Honduras (país)	Altos	Fondos (monetarios)
Antropogénesis	Raza (s)	Ansiagdu	Anciano
Ausiertar	Aumentar	Asoleo, Asoleado	Asombro, asombrado
Avas	Hombres	Autovidvico	Automático
Blasfauta	Blasfemia	Butago	Borracho
Darvidad	Navidad	Delantasel	Traslación
Difisiliad	Dificultad	Divigdu	Divino
Do	Yo	Eavángeles	Evangelizadores

Eksakto, Eksaktainti	Exacto, Exactamente	Eksiges	Problemas
Eksterfisie	Superficie	Empabuena	Empanada
Emposar (se)	Casar (se)	Emposorio	Matrimonio
Endecha	Funeral	Esfera	Planeta
Esferal	Mundial	Espervitozoide	Espermatozoide
Estavivdidad	Estabilidad	Etervio	Eterno
Eva	Mujer	Firmasierto	Firmamento
Gea, Geadmus	Tierra	Geltante	Embrión, Feto
Geltasel	Gestación, Embarazo	Gratisimas	Gracias (muchas)
Guatemaya	Guatemala	Heliokron	Año
Hermagdus	Hermanos	Herrasierta	Herramienta
Humagdidad	Humanidad	Humagdu	Humano
Indikasel	Indicación	Inti	Mente
Intipan	Desayuno	Jorviada	Jornada
Kalfarero	Carpintero	Kalzapio	Zapato
Kamigdu	Camino	Karavidvia	Caravana
Kartanuestra	Cartagena (Bolívar)	Kastidad	Castidad
Kasto	Casto	Kavesa	Cabeza
Ki de Etha	Caquetá (Florencia)	Kimanchi	Posición Corporal
Klarainti	Claramente	Klaro	Claro
Kolombiagdu	Colombiano	Konosisierto	Conocimiento
Konstensel	Posición corporal	Kontesta	Respuesta

Kontonia	Sintonía	Kumplisierto	Cumplimiento
Legido, Legidor	Escuela, Profesor	Lin, Lines	Canción, Himnos
Lisensia, Lisensiar	Permiso, Permitir	Magdus	Manos
Managda	Mañana	Memoradium	Capítulo
Menestensia	Necesidad	Menester	Necesitar
Miseriweordia	Misericordia	Mosierto	Momento
Movidvizasel	Movilización	Musásea	Plátano, Banano
Mutasel	Mutación	Nahuatle	Tomate
Nasisierto	Nacimiento	Nos	Nosotros
Nuevainti	Nuevamente	Nutrisel	Nutrición
Ofrenda	Regalo	Olfateos	Mocoa (Putumayo)
Oportunidad	Oportunidad	Orasel	Oración
Pada	Para	Patrividvio	Patrimonio
Posividvidad	Posibilidad	Povlasel	Población
Presea, Persea	Aguacate	Proaksel	Programación
Prontomayo	Putumayo	Puvlividad	Publicidad
Regrasierto	Reglamento	Rea (ir a)	Defecar
Relasel	Relación	Realinti	Realmente
Reposar	Descansar, Dormir	Remisel	Remisión
Reproakselar	Reprogramar	Reposo	Descanso
Rewerdar	Recordar	Rodalgia	Rodilla
Sakrogesis	Ejercicio	Saviainti	Sabiamente
Sekso	Sexo	Seno	Cena

Savio	Sabio	Semagda	Semana
Sertar	Verdad	Servidvio	Servicio
Silensiosainti	Silenciosamente	Simerasel	Numeración
Símero	Número	Simiaje	Simiente, Semilla
Simvre, Simvrasierto	Nombre, Nombramiento	Sinserainti	Sinceramente
Sirvienisar	Normalizar	Solaksel	Solución
Solanasea	Papa	Son	Sonido
Sostenisierto	Sostenimiento	Sorlivre	Sorpresa
Sustentar	Almorzar	Sustento	Almuerzo
Sumaurante	Restaurante	Testisierto	Testimonio
Torsierta	Tormenta	Totalinti	Totalmente
Traalto	Trabajo	Tuberoso	Tubérculo
Urvagdu	Urbano	Varón	Hombre
Vehimóvil	Vehículo	Vegetariagdu (a)	Vegetariano (a)
Versol	Verano	Videoaksel	Película
Vienavares	Malabares	Vienllegado	Bienvenido
Visideta	Visitante	Vitagrafia	Biografía
Viteria, Viterial	Materia, Material	Vitevitikas	Matemáticas
Vreveinti	Brevemente	Weordinar (dor)	Coordinar (dor)
Weorson	Corazón	Woran	Corán
Worrevksel	Corrección	Worneta	Corneta

Anexo No. 2

Días de la *Semagda* (semana) con sus equivalencias.

En la doctrina taoísta andina, el orden de la semana proviene parcialmente del calendario hebraico, mientras que el nombre de los días mantiene la denominación grecolatina, heredada de las civilizaciones sumeria y egipcia.⁵⁷ Es por eso que para el Taoísmo Andino, el primer día es el domingo y el último el Sábado, pero con diferente sucesión.

La etimología semanal del calendario gregoriano, conserva la referencia a los cuerpos celestes con los que desde la Antigüedad se identifican los días. Por influencia del judaísmo, en castellano la denominación del día sábado proviene del hebreo *Sabbath*, mientras que el día domingo lleva su nombre por el término *Dominica*, que tiene el sentido de “día del Señor” (*Dominus*). En otros idiomas, como el inglés, francés y alemán, los nombres de estos dos días no han perdido la referencia a las divinidades asociadas con el Sol y el planeta Saturno.

Tao Andino	Den. Corriente	Cuerpo Celeste	Den. Latina	Den. Griega (Hemera)
1) Luna, Lunes	Domingo	Sol	diēs Sōlis	Ἡμέρα Ἥλιος (Helios)
2) Mercurio, Miércoles	Lunes	Luna	diēs Lūnae	Ἡμέρα Σελήνη (Selene)
3) Venus, Viernes	Martes	Marte	diēs Martis	Ἡμέρα Ἄρης (Ares)
4) Sol, Domingo	Miércoles	Mercurio	diēs Mercuriī	Ἡμέρα Ἑρμῆς (Hermes)
5) Marte, Martes	Jueves	Júpiter	diēs Iovi	Ἡμέρα Ζεὺς (Zeus)
6) Júpiter, Jueves	Viernes	Venus	diēs Veneris	Ἡμέρα Ἀφροδίτη (Afrodita)
7) Savat, Sábado	Sábado	Saturno	diēs Saturnī	Ἡμέρα Κρόνος (Cronos)

⁵⁷ Estos pueblos asociaban los planetas observables a simple vista en el firmamento (Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno), con una divinidad respectiva, además del Sol y la Luna, considerados también como dos planetas más.

Anexo No. 3

Kalendakuario (Calendario) Lunisolar Tao

Actualmente, en diferentes regiones del mundo se utilizan distintos patrones para medir el tiempo, señalar las fechas importantes, fiestas civiles y religiosas. Ejemplos de ello son el uso de los calendarios⁵⁸ Maya, Chino, Islámico, Hindú, Hebreo, Budista, Etíope, Iraní, Juche y Japonés. Algunos países, como Tailandia, combinan su calendario propio con el uso del modelo Gregoriano.

La doctrina taoísta andina, posee una forma única de datación cronológica, basada en un sistema lunisolar. Los años se denominan *Luniheliokrones* o *Heliokrones*, nombre que alude al giro que da la tierra (*Gea*) en torno al Sol (*Helio*), esfera Terrus de Ors.

El *Kalendakuario Lunisolar Tao*, retoma elementos del Calendario Juliano, previo al Gregoriano, del modelo Egipcio, base del primero, adoptando el nombre de los doce meses⁵⁹ astrológicos, más uno: *Serpius*, un signo que los propios Babilonios habrían suprimido hace más de tres mil años.

Así, sus constelaciones tampoco coinciden con las divisiones del horóscopo común. Los *Heliokrones* están seis años más adelante con respecto al Calendario Gregoriano, y las fechas de las celebraciones no coinciden con las festividades corrientes, lo que añade más motivos para no compartirlas.

⁵⁸ Esta palabra proviene del latín *Calendarium*, con la que se denominaban antiguamente los libros contables en Roma. Las Calendas (*Kalendae*) eran los primeros días de cada mes, correspondientes a la Luna Nueva. Esta forma de marcar el inicio de los meses, ya existía en Mesopotamia en el III milenio a C. (Steele, 2007: 133). Recientemente, un grupo de investigadores de la Universidad de Birmingham, han encontrado evidencias arqueológicas de lo que podría ser uno de los calendarios lunares más antiguos, ubicado en la región escocesa de Aberdeenshire. Se estima que puede tener alrededor de nueve mil años (Fitch, Gaffney et al., 2013).

⁵⁹ La palabra “mes”, deriva del latín *Mensis* y del griego Μήνη (*Méne*), que significan “luna”. Como se ha visto, el sentido etimológico de las palabras puede ser muy distinto, según la doctrina taoísta andina

Kalenduario (Calendario) Lunisolar Tao

Nombre del mes	Calendario Solar Gregoriano	Días
Aries, Hares	23 de marzo – 19 de abril	28
Tauro, Taurus, Tao de Oro	20 de abril – 17 de mayo	28
Géminis, Gemelos	18 de mayo – 14 de junio	28
Pan (Cáncer, Kanser, Kangrejo)	15 de junio – 11 de julio	27
Leo, Leones	12 de julio – 8 de agosto	28
Virgo	9 de agosto – 5 de septiembre	28
Livra (Libra)	6 de septiembre – 2 de octubre	28
Serpius, Ophiucus	3 de octubre – 30 de octubre	28
Eskorpio	31 de octubre – 2 de diciembre	33
Sagitario	3 de diciembre – 30 de diciembre	28
Kaprikornio	31 de diciembre – 27 de enero	28
Akuario	28 de enero – 23 de febrero	27
Piscis	24 de febrero – 22 de marzo	27-28

Anexo No. 4

Imágenes

- 1) Vista aérea del *Arkeloim*, coliseo donde se realizan diferentes actividades y eventos (<http://www.joventaoista.org/eo/elohim-miguel-juventud-taoista-vukaramanga/arkeloim-5/>).



- 2) Convocatoria para realizar un plantón conmemorativo del Día del Exiliado Taoísta. En la imagen, aparece Samael Joav Bathor Weor, primogénito de Kelium Zeus Induzeus (<https://www.taotv.org/2016/11/25/planton-2016-por-dia-internacional-del-exiliado-taoista/>).



- 3) Convocatoria para el mismo evento, en la ciudad española de Valencia. En el centro, se encuentra Omaira Calderón, la Madre Afrodita.
(http://gftaognosticaespiritual.com/wp-content/uploads/2015/04/36-ARCHIVO-24-11-16-INVITACION-AL-PLANTON-POR-EL-DIA-DE-EL-EXILIADO-TAOISTA-www.gftaognosticaespiritual.com_.pdf).

Plantón ante el consulado de Colombia, en Valencia a las 12 medio día plaza Tetuan N° 8

25 de noviembre
Día del Exiliado Taoísta

**Si fuéramos capaces de unirnos,
que hermoso y que cercano
sería el futuro.**

GRUPO TAO ESPAÑA



PEDIMOS EL REGRESO DE NUESTROS MAESTROS



- 4) Entrada al Templo Vegetal Sakroakuarius.
(<http://ecologiamistica.blogspot.com/2014/09/reportaje-sobre-la-comunidad-taoista-de.html>).



Bibliografía

Alonso, Ferran (2007). *Revisión y análisis transcultural e interdisciplinario del marco conceptual de "secta" y otros términos relacionados*. Barcelona, Universidad de Barcelona.

Amaral, Leila (2002). *Carnaval da alma: comunidade, essência e sincretismo na nova era*. São Paulo, Editora Vozes.

Antonov, Vladimir (2012). *Espiritualidades Nativas de las Américas*. Buenos Aires, Dunken.

Arboleda, Carlos (2011). *Pluralismo, tolerancia y religión en Colombia*. Medellín, U.P.B.

Bastian, Jean-Pierre (1994). *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías activas en América Latina*. México, F.C.E.

Beck, Ulrich, Giddens, Anthony y Lash, Scott (1994). *Reflexive Modernization: Politics, Tradition and Aesthetics in the Modern Social Order*. Stanford University Press.

Beltrán Cely, William (2003). De la Informalidad religiosa a las Multinacionales de la Fe: La diversificación del campo religioso en Bogotá. En: *Revista Colombiana de Sociología*, No. 21. Bogotá, UN, pp. 141-173.

_____ (2004). *Fragmentación y recomposición del campo religioso en Bogotá. Un acercamiento a la descripción del pluralismo religioso en la ciudad*. Bogotá, UN, F.C.H., Serie Encuentros.

_____ (2012). *Pluralisation Religieuse et Changement Social en Colombie*. Univ. Sorbonne Nouvelle-Paris 3.

_____ (2013). Pluralización religiosa y cambio social en Colombia. En: *Theologica Xaveriana* – vol. 63 N° 175. Bogotá, Universidad Javeriana, pp. 57-85.

Berger, Peter (1967). *The sacred canopy: elements of a sociological theory of religion*. New York, Anchor Books.

Berger, P. (Ed.) (1999). *The desecularization of the world. Resurgent Religion and World Politics*. Michigan, Ethics and Public Policy Center, Eerdmans Publishing.

Berger, P. y Huntington, Samuel (Orgs.) (2002). *Many globalizations: cultural diversity in the Contemporary World*. New York, Oxford University Press.

Berger, P. y Luckmann, Thomas (1995). *The Social Construction of Reality*. London, Penguin Books.

Berger, P. y Luckmann, Th. (1967). Aspects sociologiques du pluralisme. En: *Archives de Sociologie des Religions*. N° 23, pp. 117-127.

Bibby, Reginald (1987). *Fragmented Gods*. Toronto, Irwing Publishing.

Bidegain, Ana M. y Demera, Juan D. (Dir.) (2005). *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*. Bogotá, Universidad Nacional.

Bourdieu, Pierre (1979). *La Distinction*. Paris, Les Éditions de Minuit.

Bourdieu, P. (1984). *Questions de Sociologie*. Paris, Les Éditions de Minuit

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc (1992). La logique des Champs. En: *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*. Paris, Éditions du Seuil, pp. 71-90.

Burman, Edward (1984). *The Inquisition: The Hammer of Heresy*. Newburyport, Red Wheel/Weiser.

Bustamante, Lorena y Signorelli, Yessica (2010). Movimiento Gnóstico ¿Lavado de cerebro o socialización tardía y voluntaria? En: *Memoria Académica*, La Plata, Universidad Nacional de la Plata, pp. 1-21.

Carozzi, María J. y Frigerio, Alejandro (1994). Los estudios de la conversión a nuevos movimientos religiosos: perspectivas, métodos y hallazgos. En: Carozzi y Frigerio (Comp.). *El Estudio Científico de la Religión a Fines del Siglo XX*. Buenos Aires, CEAL, pp. 17-53.

Chaves, Mark (1994). Secularization as Declining Religious Authority. En: *Social Forces*, Vol. 72, No. 3, pp. 749-774.

Champion, Françoise (1989). Les sociologues de la post-modernité religieuse et la nébuleuse mystique-ésotérique. En: *Archives de Sciences Sociales des Religions*, N° 67, pp. 55-169.

Champion, F. (1997). Lo religioso flotante, Eclecticismo y Sincretismo. En: Delumeau, Jean (dir.). *El Hecho Religioso*. México, S. XXI.

Coser, Lewis (1978). *Las Instituciones voraces*. México, F.C.E.

Davie, Grace (1990). Believing without Belonging: Is This the Future of Religion in Great Britain? En: *Social Compass*, 37, pp. 455-470.

Dawson, Andrew (2007). *New Era - New Religions. Religious Transformation in contemporary Brazil*. Hampshire, Ashgate Pub.

Dawson, A. (2014). Religion, Globalization and Modernity: From Macro-Processes to Micro-Dynamics. En: *Estudos de Religião*, v. 28, n. 2, pp. 31-58. São Paulo, Universidade Metodista.

Dobbelaere, Karel (1981). *Secularization: a multi-dimensional concept*. London, Sage.

Durkheim, Émile (1912). *Les formes élémentaires de la vie religieuse*. Paris, Librairie Félix Alcan.

Eliade, Mircea (1974). *Tratado de Historia de las Religiones*. Madrid, Ed. Cristiandad.

Eliade, M. (1998). *Lo Sagrado y lo Profano*. Barcelona, Paidós.

Faivre, Antoine (1986). *Accès de l'ésotérisme occidental*. Paris, Gallimard.

Faivre, A. y Hanegraaff, Wouter (1998). *Western Esotericism and the Science of Religion*. Leuven, Peeters.

Filoramo, Giovanni (2000). Religión y modernidad: Los Nuevos Movimientos Religiosos. En: Filoramo, G. et. al. *Historia de las religiones*. Barcelona, Crítica.

Fitch, Simon et al. (2013). *Time and a Place. A luni-solar "time-reckoner" from 8th millennium BC Scotland*.
(En: <https://www.researchgate.net/publication/255538544>).

Foucault, Michel (1984). *Histoire de la sexualité, II. L'Usage des plaisirs*. París, Gallimard.

Foucault, M. (2001). *L'Herméneutique du sujet. Cours au collège de France*. París, EHESS-Gallimard-Seuil.

Frattini, Eric (2016). *El Libro Negro del Vaticano*. Barcelona, Espasa.

Geertz, Clifford (2001). *La interpretación de las Culturas*. Barcelona, Gedisa.

Van Gennep, Arnold (1909). *Les rites de passage*. Paris, Dunod.

Goffman, Erving (1961). *Asylums: Essays on the Condition of the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*. New York, Anchor Books.

Gómez, Víctor Manuel (Samael Aun Weor) (1950). *El matrimonio perfecto*.

_____ (1952). *Catecismo Gnóstico*.

_____ (1960). *Mensaje de Navidad*.

_____ (1969). *Mi regreso al Tíbet*. (Disponibles en: www.samaelgnosis.net y www.bibliotecagnostica.org)

Gordillo, Pablo (2011). *El pueblo Taojudío. Formas de autorepresentación de una comunidad religiosa*. Quito, FLACSO.

Guaque Torres, César (2008). El retorno de la comunidad. Antimodernismo, postmodernidad y nuevas formas de lo político. En: *Revista Educación y Desarrollo Social*. Bogotá, Vol. II, No. 1, pp. 43-62.

Guevara, Lismar (2014). *Causas que motivan la conformación de comunidades alternativas como crítica a la sociedad occidental moderna. Caso Kunagua, Silvania, Colombia*. Bogotá, Universidad del Rosario.

Gutmann, Amy (2000). *La educación democrática*. Barcelona, Paidós.

Halliday, Michael (1982). *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado*. México, F.C.E.

Habermas, Jürgen (2008). A “post-secular” society – what does that mean? Istanbul, *Reset Dialogues on Civilizations*.

Hammer Olav (2001). *Claiming Knowledge: Strategies of Epistemology from Theosophy to the New Age*. Leiden, Brill.

Hanegraaff, Wouter (2000). New Age Religion and Western Culture: Esotericism in the Mirror of Secular Thought. En: *Numen*, Vol. 47. Leiden, Koninklijke Brill NV, pp. 288-312.

Hanegraaff, W. (2013). *Western Esotericism: A Guide for the Perplexed*. London, Bloomsbury.

Heelas, Paul (1996). *The New Age Movement*. Oxford, Blackwell Publishing.

Hervieu-Léger, Danièle (1993). *La Religion pour memoire*. Paris, CERF.

_____ (1998). Secularization and religious modernity in Western Europe. En: Shupe, Anson y Misztal, Bronislaw (eds.). *Religion, mobilization and social action*. Westport, Praeger, pp. 15-31.

_____ (1999). *Le Pèlerin et le Converti, la Religion en Mouvement*. Paris, Flammarion.

_____ (2008). Religious Individualism, Modern Individualism and self-fulfilment. En: Barker, Eilene (Ed.) *The Centrality of Religion in social life*. Hampshire, Ashgate.

Husserl, Edmund (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México, F.C.E.

Kuhn, Thomas (1970). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago, The University of Chicago Press.

Kymlicka, Will (1996). *Ciudadanía Multicultural*. Barcelona, Paidós.

Lalive d'Épinay, Christian (1968). *El refugio de las masas: un estudio del Movimiento Pentecostal en Chile*. Santiago de Chile, Editorial del Pacífico.

Lenoir, Frédéric (2003). *Les Métamorphoses de Dieu: des intégrismes aux nouvelles spiritualités*. Paris, Plon.

Le Breton, David (2008). *La Sociologie du Corps*. Paris, Presses Universitaires de France.

Van der Leeuw, Gerardus (1963). *Religion in Essence and Manifestation: A Study in Phenomenology*. New York, Harper & Row.

Von List, Guido (1988). *The secrets of the Runes*. Rochester, Destiny Books.

Luckmann, Thomas (1967). *The invisible religion: the problem of religion in modern society*. New York, Macmillan.

Luhmann, Niklas (1982). *The Differentiation of Society*. Columbia University Press.

Magre, Maurice (1930). *Magiciens et illuminés*, Paris, Fasquelle Editeurs.

Marzal, Manuel (2002). *Tierra encantada. Tratado de Antropología religiosa de América Latina*. Madrid, Trotta.

Mauss, Marcel (1934). *Les Techniques du Corps*. Paris, *Journal de Psychologie*, XXXII.

Mauss, M. y Hubert, Henri (1902-1903). *Esquisse d'une théorie générale de la magie*. Paris, *l'Année Sociologique*.

Mollat, G. (1926). *Manuel de l'Inquisiteur*, Paris, Librairie Ancienne Honoré Champion.

McGuire, Meredith (2008). *Toward a Sociology of Spirituality*. En: Barker, Eilene (Ed.) *The Centrality of Religion in social life*. Hampshire, Ashgate.

Merleau-Ponty, Maurice (1994). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona, Planeta-De Agostini.

Nickel, Helmut (1973). *Tamgas and Runes, Magic Numbers and Magic Symbols*. En: *Metropolitan Museum Journal*, Vol. 8. The University of Chicago Press.

- Nietzsche, Friedrich (1921). *El Caminante y su Sombra*. Barcelona, Maucci.
- Otto, Rudolph (2005). *Lo Santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Madrid, Alianza Editorial.
- Riches, David (2000). The holistic person, or, the ideology of egalitarianism. En: *Journal of The Royal Anthropological Institute*. Oxford, Wiley-Blackwell, pp. 669-685.
- Robertson, Ronald (1992). *Globalization: social theory and global culture*. London, Sage.
- Rubio Ferreres, José (1998). ¿'Resurgimiento religioso' versus secularización? En: *Gazeta de Antropología*, N.14. Universidad de Granada, Ed. Pedro Gómez.
- Samuro (2007). *El Mitómano Kelium Zeus y su Secta Tao*. Espartaco Colectivo Independiente.
(<http://libroesoterico.com/biblioteca/HERMETISMO/Kelium%20ZeusToda%20La%20Verdad.pdf>)
- Sánchez Parra, Marco F. (2010). *El Tao de las Montañas*. Bogotá, Galatea Editores.
- Sánchez Sanabria, Marco Andrés (2017). *Caracterización lexicográfica del Kastesakro*. Bogotá, Universidad Distrital.
- Sarrazin, Jean-Paul (2012). New Age en Colombia y la búsqueda de la espiritualidad indígena. En: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 48 (2), pp. 139-162.
- Schipper, Kristofer (1997). Taoísmo. En: Delumeau, Jean (dir.). *El Hecho Religioso*. México, S, XXI.
- Selmer, Carl (1938). The Runic Inscription of Codex Latinus Monacensis. En: *Journal of the Modern Language Association*, Vol. 53, No. 3, pp. 45-55.
- Silva Beltrán, Byron (2017). *AYNY - Cerámica y saberes ancestrales*. Bogotá, Universidad Distrital.
- Söderblom, Nathan (1974). Holiness. En: Hastings, James (ed.). *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, VI. Edinburgh, T&T Clark, pp. 731-759.
- Steele, John M. (Ed.) (2007). *Calendars and Years: Astronomy and Time in the Ancient Near East*. Oxford, Oxbow Books.

Stoll, David (1990). *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth*. Los Angeles, University of California Press.

Von Stuckrad, Kocku (2005). *Western Esotericism: A Brief History of Secret Knowledge*. Durham, Acumen.

Subercaseaux, B. (2003). La construcción de la nación y la cuestión indígena. En: Castillo, A. et al. (edit.). *Nación, Estado y cultura en América Latina*. Santiago de Chile, Ediciones Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.

Tamayo, Carolina (2012a). *Gnosce te ipsum. Un análisis antropológico de la Iglesia Gnóstica Cristiana Universal de Colombia desde la perspectiva de la esoterología*. Medellín, Universidad de Antioquia.

Tamayo, C. (2012b). El Movimiento Gnóstico Cristiano Universal de Colombia: un movimiento esotérico internacional nacido en Colombia. En: *Cuestiones Teológicas*, Vol. 39, No. 92, pp. 373-393.

Taylor, Charles (1997). *Argumentos filosóficos. Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad*. Paidós, Barcelona.

Thouzellier, Christine (1969). *Hérésie et Hérétiques. Vaudois, Cathares, Patarins, Albigeois*. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura.

Tönnies, Ferdinand (2001). *Community and Civil Society*. Cambridge University Press.

De la Torre, Renée y Gutiérrez Zúñiga, Cristina (2005). La lógica del mercado y la lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas. En: *Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Occidente*. México, pp. 53-70.

Tschannen, Olivier (1991). The Secularization Paradigm: A Systematization. En: *Journal of the Scientific Study of Religion*, 30, pp. 395-415.

Tschannen, O. (1992). *Les théories de la sécularisation*. Genève, Droz.

Trigo, Pedro (1996). Ambiente de gnosticismo. En: *ITER. Revista de teología*. Caracas, Vol.7. No 1, pp.111- 128.

Velasco, Juan Martín (1994). Fenomenología de la Religión. En: Fraijó, Manuel (Ed). *Filosofía de la Religión. Estudios y textos*. Madrid, Trotta

Velasco, J. M. y Gómez, José (1973). *Filosofía de la Religión*. Madrid, Ediciones de la Revista de Occidente, S.A.

- Viotti, Nicolás (2010). El lugar de la creencia y la transformación religiosa en las clases medias de Buenos Aires. En: *Apuntes de Investigación del CECYP*, pp. 39-68.
- Viotti, N. (2011). La literatura sobre las nuevas religiosidades en las clases medias urbanas. En: *Revista Cultura y Religión*, Vol. 5, No. 1, pp. 4-17. Iquique, Universidad Arturo Prat.
- Vizcaíno, Eduardo (2015). Espiritualidad líquida. Secularización y transformación de la religiosidad juvenil. En: *Obets, Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 10, N° 2, pp. 437-470.
- Young, I. M. (2000). *La justicia y la política de la diferencia*, Cátedra, Madrid.
- Weber, Max (2002). *Economía y Sociedad*. Madrid, F.C.E.
- Wilson, Bryan (1966). *Religion in secular society*. Harmondsworth, Pelican Books.
- _____ (1970). *Sociología de las Sectas Religiosas*. Madrid, Guadarrama.
- _____ (1998). The secularization thesis: criticisms and rebuttals. En: Laermans, Rudi y Wilson, B. (Eds.). *Secularization and social integration. Papers in honour of Karel Dobbelaere*. Leuven, Leuven University Press, pp. 44-55.
- Winch, Peter (1990). *The idea of a social science and its relation to philosophy*. London, Routledge.
- York, Michael (2001). New Age Commodification and Appropriation of Spirituality. En: *Journal of Contemporary Religion*, 16, pp. 361–372.
- Zuckermann, Phil (2003). *Invitation to the Sociology of Religion*. London, Routledge.

Revisión documental

- Al estilo del Jesús Colombiano* (16 de noviembre de 2013). Recuperado de <https://alejisso10.wordpress.com/author/alejisso10/page/2/>
- Alonso, Katherin (2014). Comunidad Tao en Vakatá. En: *Revista Directo Bogotá*, N° 45. Bogotá, Universidad Javeriana, pp. 29-34.
- Caracol Radio (26 de noviembre de 2004). *Militares ocupan comunidad Tao en Santander*. Recuperado de https://caracol.com.co/radio/2004/11/26/judicial/1101471360_132121.html

Carreazo, Diana (17 de marzo de 2015). *Sakroakuarianos: el culto colombiano que alaba a un Cristo extraterrestre*. Recuperado de https://www.vice.com/es_co/article/8gppx4/sakroakuarianos-el-culto-colombiano-que-alaba-a-un-cristo-extraterrestre

Colectivo de abogados José Alvear Restrepo (26 de marzo de 2014). *Graves agresiones por los Rastrojos contra la Comunidad Taoísta*. Recuperado de <https://colectivodeabogados.org/Graves-agresiones-por-los>

Comunidad Tao Internacional en el Congreso de Colombia (26 de mayo de 2012). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3DD3ITKofgI>

Continúa la persecución contra la Comunidad Taoísta de Colombia (13 de julio de 2001). Recuperado de <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/taocol1.html>

Diez años del brutal ataque de Álvaro Uribe a la comunidad taoísta (28 de noviembre de 2014). Recuperado de <https://www.aporrea.org/actualidad/n261417.html>

Du Bois, Jean-Charles (27 de agosto de 2005). *Colombia, violación de derechos humanos*. Recuperado de <http://archives-2001-2012.cmaq.net/fr/node/22026.html>

Ecología mística (septiembre de 2014). *Reportaje sobre la Comunidad Taoísta en Colombia*. Recuperado de <https://ecologiamistica.blogspot.com/2014/09/reportaje-sobre-la-comunidad-taoista-de.html>

Helohim Miguel Weorsshamaddihaael (10 de agosto de 2016). *Komunikado: Donación de Órganos en Colombia*. Recuperado de <http://www.pazdeselvaverde.org/komunikado-donacion-organos-g-k/>

Incurción paramilitar contra comunidad taoísta y campesina en el departamento de Santander (23 de marzo de 2014). Recuperado de <http://www.renovacionsindical.org/antioquia/paramilitares-asedian-tierras-de-campesinos-en-g-mbita-santander>

Jacquin, Mateo y Sierra, Camilo (26 de mayo de 2016). *El taoísmo en Colombia: características e impacto*. Recuperado de <https://taocolombiacaracteristicas.blogspot.com/>

Kook Science Research Hatch (3 de septiembre de 2019). *Templo Vegetal Sakroakuaris* https://hatch.kookscience.com/wiki/Templo_Vegetal_Sakroakuaris

Perdomo, Juan Diego (14 de octubre de 2016). *El día que casi muero en el templo Sakroakuaris de los Taos en Santander*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/dia-casi-muero-templo-sakroakuaris-los-taos-santander/>

Public Library of US Diplomacy (1 de diciembre de 2004). *Fiscalia investigates taoist community in Santander department*. Recuperado de https://wikileaks.org/plusd/cables/04BOGOTA12275_a.html

Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas (2 de enero de 2008). *Ordenan la detención de los líderes de la secta colombiana Tao*. Recuperado de http://sotodelamarina.com/2008/Noticias200801/Q1/20080102InfoRIES.htm#_top

M. Talsavek (2 de diciembre de 2016). *Carta abierta de la comunidad taoísta, situación de acoso y violencia*. Recuperado de <http://www.keliumzeus.net/carta-taoista/>

V.M. Vaserchod (19 de junio de 2011). *Denuncia invasión y genocidio de Comunidad Tao Judía en Colombia, por parte de autoridades*. Recuperado de <http://utopialapalabra.blogspot.com/2011/06/denuncia-invasion-y-genocidio-de.html>

Prensa digital

El Tiempo (20 de marzo de 2005). *Las confesiones de tres miembros de los Tao*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1676010>

El Tiempo (10 de marzo de 1995). *Asamblea de Santander pide salvar a Virolín*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-275000>

El Tiempo (16 de junio de 1996). *En el templo de los Tao, I*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-278399>

El Tiempo (26 de diciembre de 2007). *Ordenan capturar a ocho líderes de la Comunidad Tao de Santander*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3875445>

Radio Santafé (24 de diciembre de 2007). *Ordenan la captura de 7 integrantes de comunidad taoísta de Gámbita, Santander*. Recuperado de <http://www.radiosantafe.com/2007/12/24/ordenan-la-captura-de-7-integrantes-de-comunidad-taoista-de-gambita-santander/>

Revista Semana (5 de diciembre de 2004). *Misterio en las montañas*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/misterio-montanas/69699-3>

El Universal (21 de octubre de 2014). *¿Quiere tener una vida saludable? Esto aconsejan los taoístas*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.co/salud/quiere-tener-una-vida-saludable-esto-aconsejan-los-taoistas-174660-CVEU270301>

La Hora (28 de noviembre de 2004). *Denuncian desaparición de ecuatorianos*. Recuperado de <https://lahora.com.ec/noticia/1000290291/denuncian-desaparicic3b3n-de-ecuatorianos>

Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, MOVICE (24 de noviembre de 2012). *Plantón Comunidad Taoísta exigiendo verdad y justicia*. Recuperado de <https://movimientodevictimas.org/planton-comunidad-taoista-exigiendo-verdad-y-justicia/>

Mensaje de la Comunidad Taoísta a los colombianos para llevar ayudas a los damnificados de Mocoa (2 de abril de 2017). Recuperado de <https://www.dailymotion.com/video/x5h2kfz>

Paramilitares declaran objetivo militar a la Comunidad Tao Internacional (24 de diciembre de 2014). Recuperado de <https://colarebo.com/2014/12/24/colombiaparamilitares-declaran-objetivo-militar-a-la-comunidad-tao-internacional/>

Enlaces de la Comunidad

<http://www.lavozdeetashtitlan.org/index.php/es/>

<https://onlineradiobox.com/co/emisorajoventaoista/?lang=nl>

<https://grfilms.net/ch-UCvcNOcDgfbxMz2-UUqpe76g>

<http://www.educatussentidos.org/>

<http://www.joventaoista.org>

<http://direkseleavangelistika.blogspot.com>

<http://www.keliumzeus.net>

<http://keliumzeus.blogspot.com/>

<https://keliumzeus.wordpress.com/>

<https://fuentetunuaves.wordpress.com/>

<http://www.taotv.org>

<http://www.taotvporlaesfera.org/>

<https://www.taoporelmundo.org/>

<https://fuentevellotao.wordpress.com>

<http://www.pensasiertaos.org>

<http://www.iglesiaotaojudiaverdad.org/> (en construcción)

<https://www.pazdeselvaverde.org>

<https://saludtaoista.wordpress.com/>

<http://www.senderotao.org/>

<http://gftaagnosticaespiritual.com/>

<http://fuentevtun.blogspot.com>

<https://fetaotv.blogspot.com>

<http://www.geninfal.org>

<http://www.simiajededios.org/>

<http://fuentesdelmundo.blogspot.com/>

<https://comunidadpaginastaoistas.wordpress.com/>

<http://fuentetao01lasierra.blogspot.com/>

<http://latitudtao.org/> (en construcción)

https://www.ivoox.com/podcast-gran-fraternidad-tao-gnostica_sq_f1272111_1.html

<https://taofusagasuga.es.tl/>

<http://taosexual.org/>

<http://tao.sabiduriaesoterica.com/>

<http://fuentesantiokia.blogspot.com/>

<https://fuenteguaska.es.tl/>

<http://katun13.info/>

<https://www.change.org/p/gobierno-de-colombia-cese-de-abusos-contra-comunidad-taoista>

<https://www.facebook.com/comunidadtaoista/>

<https://twitter.com/Itaojudiaverdad>